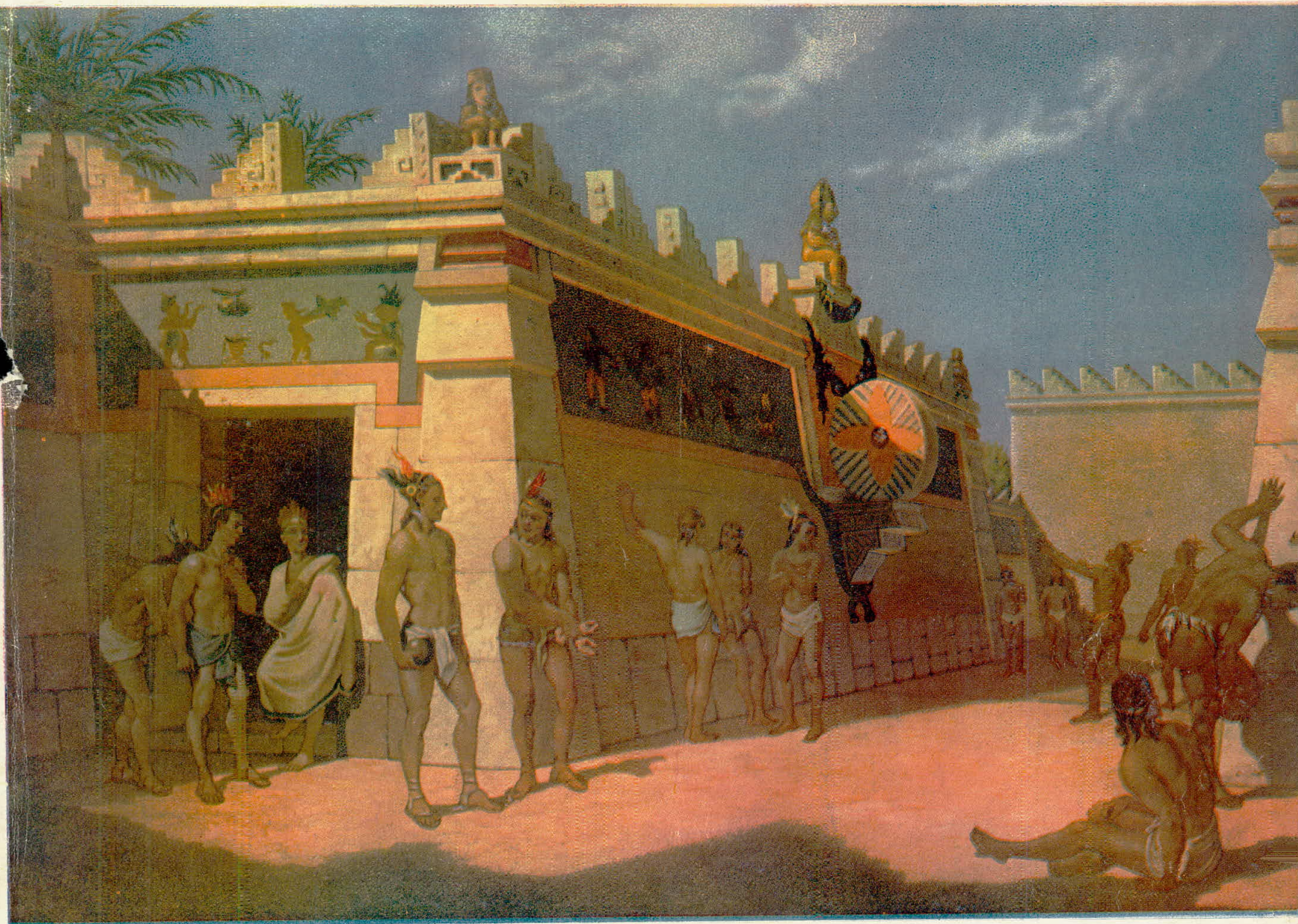


MUNDIAL

Revista Semanal Ilustrada



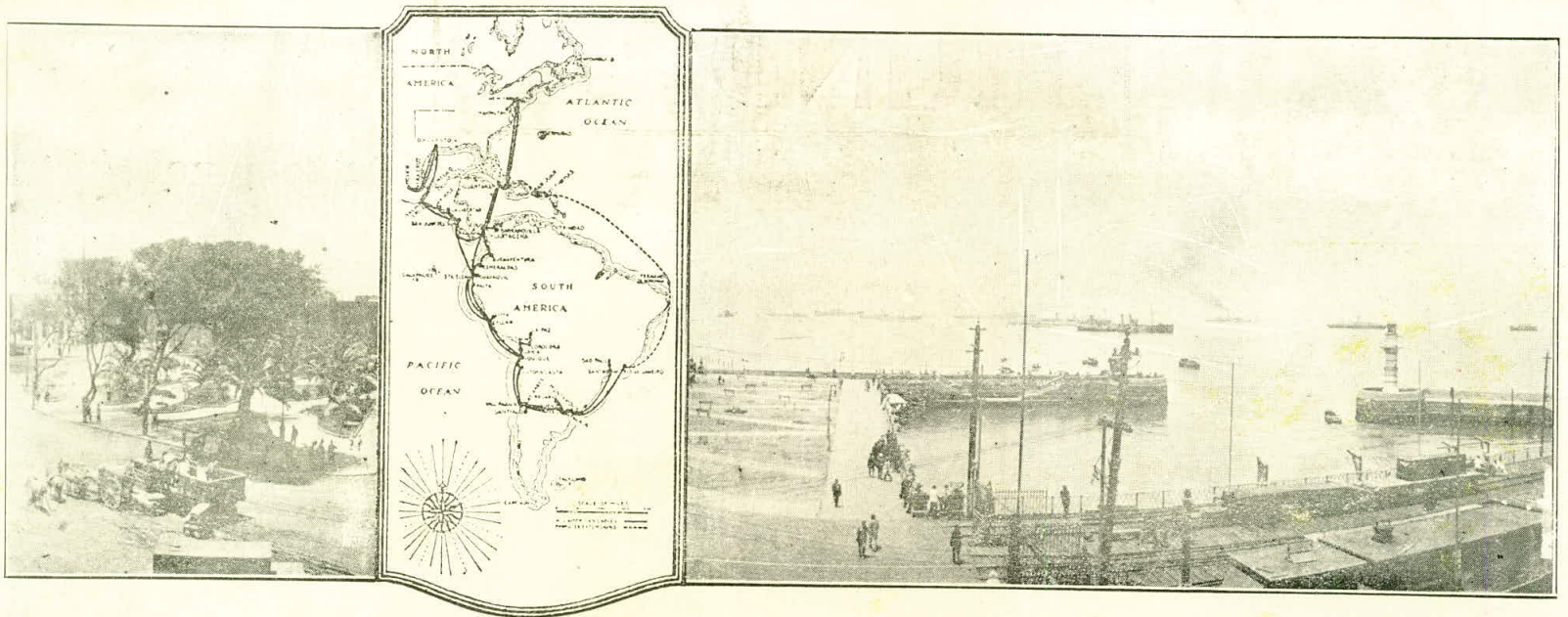
El juego de la pelota entre los antiguos mexicanos



MUNDIAL rinde en esta edición el homenaje de afecto nacional a la hermana República de México en el glorioso día del Centenario de su
— : independencia. : —

Lima, 30 de Setiembre de 1921

UNMSM-CEDOC



PERU

LIMA

VILLALTA, 266
Tel. 325

OFICINAS EN:

New York

Principal, 89, Broad Street

SUCURSALES: 20 Spruce Street
136 Franklin Street
234 Fifth Avenue
500 Fifth Avenue

Las riquezas naturales de este país, su desarrollo industrial de los últimos años hacen dirigir las miradas de todo el mundo hacia sus playas hospitalarias.

ALL AMERICA CABLES, ofrecen al comercio en general la mejor oportunidad de una comunicación rápida y constante con los mercados del **MUNDO ENTERO**.



John L. Merrill,
President

Para abaratar el costo de los cables y hacer más rápida su entrega, las oficinas de **ALL AMERICA CABLES** registran las direcciones cablegráficas **COMPLETAMENTE GRATIS**.

También oficinas en:

CALLAO
Adolfo King

BARRANCO
Calle 28 de Julio

PAYTA

UNMSM-CEDOC

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Director: A. A. ARAMBURU

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 50 Cts.
En Provincias: 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$ 8
el trimestre.

Año II

Lima, 30 de setiembre de 1921

Núm 72



ENTRE PIZARRO Y CERVANTES

Los manes de estos dos hombres
vienen de protesta en son,
pues se ha mezclado sus nombres
en una revolución.

MEXICO Y EL PERU

A José Vasconcelos en México.

Mucho se ha escrito y hablado sobre México en los últimos días con motivo de la celebración del Centenario de aquel País hermano, tan semejante al nuestro, hasta en sus imperiales características, originarias y autóctonas, pero—felizmente tal vez para el evocador—nada o casi nada se ha dicho sobre las estrechísimas relaciones que han habido entre el Perú y México, cuando este País luchaba heroica, fieramente por su independencia en aquellas épicas jornadas contra los ejércitos franceses que impusieron en el suelo de América un Imperio exótico que terminó trágicamente con el fusilamiento de Maximiliano.

El Perú fué—hasta poco antes de la guerra con Chile—el País en que el ideal americanista tuvo más arraigo y mayor vuelo. No hubo acontecimiento de importancia en el Continente que no encontrara en nuestros hombres representativos, en nuestros Gobiernos, en nuestro pueblo, un eco comprensivo.

No hubo atentado, amenaza contra la libertad de los pueblos, acto peligroso para la integridad de la independencia hispano-americana que no nos hallara dispuestos a la protesta, al socorro inmediato y nuestra voz de aliento, no solo fué el dejo romántico de una aspiración declamatoria, sino que se tradujo en actos de cancillería, en iniciativas de solidaridad, en empréstitos y en convocatorias al Continente para rechazar toda posibilidad de intromisión extraña en los asuntos propios de la vida de América. Fué Centro América amenazada por un filibustero audaz, fué Santo Domingo sobre el que España tendió su recia zarpa de león, fué México que vió amenazado su territorio por la intervención de tres grandes potencias primero y por la acción de los ejércitos del tercero de los Napoleones, inmediatamente después, fué el Paraguay atacado por tres países hermanos que hoy se duelen de la obra realizada y noblemente tienden la mano al heroico vencido de ayer, trágico y grande; y fué Cuba, la que encontró para su obra, emancipadora nuestro mayor auxilio.

A todos llegó el aliento del Perú, símbolo en aquellos días de todas las fraternidades y de todas las grandezas. Pero nos sorprendió una guerra injusta y despiadada, que detuvo nuestra evolución, que nos tundió y desgarró y desde entonces, no solo perdimos aquella altísima hegemonía espiritual de hermano mayor y generoso, sino que debilitada nuestra voz por la tragedia horrenda, en América comenzaron a perderse aquellos intensos movimientos de solidaridad americanista, de los que siempre fué el Perú portestandarte, conductor y vocero. Dicen que es desleído romanticismo añorar siempre y no encarar, de espaldas al pasado la comprensión del presente y la adivinación del futuro; mas para encarar comprensivamente el presente y adelantarse en las misteriosas sombras del porvenir es indispensable conocer la historia, saber dónde estuvo el error, donde el daño, dónde el heroísmo y dónde el crimen. El pasado debe ser como un maestro que impide volver al yerro cometido, como una valla para no retrogradar; debe ser el fin de un camino y, además, el comenzar de una ruta nueva; pero cuando se ignora lo que se fué, hay el peligro de desandar las mismas sendas, de tropezar en los mismos obstáculos y de confundir, como en la noble copla doliente, el pasado con el porvenir. Todo gran pueblo tiene un gran sentido de su historia y de su vida. En el Perú se han perdido muchas tradiciones y sin embargo no se podría decir que somos un pueblo que ha aprendido a mirar adelante. Poco alertas a contemplar las esfumadas líneas del pasado, no nos alcanza tampoco la mirada para dominar los horizontes cambiantes del mañana. No añoremos solamente por añorar, como las viejas enristecidas y venidas a menos que lloran los viejos tiempos, porque a sí mismas se lloran y ya solo esperan el acabamiento y saben que no refloreceden las rosas, ni reverdece el amor. . . . Pero glorifiquemos lo que en el ayer hubo de bueno, interpretemos su sentido para conocernos más hondamente y para dejar nuestra huella en las cumbres nacientes y en las rutas recién trazadas y que así la esperanza salga del propio recuerdo, sea nuestra genuinamen-



El brillante poeta Manuel Nicolás Corpancho, Ministro del Perú en México, que puede ser considerado mártir de la independencia mexicana

te, y lleve hacia lo alto nuestro anhelo, como de las ruinas ilustres, irrumpen, cuando amanece el día, las aves que recogidas en la nocturna sombra salen al sol para lanzarse a los espacios ávidos. . . .

Evoquemos. Todos sabemos con un fácil texto de historia en las manos que la independencia de México fué una obra recia, larga y épica, y que en un momento fué interrumpida y casi trágicamente detenida por la intervención europea. Eran días en que aún los Estados Unidos no tenían el colosal poderío que hoy nos asombra y tal vez nos espanta. La anarquía política de los países americanos daba aún sus frutos y esta situación que nos debilitaba a todos, unida a la desorientación ideológica que en ciertos sectores de la vida americana se iba formando por el temor de que la obra de la libertad hubiera sido prematura, despertó en el viejo continente apetitos de conquista. A cada momento se vislumbraba la posibilidad de una reacción monárquica. Los escritores y pensadores de aquellos días nos hablan con temor de una vuelta al coloniaje. Los sucesos de Centro América, de Santo Domingo, de México, del Uruguay y aún de la Argentina, los rumores de una intervención en el Ecuador, prepararon la opinión formidablemente y esta ebullición agitada de ideas de peligro, fué tal vez la causa del estallido que culminó el 2 de Mayo, matando para siempre toda amenaza de intervención europea en la América Latina.

Cuando se recorren aquellos días fervorosos por las causas americanistas, no solo se comprende la importancia internacional del Perú y su arrogante respetabilidad, sino que se da una cuenta exacta del estado de la opinión que forjó a los hombres de las epopeyas del México de Juárez y del Perú del 66, que afirmaron la independencia.

El año 1861 comienza a perfilarse va la intervención europea en América. Francia, Inglaterra y España inician una acción conjunta contra México y se crea entonces un problema complejo, erizado de dificultades para las incipientes nacionalidades americanas, demasiado preocupadas en sus diferencias intestinas para poder repetir las cruzadas libertadoras de los albores del siglo. El Perú tenía muchas vinculaciones con México y había celebrado en 1832 un Tratado de Amistad y Comercio, pero la distancia y la falta de comunicaciones hacían poco frecuentes las relaciones entre los dos países. Pero el año 1861 como decimos se realizan sucesos amenazantes

y el Perú se yergue en defensa del hermano. Gobernaba Castilla. Era Ministro de Relaciones Don José Fabio Melgar y ante la intromisión extranjera, se realiza la protesta. Por circulares de 14 y 20 de Noviembre se señala el peligro a los Gobiernos de América y a nuestros agentes diplomáticos. La verdad es que las notas del señor Melgar, llenas de doctrina y elevadas de forma, debieron causar sensación en aquellos tiempos. Y ya que de Melgar hablamos, como posiblemente la mayor parte de nuestros lectores ignoran quién fué este Ministro de Castilla, diremos aunque sea ligeramente, que perteneció a nuestro Poder Judicial y que fué tan preferido por Don Ramón en su segundo período, que Francisco Lasso el eminente pintor, que era también un escritor nacionalista lleno de bríos y de ingenio, le bautizó con el gracioso remoquete de "El Gato de Palacio". . . .

Cuando aquí se conocieron los sucesos se armó un gran revuelo y nuestros intelectuales rivalizaron en hacer propaganda a favor de México, Tanto se dijo, se habló y se propagó y tal era nuestra importancia que en los demás países de América, en Chile especialmente, el eco fué grande. La circular de Melgar fué contestada por los Gobiernos de Argentina, Chile y Bolivia. Por aquellos días se esbozó la necesidad de formar una Liga Americana. En la plaza pública, en la tribuna del Congreso, en la Cátedra, en el periodismo la opinión del País se tradujo elocuentemente. Nuestro Gobierno acreditó como Ministro y Cónsul General en México al romántico y nobilísimo poeta Manuel Nicolás Corpancho, quien fué recibido entusiastamente allí por los centros patrióticos, literarios y científicos. La Sociedad Geográfica de Méjico lo incorporó en su seno y Corpancho llevó la palabra alentadora del Perú. Quién desease todos los detalles de las negociaciones, cambios de notas y demás datos diplomáticos y administrativos relacionados con este asunto puede consultar la Historia de los Tratados del Doctor Aranda que muy bien calificó de monumental el Dr. León Suárez y la que en su tomo X trae toda la documentación del gran papel que nuestro Ministro realizó allá. En una de las primeras comunicaciones pasadas por Corpancho dice estas elocuentes palabras: "En vista de lo que sucede en México, los gobiernos americanos no deberían disimularse los peligros que corren sus respectivas repúblicas, ni sacrificar la dignidad del Continente a los deseos de mantener a todo trance las relaciones de amistad que a todas ellas las liga con Francia". Tal fué la labor de Corpancho y tan revelador el eco que llevó de la opinión pública en el Perú, que la Junta Patriótica de México, nombró al Gran Mariscal Castilla nada menos que su Presidente Honorario. Pero dejemos un instante al infortunado poeta, a quien debería considerarse mártir de la independencia mexicana, y volvamos al ambiente no solo de Lima sino del Perú entero.

Los ánimos continuaron enardeciéndose, especialmente nuestros liberales, portavoces siempre de las causas americanistas. Hubo mítines públicos, se formaron sociedades para allegar fondos para los hospitales de sangre de México, se fundaron tres periódicos dedicados a tratar especialmente las cuestiones que se relacionan con la absoluta autonomía de las soberanías de América, haciéndose hincapié sobre la cuestión mexicana. Se creó y no se confunda con la Sociedad Fundadores de la Independencia, que hasta hoy existe, una de *Defensores de la Independencia*, que presidió el General Medina. Los periódicos que aparecieron al calor de aquellas ideas generosas fueron "La Democracia" y "El pedestal de la libertad", órganos de aquella institución y "La América", vocero de la Soceidad Liberal Central, que presidía Don Francisco Javier Mariátegui y cuyo Secretario fué Don José Casimiro Ulloa. Este fué el grupo liberal que, a fines del 62, a su vuelta del destierro, dirigió Don José Gálvez. Colaboraban en aquel periódico además de los nombrados, que se contaban entre los más asíduos, Vigil, Cisneros, Pazos, Casós, Pacheco, Tejeda, Mansilla, Paz Soldán, Urra, García Calderón- Pérez, Trinidad Fernández, Castillo, Larriva. Desde su destierro de Valparaíso, Palma enviaba versos ardorosos. Un colombiano talentoso, Próspero Pereira Gamba,

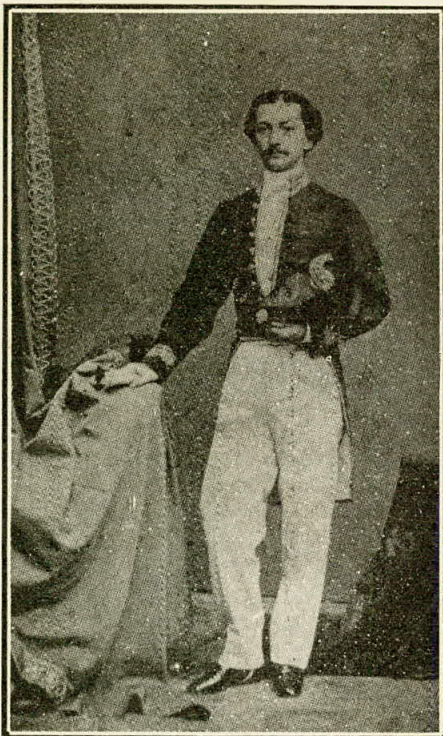
hijo de un Prócer de la Independencia colombiana, imponía su elocuencia y su cultura. El immaculado Vigil en sus *Pensamientos Americanos*, decía que era indispensable ocuparse preferentemente de México. En "La Revista de Lima", el gran espíritu de José Casimiro Ulloa hablaba en sus interesantes *Crónicas de la Quincena* de todo lo que se relacionaba con los problemas del país de Juárez. Cuando llegó aquí la noticia de la Batalla de las Cumbres en que los franceses sufrieron un serio revés, dijo que era "la primera victoria de la justicia contra la violencia en el suelo de América". Tal fué el entusiasmo popular que se formaron asociaciones lineales para defender a México en todas partes. En Piura se dió el curioso espectáculo de que se "fusilara por la espalda la efigie del traidor Santa Ana", cuando se supo que este General se plegaba a la causa monárquica en su Patria. Tal era el fuego con que se tomaba la cuestión. Todos veían el problema como propio. Parecían renacer los días de la Independencia, en que se confundían los hombres de todos los pueblos de América en un mismo y sacrosanto ideal. La Sociedad *Defensores de la Independencia* inició una suscripción para los hospitales de sangre de México y formaron el Comité personalidades tan distinguidas como los Generales Martínez de Aparicio y La Puerta, don Antonio Arenas, don Manuel Amunátegui, Tejada, Althaus y Ulloa.

Con motivo de las fiestas julias del 62 se preparó un programa colosal con desfiles cívicos en que se vió a Generales del Ejército, Contraalmirantes de la Armada, Vocales de las Cortes, Maestros universitarios confundidos con el pueblo. Hubo una explosión de entusiasmo patriótico y americanista sin precedentes. Los carolinos, los fernandinos, los guadalupanos, los del Colegio de la Independencia, rivalizaron en fervor. Fueron cinco días de función. Los carolinos con motivo de la batalla de Puebla dirigieron una nobilísima comunicación al Cónsul de México que era el señor don Juan de Ugarte. Pero antes de las fiestas patrias, el 15 de julio la Sociedad Defensores de la Independencia organizó una colosal función en honor de México. Desde antes de las siete de la noche, no se podía contener al público. En aquel festival, que duró hasta la una de la mañana—¡vaya si tenían resistencia nuestros abuelos!—se cantó el Himno de Mansilla al que había puesto música el maestro Cadenas, que pobre, olvidado y triste murió en Lima hace poco relativamente. Cantaron las estrofas las artistas señoras de Cortés y España de Ferretti que vestía un adecuado traje con los colores nacionales". Rossi Ghelly, el estupendo y melodioso barítono, como lo califican los cronistas teatrales de la época, se hizo ovacionar con aquello que hasta no hace mucho se cantaba:

"Libertad, luz divina del mundo
no nos niegues tu puro arrebol. . . ."

Después del acto de concierto en que también cantó un artista Lagomazino, se representó por Risso y Romea el abrazadabrante drama "Masiello", que obtuvo un gran éxito. Pero,—dato interesante para juzgar hasta qué punto se tenían convicciones—el cronista liberal de "La América" crítica que se representase un drama en que triunfa la reacción y se duele de que no se hubiese puesto en escena el "Guillermo Tell". En los entreactos hubo declamaciones, discursos, el poeta J. F. Larriva dijo unos versos y después de la función el público dando vivas a México, a Juárez, al General Zaragoza y a la Independencia Americana, paseó las calles y llegó hasta la casa del General Medina en la calle del Padre Jerónimo donde habló Ricardo Espiell, quien andando el tiempo llegó a ser Secretario privado de Don Manuel Pardo. Y ya que hablamos de la casa de Medina en el Padre Jerónimo, casa que hoy ocupa la Junta Municipal del Agua, no está demás que digamos que allí, en el cuarto que hoy sirve de oficina al Gerente Don Carlos Basadre, uno de los más simpáticos y limeñísimos caballeros que comen pan en Lima, nació Don Felipe Pardo y Aliaga.

El 27 de Julio hubo una fiesta en el Colegio de Guadalupe en que habló Don Francisco de Paula Vigil contestándole Cisneros en tan emocionante forma que dicen que al maestro liberal se le llenaron de lágrimas los ojos. También hablaron Ulloa, el doctor Adán Melgar y Espiell. El 28 la función fué en la Plaza de San Agustín donde el Alcalde Don Miguel Pardo—acaudalado caballero socio de la firma Canevaro, Pardo, Barrón—pronunció un discurso habiendo arrebatao al auditorio Casós, Pedro Gálvez, Camacho y Juan Mart'n Echenique, que se produjo en prosa y en verso. Los oradores se manifestaron desde los balcones de la casa de Don Juan Fran-



Dr. D. Juan de la Cruz Sánchez, Secretario de Corpancho, que pereció con él en el incendio del vapor "México".

cisco Andraca—casa que ya totalmente transformada ocupa el *Cercle Francais*—y que estaba adornada con las banderas de todos los países de América. Por cierto que ocurrió un incidente típico y pintoresco. Había comenzado ya la función y de pronto bandera en mano llegó un suizo, apellidado Menezer, quien después de protestar en términos corteses de que no estuviese en el largo balcón,—que todos recordamos—la bandera de su País, entregó en medio de una gran ovación la insignia de su patria.

El 29 se realizó en la Plaza de Armas en un tabladillo especial la bendición del estandarte de la Sociedad *Defensores de la Independencia* y allí habló Pereira Gamba, que poco después, si no nos equivocamos, casó con una hija del célebre químico Don José Ebohi, sabio italiano que tanto laboró en el Perú. Se cuenta que a Ebohi, que tenía alojados en su casa a los novios no le hacía mucha gracia el casorio apesar de la prócer distinción de Gamba y que habiendo sido felicitado por muchas personas, a las que invariablemente respondía *molte grazie* concluyó por decirle no sabemos bien si a Barinaga o a Ruzo en San Carlos: *Molte grazie, ma vediamo; Pereira molto distinguído; fa articolo, fa versi, fa la polémica: ma non fa la sopa. . .* Pereira, que tenía talento habló admirablemente tanto en la Plaza como en el Teatro, lo mismo que el elegantísimo y cálido Echenique, que además de su discurso, hizo declamar por la señora España unos versos que terminaban, refiriéndose a la situación de México:

"A los altivos Andes no llegan las legiones
de reyes ni monarcas, ni de ningún tirano".

Y para que no se crea que exageramos, el 30 hubo otro desfile en la Plaza Bolívar también con muchos oradores, Cisneros nuevamente entre ellos y en el Teatro por la noche, se representó una alegoría de Aciselo Villarán, el agudo bohemio, que inválido y melancólico ve acortarse hora a hora, sus días. Pero hubo todavía más. En el Convictorio de San Carlos Cisneros, Catedrático de Derecho Público pronunció un elocuente y nutrido discurso y Don Ricardo W. Espinoza—que está aún vivo y puede confirmar lo que digo—que era una especie de poeta de la juventud de esos días como también lo fué en su hora, Don Luis Felipe Villarán, escribió un Himno a los carolinos cuya estrofa dice:

"Carolinos! La hoguera atizamos
donde hierve de Patria el amor,
y el brillante pendón tremolemos
en que Dios LIBERTAD escribió!

En la Escuela de Medicina también hubo función y banquete y a él asistieron muchas personalidades y entre ellas el General Beingolea, que re-

cordó sus días de estudiante fernandino y cogiendo en sus manos la bandera peruana la bañó en medio de clamorosas ovaciones. ¡Qué tiempos aquellos! ¡Qué tiempos y qué hombres! En todas las fiestas y desfiles se vivió a México y se entrelazaron las banderas de los dos países en un solo amor y en una sola convocación de libertad y de solidaridad americanista. En tanto los ideales propagados por el Perú seguían su camino. En Chile, en la Argentina se fundaban sociedades análogas a las fundadas aquí y la prensa llevaba al mundo la convicción de que México no estaba sólo y que los países americanos se disponían a repetir la epopeya de la Independencia. Don Francisco Javier Mariátegui, el prócer eminente, exponía la doctrina de Monroe y reclamaba de Estados Unidos su aplicación desde las columnas de "La América". Todos rivalizaban en decisión por la causa mexicana.

Pero en medio de tantas esperanzas, llegó la nota dolorosa y sombría. Corpancho, el simpático poeta, de los románticos arrestos, llevó a cabo una obra tan vasta cerca del Gobierno de Juárez, que cuando cayó la capital mexicana en poder de las fuerzas de Forey, fué señalado como enemigo de la Francia. Enemigo de Francia él, romántico enamorado de Víctor Hugo! Enemigo del absolutismo entrometido de Napoleón III, seguramente, sí! Cumplió su deber con altura, con espíritu de sacrificio, con americanismo sin tacha, como uno de aquellos caballeros que él solía pintar en sus versos tan fielmente, como que llevaba dentro un cruzado de la justicia. El titulado Gobierno de la Regencia el año 1863, le envió sus pasaportes exigiéndole dejase el territorio mexicano en el imposible término de tres días. Corpancho protestó con altivez y pidió se reuniese el Cuerpo Diplomático, pero el Ministro Arroyo, que servía la causa de Francia le replicó que su presencia era incompatible con el nuevo Gobierno mexicano. En agosto de 1863 Corpancho con arrogancia advirtió que no había "reconocido el Gobierno de la Regencia". Le obligaron a salir. El 12 de setiembre de aquel año, Corpancho, que tan lucida labor había realizado se embarcó en Veracruz, obligado por la tiranía, rumbo a La Habana. El barco se perdió por un incendio ocurrido abordando entre los cabos Catoche y San Antonio. En octubre del mismo año, el representante de Chile señor Sotomayor Valdez comunicaba al Gobierno del Perú en una sentidísima nota que habían desaparecido en el siniestro de aquel fatídico barco el señor Corpancho, su secretario señor Sánchez y su ayudante señor Manrique. En Lima se supo la noticia muchísimo después y causó enorme impresión. La viuda del poeta sufrió dos intensos pesares, por las muertes del esposo idolatrado y admirado y del queridísimo hermano, Don Juan de la Cruz Sánchez médico y cirujano que acompañó a su cuñado como secretario de la Legación. Cantaron a Corpancho, Palma, Pérez, Fernández, Castillo y Salaverry en aquel admirable soneto que comienza

"Fueron de llamas y salobre espuma
los pliegues de tu sábana mortuoria
pero en el mar no se abismó tu gloria
ni tu cantar se disipó en la bruma. . ."

Y que terminan estupendamente anunciando que el nombre de Corpancho, irá

de un siglo en otro hasta la edad futura

Tuvo pues, el Perú su mártir en aquella colosal epopeya, en que Juárez y un grupo de patriotas nacionalistas lucharon con denuedo en cada risco, en cada vericuetto de la tierra mexicana hasta dominar el poder extranjero. Tal vez el horror de aquella lucha gigantea, en que día a día se multiplicaban alucinantes y terribles acontecimientos, fué causa de que el fallecimiento del representante del Perú en México, que por no reconocer el Gobierno de la Regencia, fué a encontrar la muerte en un incendio en medio del mar, pasase un tanto inadvertido. Lo mismo ocurrió en el Perú. Enardecidos los ánimos por la expedición española, solicitados por intensas emociones, también dejóse de rendir a aquella grande y simpática figura todo el homenaje que merecía. Pero al cronista que la evoca en su arrogancia se le llena el alma de orgullo por su Patria al recordar con aquel tipo de leyendas aquellos hechos y aquellos sacrificios, cuanto más grandes más significativos, que le dicen elocuentemente entre el fárrago de los papeles viejos y de las anécdotas de los que aman lo ido, cómo latía el corazón del Perú, cuando era tan grande que en él cabían todos los amores de América.

Escritores Mejicanos de hoy

Poco muy poco se conoce, desgraciadamente, la cultura mejicana entre nosotros. Descontando a Nervo, a Urbina, Vasconcelos y, últimamente, Antonio Caso, los intelectuales de Méjico nos son totalmente desconocidos. Y esto que ocurre con la tierra de Morelos, Hidalgo, Iturbide y Juárez, sucede, también con los demás pueblos de Suramérica. Los pueblos del nuevo continente no se conocen entre sí. Carecen de intercambio de ideas, de libros y todos los proyectos q' se ha hecho sobre al particular no pasan de ser proyectos y nada más. El día que, verdaderamente se lleve a cabo ese intercambio, conoceremos más de cerca a ese gran poeta que es Enrique González Martínez, a ese uruguayo estupendo de Gustavo Gallinal, la obra valiente de Rafael Barret, la agitación de una legión de poetas de Chile. . . . Pero, por más que se habla de iberoamericanismo y se hacen promesas de amor continental, en la práctica seguimos tan despreocupados, indolentes y perezosos como antes. . . .

Con la ayuda de unos cuantos libros, tengo la audacia de escribir sobre la intelectualidad mejicana. Mejor dicho voy a hablar de unos cuantos escritores, que no son conocidos aquí. Porque, en buena cuenta, ¿qué de nuevo diré yo de Gutiérrez Nájara, poeta multiforme, del épico Díaz Mirón, siempre renovado y siempre moderno, de Manuel Othon; del delicado Luis G. Urbina, de Nervo, de Amado Nervo, ante cuyo recuerdo imperecedero vacila la mano porque los elogios acuden a la pluma? ¿Qué diré, en segunda línea, de Peza, el evocador de las leyendas de su patria, del apasionado Florez y del romántico Acuña? Si ya Carlos Germán Amézaga habló de muchos de ellos, si ya Rosario, la del *Nocturno*, fué evocada por él, ¿qué diré yo de esa caterva de poetas altísimos, que enaltecen la poesía castellana?

Pero en cambio, ¿por qué no nombraré de Enrique González Martínez, considerado hoy como el más alto poeta de su patria, lírico hondo, de verso sonoro y profundo pensar? ¿por qué no hablaré de Rafael López? ¿por qué no rezar ni siquiera sobre la fresca memoria de Ramón López Velarde, muerto el 19 de junio de este año, raro poeta, amante de lo moderno, y a quien los muchachos mejicanos comparan con González Martínez? ¿por qué no escribir algo sobre José Vasconcelos, Antonio Caso y Alfonso Reyes excelsa trinidad de pensadores; de Mac Gregor y López Portillo Rojas, historiador de Porfirio Díaz; del cervantista egregio Francisco de Icaza, y de ese maestro de toda erudición, como don Marcelino Menéndez Pelayo apellidada a Icazbalceta, el egregio traductor de Prescott, de los Enriquez Ureña y de Pellicer y Gorostiza Alcalá, poetas mozos, que triunfan sonoramente.



Nuestro representante en México, señor don José María Barreto, cumplimentado por distinguidas personalidades mexicanas el día de nuestro centenario.

Méjico se ha renovado totalmente. Raza de artistas fué siempre. Desde los emperadores aztecas, Netzahualcoyotl poeta fué los acordáis de Rubén? Y, en la colonia es imposible olvidar a Sor Juana Inés de la Cruz, la "décima musa", a la que Nervo dedicara páginas imborrables.

La renovación de Méjico acusa una fuerte tendencia histórica, nacionalista, ahondada más con el peligro siempre suspenso e inminente de la invasión yanqui. Y, a la par, que la tendencia nacionalista, se ha robustecido también en orientación filosófica idealista, esbozada por Caso, Vasconcelos, Reyes, Urbina.

En la imposibilidad de juzgar a todos: los escritores mejicanos, debo de limitarme a apreciar la labor de unos pocos, los únicos autores que, entre la pléyade de literatos de Méjico, han llegado a mi poder. . . .

Los poetas.

La figura de Nervo se ha redondeado total-

mente con la publicación de sus obras completas. Solo un volumen inédito ha venido a fijar definitivamente la fisonomía del poeta: "La amada inmóvil". La amada inmóvil era Ana, la amada del poeta, la que lo acompañó durante más de diez años. Diez años en que Ana—Anita decía amorosamente Nervo—fué el hada buena que endulcoró muchas horas amargas del poeta, muchas horas malas en que le faltaba todo estímulo y el pesimismo le invadía.

Libro monocorde, monótono, pero empapado en lágrimas. Rebosante de dolor, de dolor verdadero y sincerísimo; de resignación cristiana.

Después de "Serenidad", en "El estanque de los lotos" habiase adentrado la mansedumbre franciscana de Nervo. El, también, como el *pozeretto* fratello de Asis, se sent'a hermano de las flores y de las piedras y de Sor Agua, múltiple, polífona, suave, cariociosa y tormentosa a un mismo tiempo. Pero, la serenidad se turba cuando se vé, aquella que

"era llena de gracia como el Ave María; ¡quien la vió, no la pudo ya jamás olvidar!"

Pero, si Nervo muere, he aquí que D'az Mirón se sigue renovando y he allí a un poeta formidable que se yergue empuñando el cetro del lirida ausente. Enrique González Martínez canta y ¡con qué acentos!

"La palabra del viento" se llama uno de sus libros, y de él conozco composiciones admirables. No es el acento dulce, humilde y resignado de Nervo. Ni es el torrentoso de D'az Mirón. Lleno de modernidad, el verso de González Martínez es, sonoro, pero meditativo. En él se demuestra que la rima segura y el ritmo bien distribuido no andan reñidos con la profundidad en el pensamiento. Es un poeta más intelectual que sentimental. Emociona y sorprende su pujanza ideológica y la riqueza de su fabla armoniosa como la flauta del bicorne Pan.

La juventud de México amaba y adivinaba, tanto como a Enrique González Martínez, a Ramón López Velarde, poeta mozo. Era un muchacho moreno, alto, erguido, robusto, que gustaba de lo exótico. La originalidad era su omega fatal e irresistible. ¡Nada de escuelas, ni rimas, ni ritmos! Originalidad en la metáfora, sencillez en el lenguaje. Por su espíritu cristiano y la frecuencia con que el sahumero y el incienso aroman sus versos, hace pensar en Verlaine, el fauro-santo. No conozco el primer libro de López Velarde, titulado "La Sangre devota", (1916), pero, en su segunda, "Zozobra", se traslucen las dos grandes tendencias del poeta: el amor al pasado y la afición a las cosas de la Iglesia. Paradójico, de raras metáforas, he aquí algunos versos de López Velarde:

CLUB DE PIANOS



El sistema más cómodo y económico de hacerse de un magnífico piano automático

Pida detalles a

BUCKLEY, SANTA GADEA & Co.
ZARATE, 442—TELEFONO 1833

Fuera de mí la lluvia; dentro de mí, el clamor cavernoso y creciente de un salmista; mi conciencia, mojada por el hisopo, es un ciprés que en una huerta conventual se contrista. . . .
mi alma se desazona como pobre chichuela a quien prohíben en el mes de mayo que vaya a ofrecer flores en la iglesia. . . .

Yo desdoblé mi facultad de amor en liviana aspereza y suave suspirar de monaguillo

Así, López Velarde mezcla las cosas místicas con las profanas; no busca imágenes lontanas, sino harito reales como:

Magdalena, conozco que te amo en que la más trivial de tus acciones es pasto para mí, como la miga es la felicidad de los gorriones.

Después, el poeta vuelve los ojos a la tierra natal, y escribe su poema "*Suave Patria*", lleno de ternura y de un amor fervoroso a Méjico. . . . Ramón López Velarde acabó su rimería, definitivamente, el 19 de junio de 1921.

¿Y quiénes más? Nada nuevo he de decir de Luis G. Urbina, poeta excelso, delicado y elegante, que hoy viaja por tierras de Italia, por culpa de la política. Y de los mozos, de Pellier, Gorostiza, Alcalá, Méndez, por las pocas composiciones que he leído, es posible augurar ya a qué manos pasará el centro que hoy tienen Urbina, Díaz Mirón y González Martínez.

Los pensadores.

Antonio Caso es uno de los orientadores de la cultura mejicana. Acaso, más que filósofo y pensador, es un poeta en prosa. Ama en Bergson el sentido artístico, la libertad, la intuición. Gusta de la supremacía que Nietzsche concede a los artistas, y aunque el espíritu cristiano—no católico de Caso—se mortifica con el anticristianismo nietzschiano, le place el valor que dá a las élites. En *Drama per musica* dice su elogio ardoroso a Beethoven, a los renovadores, a Wagner y a Debussy. Pero, su obra capital es otra; es aquella en que estudia la Existencia como economía y como caridad. Analiza el concepto materialista de la vida, las teorías de Claudio Bernard y Le Dantec.

La vida, así, es pura *nutricidad*, egoísmo. Ni aún el juego, como creía Schiller, es la base del arte porque el juego es de índole económica ya que significa un remedo de lucha, despilfarrar las energías que se tienen de sobra. Cuando Nietzsche dice que el mundo es de los fuertes, Caso se pregunta ¿y quiénes son los fuertes: el justo o el hambriento? ¿Jesucristo o Nietzsche? La vida no es, pues, sino obtener el máximo de provecho con el mínimo de esfuerzo. El sacrificio, en cambio, es el mínimo de provecho con el máximo de esfuerzo: ya esto supone el desinterés, casi la caridad. Contra el concepto utilitario, intelectualista de la vida, Schopenhauer inicia la reacción voluntarista. Contra el *mundo como representación* de Kant, opone el *mundo como voluntad*. Y esta teoría es seguida por Nietzsche que la lleva a conclusiones extremas. La ciencia peligra. El contingentismo se impone; y no son contingentes las leyes solamente, como dice Boutroux, sino los mismos hechos científicos, conforme escribe Le Roy. La acción vale más que el conocimiento, que paraliza la inteligencia.

Y la acción es la esencia del pragmatismo de William James, llegando a la conclusión de que la ciencia es simplemente, la economía de la ac-

ción, la forma inteligente del egoísmo. Pero, ¿y el desinterés? Para ello está el arte, desinteresado y finalidad sin fin, como quería Kant y como Schopenhauer lo declaró. Wagner, Tolstoy y Nietzsche se inspiran directamente en Schopenhauer; pero los técnicos del arte lo desdeñan. Bergson lo sigue, en cambio. El arte es desinterés innato, pero, he aquí que "cuanto más poética es una cosa—escribe Novalis—es más real".

La realidad se conoce más por medio del arte que de la ciencia, de la intuición que de la inteligencia. La retórica—personificación de la lógica—es inadmisble invasión en los campos del arte. La conciliación de tan imposible autonomía es la caridad, porque la caridad es fuerza y es bondad; fuerza porque es bondad y bondad porque es fuerza. Nietzsche y Guyau, cantores de la fuerza, fueron meros *bovaristas* de la fuerza porque se sentan sin ella, débiles y enfermos.

El cristianismo es voluntad, acción y al mismo tiempo desinterés y contemplación. En el sacrificio se soluciona la antítesis: máximo de esfuerzo, acción, vitalidad, energía y mínimo de provecho, es decir desinterés.

Tal es la ideología de este libro de Antonio Caso.

Alfonso Reyes, bibliógrafo y ensayista, conocedor de los más intrincados vericuetos de la literatura castellana, Pedro y Max Henricques Ureña y José Vasconcelos representan gallardísimamente a la intelectualidad mexicana.

De Vasconcelos es inútil hablar en el Perú.

Viejo amigo, entre nosotros pasó muchos meses, cuando la adversidad política lo persiguió en su tierra. Espíritu recio, estudioso y de originales orientaciones, es famoso su libro sobre Pitágoras, y, en este año, acaba de publicar un sólido volumen sobre la religión, la filosofía y el arte indostánicos. Desde su rectorado de la Universidad de Méjico, Vasconcelos orienta a la juventud de su patria.

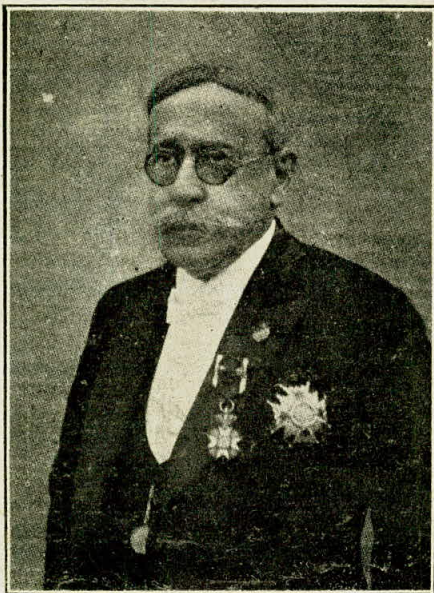
Y no hay que olvidar a Genaro Estrada, delicado como evocador de la historia mejicana en su "*Visionario de la Nueva España*", ni a pensadores de la talla de Fernández Mac Gregor, director de la *Revista de Ciencias y Letras*, ni al viejo Genaro García que estudió magistralmente el carácter de la conquista española en América.

La renovación en Méjico es total. Cuenta con revistas estupendas, bien científicas como la de Mac Gregor: o de información copiosísima como *Revista de revistas*, en la que el desconcertante García Cabral publica sus dibujos únicos; o, en otro terreno ya, como la *Mexican Review*, el *Boletín Minero* y el *Boletín del Petrólogo*.

Libertades de ideas seculares las nuevas generaciones mejicanas hanse renovado totalmente, ascendiendo, al mismo tiempo, ante el peligro inminente de la invasión yanqui, un nacionalismo que define y enaltece el valor de esa raza.

Setiembre, 1921.

Luis Alberto SANCHEZ.



Señor DANIEL C. URREA

Con oportunidad del reciente nombramiento de este señor en el delicado y difícil puesto de Inspector Fiscal de Bancos, Cajas de Ahorros y Compañías de Seguros, oficina llamada a prestar grandes servicios al país, nos parece conveniente dar a conocer ligeros antecedentes de ese funcionario.

Recibió su primera instrucción en Bélgica, haciendo después estudios profesionales en las Universidades de Lima y Trujillo.

Muy joven dejó la profesión a que se había dedicado, contrayéndose al servicio bancario, como Cajero del Banco de Trujillo. Fué en esa ciudad profesor y Tesorero del Colegio Nacional,

Síndico del Concejo, comerciante, fundando la casa de Goicochea y Ureña. En esa situación fué amenazado de muerte por el jefe de la ocupación chilena, acusándosele de haber introducido armas al ejército peruano que operaba en el interior. Con ese motivo tuvo que trasladarse a Lima, en donde fué nombrado después para los siguientes puestos. Cónsul General del Perú en Liverpool, contador y Director General de Correos, Delegado ante el Congreso Postal de Viena, Contador y Vocal del Tribunal Mayor de Cuentas, Tesorero Auxiliar y Tesorero General de la República, en cuyo puesto, lo comisionó la Junta de Gobierno para licenciar el ejército acantonado en Bellavista, las fuerzas del "Constitución" y de la "Lima", exponiendo grandemente su vida.

Retirado del servicio público, ingresó al Banco del Perú y Londres, en cuya institución sirvió veintitres años, alcanzado los más altos puestos, y obteniendo su jubilación en términos muy honorosos, a solicitud suya. En esa época fundó en Bolivia un gran Banco, del que fué el primer presidente de su Directorio.

Además de la condecoración que le fué conferida cuando ejerció la delegación en Viena, y de las medallas que le otorgaron los comerciantes de Chiclayo como fundador de su Cámara de Comercio, y de Arequipa, por grandes servicios, fué recientemente condecorado por S. M. el Rey de España, como Comendador con placa de la Real orden de Isabel la Católica, por su eficaz cooperación en el Congreso Postal de Madrid, al cual concurrió, solo con un corto paréntesis, por razón de ligera enfermedad.

Esa condecoración le fué enviada por el señor Conde de Colomby, con una comunicación bien honrosa, en la que, en resumen le dice: . . . "condecoración que S. M. el Rey de España ha tenido a bien conferírle en reconocimiento a la parte activa y tan inteligente que tomó en el Congreso celebrado en esta Corte. . . . Así mismo deseo expresarle mi personal agradecimiento por la eficaz colaboración que encontré en usted, merced a su inteligencia".

Es de rigor, señora, QUE ANTES DE HACER CUALQUIERA COMPRA SE ACERQUE Ud. A LA CASA **Pinasco Primos**

EN LA ESQUINA DE LA BUENA MUERTE Y MOLINO QUEBRADO.

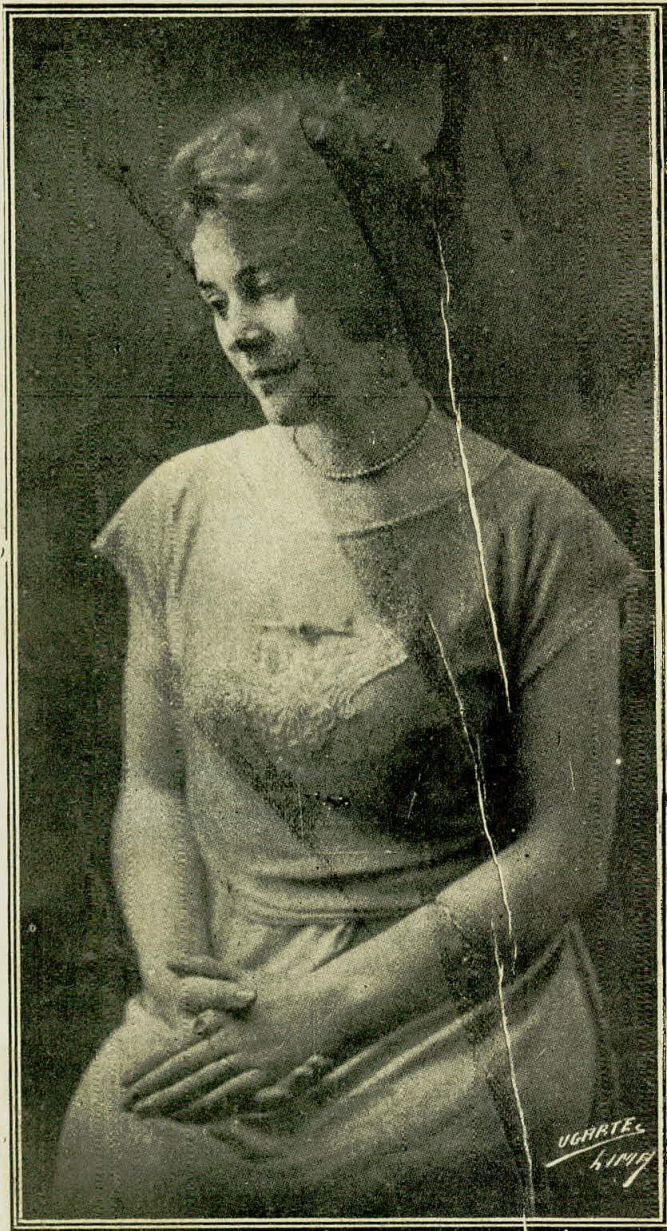
HAY EN EXISTENCIA TODOS LOS ARTICULOS QUE Ud. PUEDA NE-

CESITAR PARA LA INMINENTE PRIMAVERA.



RECEPCION EN LA LEGACION DE MEXICO

Festejando la gloriosa fecha del Centenario de la independencia de su noble patria, el Excmo. Sr. Manuel Méndez Palacios, Ministro del gran país azteca y su distinguida esposa, ofrecieron en los salones de la Legación una recepción suntuosísima, a la que concurrieron nuestras más connotados elementos sociales y oficiales. El recuerdo de esta hermosa fiesta perdurará en nuestra sociedad, como una de las más interesantes de las que se han realizado en Lima



Señora Margot W. de Armendariz del Castillo, esposa del señor Cónsul General de México, cuya distinción, gracia y belleza, constituyen el encanto de nuestros salones aristocráticos



Señor José G. Moreno, Secretario de la Legación de México en el Perú, culto y distinguido diplomático, definitivamente incorporado a nuestra "élite" juvenil por sus inobjetables credenciales de talento y gentileza

CUAUHTEMOC

Solemnemente triste fué Cuauhtemoc. Un día un grupo de hombres blancos se avanzó hasta él; y mientras el imperio de tal se sorprendía el arcabuz llenaba de huecos el broquel.

Preso quedó; y el Indio que nunca sonreía una sonrisa tuvo que se deshizo en hiel.
—¿En dónde está el tesoro?—clamó la vocería; y respondió un silencio más grande que el tropel...

Llegó el tormento... Y alguien de la imperial nobleza quejóse. El Héroe dijo, irguiendo la cabeza:
—¡ Mi lecho no es de rosas!—y se volvió a callar.

En tanto al retostarle los pies, chirriaba el fuego, que se agitaba a modo de balbuciente ruego, ¡ porque se hacía lenguas como queriendo hablar!

José SANTOS CHOCANO.



Señor Mariano Armendariz del Castillo, Cónsul General de México, a cuya inteligente y provechosa actuación se debe en mucho el hermoso movimiento de acercamiento entre el Perú y su hermosa patria

EL CENTENARIO DE MEJICO



Hermoso edificio del Palacio de Gobierno de México.

La América se estremeció hoy con el recuerdo de uno de los hechos más gloriosos y brillantes de su historia. En un mes como este de setiembre se consolidaba hace cien años la independencia de la bizarra y valerosísima nación mexicana.

Hace un siglo las tropas esforzadas del general Itúrbide entraban triunfantes a la capital del que fué un día opulento imperio de los aztecas y establecían bajo la protección de sus armas victoriosas el reinado de los derechos del hombre. A partir de ese momento, pese a turbulencias derivadas de la anarquía o de la ambición de los próceres y de los tiranos, México sería la formidable república, orgullo de América. Aquel pueblo ancestralmente valeroso y atrevido, inquieto y agitado, comenzó desde ese instante a organizarse en nación libre y soberana y comenzó a gustar la miel sublime de la libertad.

El Perú que une a su simpatía por México la fraternal admiración por su grandeza, siente que la fecha de hoy es suya y se conmueve con el mismo entusiasmo con que las veinte repúblicas de América saludan el gran día del centenario de la patria de Juárez y de Hidalgo, de Morelos y de Itúrbide.

Con pocas naciones del continente conserva seguramente el Perú mejores vínculos de unión. Fueron México y el Perú el centro de las más formidables civilizaciones pre-hispánicas, fueron también los más preciados baluartes de la dominación española y fueron por último las últimas naciones que lograron sacudirse de esa dominación amarga y odiosa. Esa comunidad de destinos semejantes se hizo más intensa con la admiración que México supo conquistarse en sus guerras contra Francia, contra Estados Unidos, y contra la vergüenza de sus tiranos. En esas acciones en las que la gloria cubrió siempre bajo sus pliegues a los soldados mexicanos creció el amor por la República estúpida y se hizo más intensa e indestructible.

Por eso desde las páginas de esta revista que rinde hoy tributo a la nación hermana se exaltan todos sus prestigios y se glosan todas sus hazañas. Al hacerlo tenemos la íntima convicción de que interpretamos el pensamiento nacional y de que concretamos en cada elogio a México al afán de reverencia que hacía la noble nación, se cobija hoy en los infinitos ámbitos del país...

EL PLAN DE IGUALA

Hace cien años hoy que la madre España, perdía para siempre, si no el afecto, la posesión y dominio de lo que fuera uno de los más preciados florones de su vasto Imperio Colonial. Aquel al cual los conquistadores, en un rapto de patriótico entusiasmo, dieran por nombre "Nueva España" y que andando los tiempos formara con



Excmo. Sr. Dr. Manuel Méndez Palacios, E. E. y Ministro Plenipotenciario de México en el Perú



Don José María Morelos



Don Miguel Hidalgo

Perú, los dos grandes emporios de cultura y de riqueza, desde donde el noble espíritu ibero, esparció su lengua, su civilización y sus creencias por todos los confines de la América Hispana.

Tres siglos habían pasado, desde que don Hernán Cortés ocupara a México, después de la heroica defensa de Guauhtemoc, el último de los Emperadores Aztecas, que por setenta y cinco días consecutivos resistió el sitio de mil castellanos y ciento cincuenta mil indígenas, cuando en el pueblo de Dolores estallaba el 16 de septiembre de 1810, la lucha armada por la emancipación. Un cura anciano y humilde, don Miguel Hidalgo, secundado por los patriotas Allende y Aldama, rodeado de sus feligreses, sin soldados ni armas ni recursos, pero con la sublime fé, el amor inmenso y la visión profética de todos aquellos que han marchado hacia la muerte por las grandes causas de la humanidad, al son de la pequeña campana de su templo, rompía por el vasallaje y reivindicaba para los hijos del Anahuac, la nacionalidad perdida al golpe de la espada del intrépido Capitán Extremeño.

El grito de Dolores, conmueve tan profundamente a la aletargada raza indígena, que las ciudades y aldeas se desdoblaron para engrosar el naciente ejército libertador, de tal modo que para fines de septiembre los insurgentes cuentan con cincuenta mil hombres con los que atacan y toman la ciudad de Guanajuato. En la batalla del Monte de las Cruces, el 19 de octubre, pierden dos mil hombres entre muertos e heridos; y en enero de 1811 al ser derrotados en la batalla del Puente de Calderón, la garra sangrienta de Calleja, puede caer despiadada sobre más de veinte mil prisioneros.

A Hidalgo y Allende, fusilado por los realistas, el 26 de mayo el segundo y el 31 de julio de 1811 el primero, sucede en el mando de las fuerzas revolucionarias otro sacerdote ilustre, Don José María Morelos y Pavón, héroe de cien batallas, en quien se sabe qué admirar más si su valor temerario, su inmenso genio militar o su asombroso patriotismo y su amor profundo por la raza oprimida. Morelos no asumió la dirección militar de la revolución, sino después de la renuncia de la Junta Americana y cuando, una brillante serie de sonados triunfos le dió el derecho de que se le nombrase Capitán General; y desde entonces hasta noviembre de 1815 en que cayó en manos de los españoles, no solo glorificó la causa que defendía con la heroicidad de sus hazañas militares, sino que también la enalteció con sus trascendentales hechos políticos. Monumento imperecedero de su genio militar será siempre la evacuación de Cuautla en 1812. Atacado en dicha ciudad por Calleja con doce mil soldados bien disciplinados y pertrechados, lo rechaza y lo obliga a poner sitio a la plaza. Morelos con sus tres mil soldados espartanos, sufren estóicos los horrores del sitio por cerca de tres meses, en los cuales son atacados casi a diario por las fuerzas sitiadoras; hasta que bajo las sombras de la noche del 2 de mayo, formados en tres divisiones atacan la plaza, sin que el enemigo se dé cuenta y franquean las líneas españolas con solo la pérdida de diez y siete hombres. Producto de su bien encaminada política, fué la reunión de un Congreso Constituyente que en Chilpancingo, abolió para siempre la esclavitud en México y la prisión por deudas; y en Apatzingan promulgó la Constitución liberal del Reino de Anahuac. "Mi vida es de poca consecuencia—dijo al caer prisionero—con tal que se salve el Congreso. Mi carrera terminó cuando yo establecí ya un Gobierno Independiente". Y estas palabras toman un mayor significado cuando se sabe que para defender ese mismo Congreso había enviado el grueso de su ejército, bajo las órdenes del General Nicolás Bravo, y parapetándose en un estrecho sfiladero, con solo cincuenta hombres contuvo una poderosa columna española hasta que todos sus hombres fueron muertos y él había quemado hasta el último cartucho.

Ajusticiado Morelos en San Cristóbal Ecatepec el 22 de Diciembre de 1815, continúa su obra los Generales Mier y Terán, Nicolás Bravo, Guadalupe, Victorio (Fé-



General Vicente Guerrero

lix Fernández), Juan Alvarez, Vicente Guerrero y otros. Y así se suceden diez años de lucha encarnizada de sacrificios sin nombre, de mártires sin cuento, entre los cuales para honor y gloria eterna del sexo femenino, se encontraron muchas mujeres, que, siguiendo el ejemplo de doña Josefa Ortiz de Domínguez, la Corre-



Don Agustín de Iturbide

gidora de Queretaro y doña Leona Vicario, salvaron la causa de la independencia con su oportuno auxilio y con su heroico sacrificio.

Solo a fines de 1820, las intrigas políticas que infestaban la capital del Virreinato y las descontentantes noticias de la Metrópoli, prepararon la oportunidad de que por fin se consumara la Independencia. El penúltimo Virrey don Juan Ruiz de Apodaca, quiso proclamar la restauración de la autoridad absoluta del Rey y la anulación de la Constitución elaborada por las Cortes Españolas de Cádiz de marzo de 1812; y con ese objeto formó un ejército de veinticinco mil hombres destinados a pacificar las costas occidentales de la Nueva España, en donde don Vicente Guerrero dominaba con sus bravos surianos. Y este ejército fué confiado nada menos que al Coronel don Agustín de Iturbide, valiente militar en cuyas venas se confundían la sangre de las dos razas: la mexicana y la ibera. Don Agustín de Iturbide, que a fuerza de perseguir con energía indomable a los independientes había ganado no pocos de sus galones y la confianza de los españoles intransigentes, los frailes inquisidores inclusive, Don Agustín de Iturbide que, oviendo las voces interiores de su conciencia, había de abrazar la causa que con tanta saña persiguiera y ser el principal factor para su triunfo definitivo.

Iturbide marcha al sur en noviembre de 1820, establece su Cuartel General en Toluca y tras algunos reveses que le hicieron comprender la heroicidad y bravura de los insurgentes, invita a Guerrero a una conferencia; y de ella nace el famoso Plan de Iguala, promulgado el 24 de febrero de 1821 y que dice así:

Artículo 1o. La Religión de la Nueva España es y será la católica, apostólica, romana, sin soberanía de otra alguna.

Art. 2. La Nueva España es independiente de la antigua y de toda otra potencia aún de nuestro Continente.

Art. 3. Su gobierno será monarquía constitucional moderada.

Art. 4. Será su Emperador el señor don Fernando VII, y no presentándose personalmente en México, dentro del término que las Cortes señalasen, a prestar el juramento, serán llamados, en su caso, el serenísimo señor infante don Carlos, el señor don Francisco de Paula, el archiduque Carlos u otro individuo de casa reinante que estime conveniente el Congreso.

Art. 5. Interin las Cortes se reúnen, habrá una Junta que tendrá por objeto tal reunión y hacer que se cumpla con el Plan en toda su extensión.

Art. 6. Dicha Junta, que se denominará gubernativa, debe componerse de tres Vocales.

Art. 7o. Interin el señor don Fernando VII se presenta en México y hace el juramento, gobernará la Junta a nombre de su Majestad, en virtud del juramento de fidelidad que le tiene prestado la nación; sin embargo de que se suspenderán todas las órdenes que diese interin no haya prestado el juramento.

Art. 8. Si el señor don Fernando VII no se dignase venir a México, interin se resuelve el emperador que deba coronarse la Junta o la Regencia mandará en nombre de la nación.

Art. 9. Este gobierno será sostenido por el Ejército de las Tres Garantías de que se hablará después.

Art. 10. Las Cortes resolverán la continuación de la Junta o si debe sustituirla una Regencia, interin llega la persona que deba coronarse.

Art. 11. Las Cortes establecerán enseguida la Constitución del imperio mexicano.

Art. 12. Todos los habitantes de la Nueva España, sin distinción alguna de europeos, africanos ni indios, son ciudadanos de esta monarquía, con opción a todo empleo, según sus méritos y virtudes.

Art. 13. Las personas de todo ciudadano y sus propiedades serán respetadas y protegidas por el gobierno.

Art. 14. El clero secular y el regular será conservado en todos sus fueros y preeminencias.

Art. 15. La Junta cuidará de que todos los ramos del Estado queden sin alteración alguna, y todos los empleos políticos, civiles, eclesiásticos y militares en el estado mismo en que existan en el día.

Art. 16. Se formará un ejército protecto que se denominará de las Tres Garantías por debajo su protección toma, lo primero, la conservación de la religión católica, apostólica, romana; cooperando por todos los medios que estén a su alcance para que no haya mezcla alguna de otra secta y se ataquen oportunamente los enemigos.



Don Benito Juárez

que puedan dañarla; lo segundo, la independencia bajo el sistema manifestado; lo tercero, la unión íntima de americanos y europeos, pues garantizando bases tan fundamentales de la felicidad de Nueva España, antes que consentir la infracción de ellas, se sacrificará dando la vida del primero al último de sus individuos.

Art. 17. Las tropas del ejército observarán la más exacta disciplina a la letra de las ordenanzas, y los jefes y oficiales continuarán bajo el pie en que están hoy, es decir, en sus respectivas clases, con opción a los empleos vacantes y que se vacasen por los que no quisiesen seguir sus banderas o cualquiera otra causa, y con opción a los que se consideren de necesidad o conveniencia.

Art. 18. Las tropas de dicho ejército se considerarán como de línea.

Art. 19. Lo mismo sucederá con las que sigan luego este plan. Las que no lo difieran, las del anterior sistema de la independencia que se unan inmediatamente a dicho ejército y los paisanos que intenten alistarse, se considerarán como tropas de milicia nacional, y la forma de ellas para la seguridad interior y exterior del reino la dictarán las Cortes.

Art. 20. Los empleos se concederán al verdadero mérito, a virtud de informes de los respectivos jefes.

Art. 21. Interin las Cortes se establecen, se procederá en los delitos con total arreglo a la constitución española.

Art. 22. En el de conspiración contra la independencia se procederá a prisión, sin pasar a otra cosa hasta que las Cortes decidan la pena al mayor delito, después del de lesa Majestad divina.

Art. 23. Se vigilará sobre los que intenten fomentar la desunión y se reputarán conspiradores contra la independencia.

Art. 24. Las Cortes que van a instalarse han de ser constituyentes; se hace necesario que reciban los diputados los poderes bastantes para el efecto; y como, a mayor abundamiento, es de mucha importancia que los electores sepan que sus representantes han de ser para el Congreso de México y no de Madrid, la Junta prescribirá las reglas para las elecciones y para la apertura del Congreso.

Ciudad de Iguala, 24 de Febrero de 1821.

Este plan tuvo la virtud no solo de unir a todos los insurgentes, sino de formarse adeptos entre los elementos conservadores, enemigos de la independencia nacional en 1810 y ahora partidarios de ella, no para que se redimiesen las clases oprimidas, indios y mestizos, sino para que sus privilegios y prerrogativas, no sufrieran menoscabo alguno. Por eso fué relativamente fácil al nuevo caudillo, dominar en la mayor parte del territorio nacional, a tal grado que cuando en agosto llegara a Veracruz el nuevo y último Virrey, General don Juan O'Donoju, tuvo que solicitar de Itúrbide el privilegio de desembarcar y un salvo-conducto, para ir a entrevistarse con él. El 24 de agosto celebran ambos el Tratado de Córdoba, en el que se incorporó el Plan de Iguala y por el que se confirmaba la independencia de México; y el 27 de septiembre, Itúrbide, que entonces contaba 38 años, a la cabeza del flamante ejército trigarante, hace su entrada triunfal a la capital y substituye en las almenadas torres de palacios y castillos el pendón real por la tricolor bandera, ese brillante iris mexicano que, hoy como ahora cien años, representa para todos los hijos de esa tierra privilegiada, los tres supremos anhelos: LIBERTAD, IGUALDAD, INDEPENDENCIA.

Lima, septiembre 27 de 1921.

M.A.C.

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL
ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298

Teléfono 1768



El histórico árbol llamado de la "Noche triste"

LA HISTORIA DE MEXICO

Las civilizaciones prehispánicas.—La conquista.—El coloniaje.—La emancipación.

Cualquiera que sea la procedencia de la raza americana es lo cierto que la región central de México estuvo habitada desde la edad cuaternaria. El hombre primitivo asistió en el Valle de México a la inmensa conflagración que determinó su forma actual, y en las noches surcaba en la canoa silenciosa el lago en que se reflejaban las llamas del penacho volcánico del Ajusco. ¿De estos hombres geológicos provienen las poblaciones sedentarias y cultivadoras del suelo, por ende, que encontraron en el Anáhuac las primeras migraciones nahoas? ¿De ellas viene el grupo de los etonies, que llegó a organizar considerables entidades sociales y a erigir ciudades importantes como Manhemi en las riberas márgenes del Tula? A ninguna de estas interrogaciones es dado a la ciencia responder categóricamente.

Varios autores modernos y la generalidad de los antiguos distinguen en el territorio de Anáhuac o sea en el antiguo México tres imperios que primero poblaron aquel suelo, son estos: el tolteca, el chichimeca y el azteca. Según los aludidos autores fueron los toltecas los fundadores de la estupenda civilización mejicana; levantando la ciudad de Tula, construyeron magníficos palacios, tenían leyes sabias y justas, ideando el calendario y a ellos se atribuye todas las artes e industrias que poseían los mejicanos en la época de la conquista. Se calcula una duración de cinco siglos a este imperio, que extendió su dominación por todo el territorio y su civilización hasta Tabasco, Guatemala, Nicaragua y el Yucatan. Los recuerdos de esta cultura son bien escasos, pero por lo que toca a la arqueología revisten singular y sobresaliente importancia.

Entre ellos es sin duda el más interesante por sus fabulosas construcciones y por la serie de objetos de cerámica y opidiana que allí se han encontrado las ruinas de la ciudad de Tula, situada a treinta kilómetros de la capital mejicana.

Sigue al imperio de los toltecas el de los chichimecas, cuyo nombre corresponde a diversas tri-

bus y designa más bien un período de transición entre los toltecas y los aztecas que un concepto étnico. Entre las ciudades de importancia que fundaron descuella Cholula que en tiempos de la conquista fué uno de los lugares de peregrinación. Allí se encontraba el templo o *teocalli* de Quetzalcohuatl donde se celebraban bárbaros sacrificios humanos. También es notable la población de Tlaxcala que, a la llegada de los conquistadores formaba una ciudad floreciente. En ella se hallaba el gran *teocalli* de Camaxtli, donde cada cuatro años en la fiesta llamada Teoxihuitl se sacrificaban 450 prisioneros.

Siguen a los chichimecas los mecatl o *aztecas*. Fueron probablemente alguna de las numerosas tribus del septentrion, en último término, una rama de pueblos nahuas que procedentes de Aztlan, el lago de las garzas, recorrieron en lentas etapas el camino de la meseta central. De espíritu guerrero e indomable exageraron hasta lo increíble las prácticas religiosas de los pueblos más civilizados que hallaron a su paso y particularmente los ritos sanguinarios y antropofagos de los habitantes del que hoy es estado de Michoacan, la última etapa antes de penetrar al Valle de Méjico. Una de sus divinidades predilectas llevó el nombre del colibrí Huitzilopochtli. Parece que un hombre que para ellos era un oráculo les dijo que un pájaro le había ordenado que debían abandonar su país natal. Entonces atravesaron el río Colorado, dirigiéndose en busca de nuevas regiones. Fueron los aztecas los que bajo la dirección de sus jefes guerreros sembraron como los bárbaros la devastación y la ruina por todos los lugares de su paso. Dominados por la civilización tolteca, cuyo imperio estaba ya en las postrimerías, se la apropiaron imprimiéndole un carácter brutal. La labor de conquista de los aztecas no paró en Méjico pues llegó en la época del emperador Almitzotl, hasta las costas de Nicaragua.

El punto culminante y decisivo de que parte la historia de los aztecas es la sumisión de Azcapotzalco, que tuvo lugar en tiempo del monarca Izcualt. Sucesor de este fué Moctezuma el viejo, durante cuyo reinado se concertó la alianza entre las ciudades de Méjico, Tezcoco y Tlaxcala, bajo la hegemonía de la primera. Formóse así un Imperio que, más que un conjunto compacto de tierras ni un Estado Unitario, venía a ser una agregación de estados vasallos.

Este sistema fué el que encontró Hernán Cortés en 1519, destruyéndolo con el concurso de los habitantes de Tlaxcala, que habían permanecido independientes y hostiles al primero.

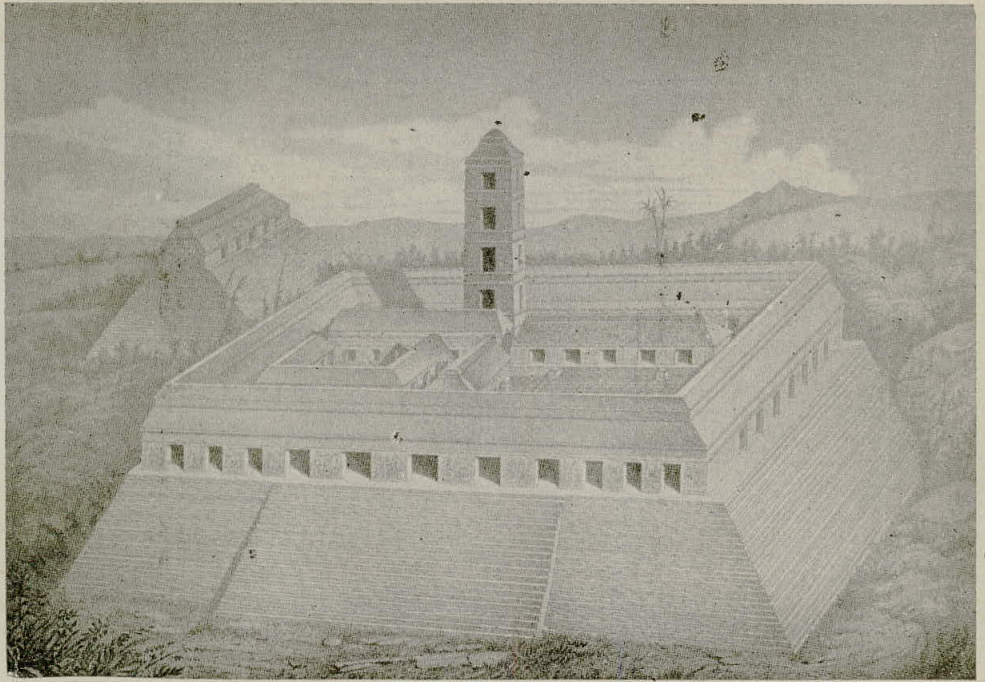
La conquista

Producido el descubrimiento de América se inició la exploración del litoral del Continente y el aprovechamiento de sus plantas medicinales desconocidas (la quina salvó muchas víctimas) y riquezas fabulosas, derramándose en el Antiguo Mundo. Resultado, también aunque indirecto, fué la conquista de América, realizada por Cortés, Pizarro, Almagro, Valdivia y otros capitanes.

A México, llegó la expedición de Francisco Hernández de Córdoba, en mil quinientos diecisiete, con ciento diez hombres en dos navíos, procedentes de Cuba, costearon Yucatán y Campeche; los castellanos desembocaron en Potonchan y destrozados por los indios del cacique Moscob se reembarcaron, pereciendo casi todos a consecuencia de las heridas, inclusive el capitán; se salvaron solamente Ancón de Alaminos y Bernal Díaz del Castillo. En mil quinientos dieciocho la expedición de Juan de Grijalva con doscientos españoles en cuatro navíos, costó Yucatán, Campeche y parte de Veracruz hasta San Juan de Ulua, de donde hostilizada y maltrecha por indios de todas las costas, retornó a Cuba. Ambas expediciones fueron enviadas por el Gobernador de aquella Isla, don Diego de Velásquez.

El mismo encargó a Hernán Cortés, extremeño de modesta y noble familia, la tercera expedición; pero le retiró el mando antes de que saliese de Cuba, asustado de la audacia del capitán; este reunió cerca de seiscientos osados castellanos y doscientos indios y salió de Cuba, en mil quinientos diecinueve, costó Yucatán, rescató al español Gerónimo de Aguilar, prisionero desde cinco años antes, de un cacique maya (cuyo idioma conocía) por haber naufragado cerca de esas costas; exploró los litorales de Campeche y Tabasco sosteniendo combates con fortuna, contra los indios; en Tabasco le obsequiaron veinte esclavas, entre ellas la Malintzin, quien fué su amante, sirviéndole de intérprete (pues conocía el maya y el nahuatl) y de espía en muchas ocasiones; llegó después a Veracruz, fundando allí la primera ciudad española; se hizo nombrar en escritura oficial, jefe de la expedición, compuesta de once navíos, dieciséis caballos, catorce cañones y cerca de ochocientos individuos (doscientos eran indios isleños).

Recibió presentes de Moctezuma, dejó a Juan Escalante con cien hombres y marchó al interior; derrotó a los totonacas, con quienes pactó alianza; derrotó a los tlaxcaltecas, con quienes se alió después, en septiembre de mil quinientos diecinueve; efectuó una gran matanza en Cholula, temiendo una conspiración; entró a México, el ocho de noviembre siguiente, recibido de paz de Moctezuma, a quien poco después capturó. Velásquez envió a Pánfilo de Narváez con mil doscientos españoles, en dieciocho navíos, contra Cortés. Lo batió este en Zempoala y después de una escaramuza, las tropas de Narváez, se pasaron a Cortés,



El Palacio de Axayácatl, maravilla de arquitectura azteca.

sobornadas por el oro que repartió a los jefes, y con aquellas volvió a México, encontrando a los indios sublevados por la matanza de los nobles en el templo mayor, ordenada por Alvarado, segundo de Cortés; Moctezuma y los reyes de Texcoco y Tlacopan, fueron asesinados.

Cuicuilhuac, décimo emperador, sitió a los españoles en su cuartel y los destruyó la noche del treinta de junio de mil quinientos veinte, *Noche triste*, cuando intentaron salir por la calzada de Tlacopan, siendo alcanzados en Otópam, en donde escaparon milagrosamente, llegando a Tlaxcala poco después. Cuicuilhuac, murió; su reinado fué corto y glorioso. Cuauhtémoc fué el último emperador azteca. Cortés fundó la Villa de Segura de la Frontera, emprendió la campaña de Tepeaca; aisló a los aztecas y sus aliados; construyó trece bergantines con los restos de sus naves hundidas en Veracruz, enviándolos a los lagos; tomó Texcoco y Tlacopan; puso sitio a México, prolongado durante setenta y cinco días. Cercado por mil castellanos y ciento cincuenta mil indios, Cuauhtémoc resistió con heroísmo inaudito; pero vencido al fin, el Imperio Azteca, hecho escombros, entre montañas de cadáveres, cayó en poder de Cortés el trece de agosto de mil quinientos veintiuno.

La época Virreinal

Sobre las ruinas de Tenochtitlán, se levantó la capital de la Nueva España. La conquista con las armas, en nombre de la civilización, no puede

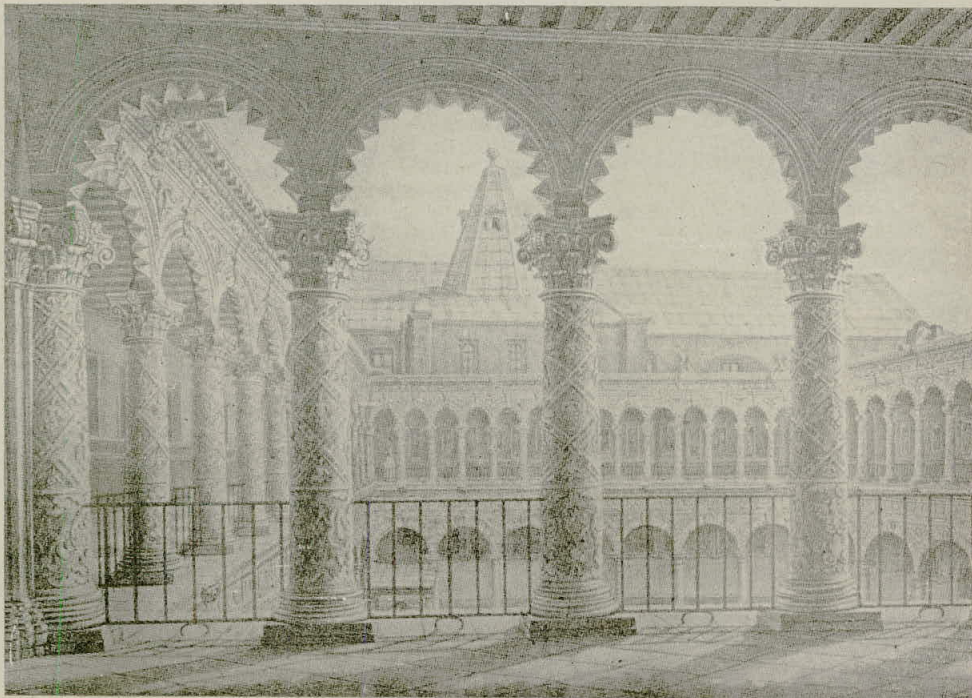
justificarse; la conquista espiritual, realizada por los misioneros y sabios, prodigando héroes y mártires del cristianismo y de la ciencia, es la única que sancionan los pueblos dignos.

Los soldados de Cortés, buscaron oro, sólo encontraron muy poco en relación con su deseo. Se recurrió entonces a un procedimiento criminal que Cortés no sugirió, pero sí toleró; dar tormento a Cuauhtémoc, Tetepaquetzalzin Rey de Tlacopan y según algunos historiadores a varios señores de la nobleza de los reinos aliados, quemándoles los pies y las manos. El martirio fué estéril para arrancar confesiones a los héroes; fué fecundo para agigantar a quienes lo sufrieron; Cuauhtémoc, particularmente, por su estoicismo y entereza sobrehumanas, encarnó todas las grandezas, todos los heroísmos. Casi todas las civilizaciones del territorio que hoy ocupa la República, eran semejantes a la azteca; las principales nacionalidades fueron: la monarquía de Chimalhuacán en Jalisco, el Reino Tarasco en Michoacán, los Zapoteca y Mixteca en Oaxaca. Numerosos pueblos y tribus vivían en torno del imperio azteca; los otomíes, mazahuas y matlazingas en el Centro del País; los ulmea, totonaca y xicalanca, al Este; los pimas, opotás, yaquis, mayos, tarahumares, etc., al norte.

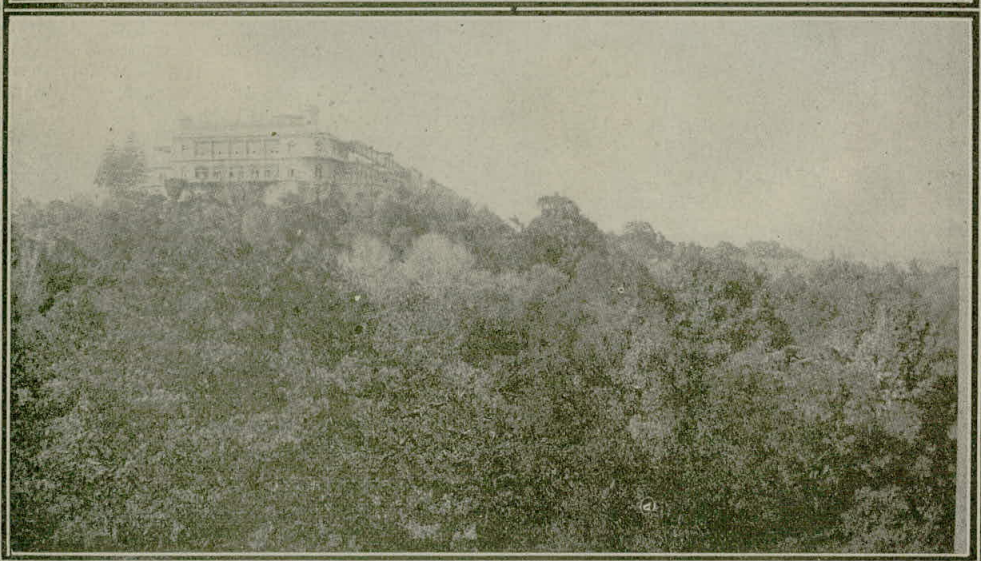
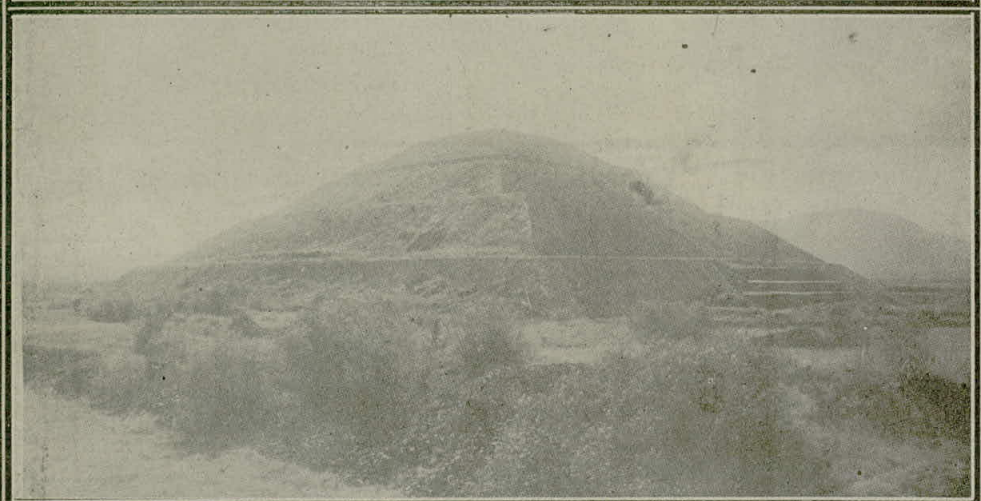
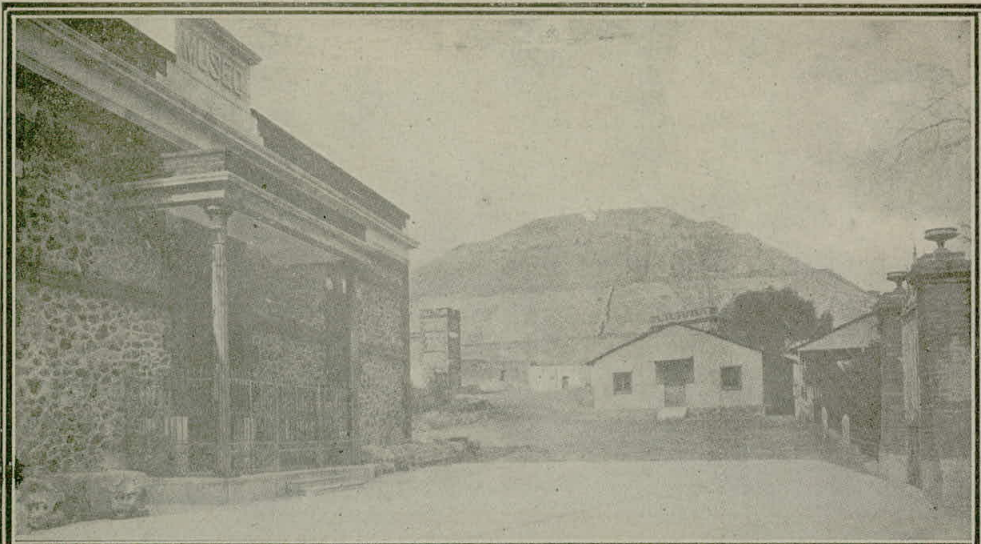
Varios capitanes fueron a conquistar: Orozco a Oaxaca, Montejo a Yucatán, Mazariego a Chiapas, Olid a las Hibueras (Honduras) y al pasar por Cuba, varios partidarios de Velásquez le inclinaron a la rebelión. Cortés envió a Francisco de las Casas, con soldados españoles y aliados indios, para someterlo, consiguiéndose después de algunas peripecias capturarlo y tras breve juicio, decapitarlo; pero ignorando esto Cortés, intentó, al frente de castellanos y de indígenas, la sujeción del sedicioso, y partió a las Hibueras, llevando a Cuauhtémoc, Coanacoeh y príncipes de los aliados; en Izcananac, Tabasco, cansado de sus reales prisioneros y con pretexto de una conspiración, los mandó colgar de un árbol en una selva tropical, el veinticinco de febrero de mil quinientos veinticinco, cometiendo un nuevo crimen.

Cortés, antes de su salida, dejó en México, a los oficiales reales, Estrada, Albornoz, Salazar y Chirinos y alguacil Rodrigo de Paz. Gobernando Salazar y Chirinos, asesinaron a Paz, encarcelaron a los otros y haciendo creer que Cortés había muerto, se dedicaron al pillaje. Cortés, volvió y castigó a los sublevados, marchando después a España, para disculparse del cargo de rebelión, que intentaron probarle tres jueces de residencia enviados por el Rey Carlos V: Cristóbal de Tapia, reembarcado por fuerza en Veracruz y los licenciados Ponce de León y Aguilar, muertos poco después de su llegada a México.

Después se establecieron dos audiencias, para gobernar la Nueva España; la primera, pésima, presidida por Nuño Beltrán de Guzmán, cruel conquistador de Jalisco y Michoacán, la segunda excelente, por el Obispo don Sebastián Ramírez de Fuenleal; en esta figuró el ilustre Vasco de Quiroga. Los primeros franciscanos, cristianizaron a los indios. Fray Pedro de Gante, fué un santo a quien debe citarse entre los primeros



Hermoso claustro del Convento de Nuestra Señora de la Merced (México) joya de arquitectura



GRANDEZAS DE MEXICO—De arriba a abajo —Museo y Pirámide del Sol en San Juan Teotihuacán—Otra hermosa fotografía de la hermosa pirámide El Popocatepetl visto desde Amenameca—El bellissimo castillo de Chapultepec.

conquistadores espirituales; vinieron luego los dominicos, los jerónimos, agustinos, jesuitas; se fundaron ciudades, se levantaron templos se establecieron conventos de frailes y de monjas. En mil quinientos setenta y uno se fundó la inquisición. La catedral, tardó dos siglos en construirse.

En mil quinientos treinta y cinco, se instituyó el Virreynato; hubo sesenta y cuatro virreyes; los más notables enviados por la Dinastía de Austria, fueron Antonio de Mendoza y los dos Luises de Velasco; los más importantes enviados por la Dinastía de Borbón: Acuña, Bucareli, el segundo Conde de Revillagigedo, todos modelos de honradez, energía y cultura, grandes benefactores de Nueva España.

La base de la organización social fué el municipio que regía en las ciudades y pueblos; la de la organización política, el virreynato; la de la organización judicial, las audiencias, instituyéndose una en México, y otra en Guadalajara, capital de la Nueva Galicia; la del comercio, dependió del consulado, dirigido por un cónsul. En España había dos instituciones, relacionadas con los asuntos de América; El Supremo Tribunal de las Indias, para todos los asuntos de éstas, con excepción de los mercantiles, que dependían de la Casa de Contratación de Sevilla. Varios establecimientos educativos se fundaron. Colegio de Santa Cruz Tlalteolco. Colegio de niñas de San Juan de Letrán, Real Universidad Pontificia. San Ildefonso, Vizcaínas, Academia de San Carlos, Minería y otros. Fundáronse también, hospitales, asilos, casas de beneficencia pública y privada.

Hubo varias conspiraciones. La del Marqués del Valle, hijo de Cortés, para hacerse rey (siglo VI); la de Villena (siglo XVII), para levantarse la Colonia apoyada por los portugueses. La llamada de los machetes, en el siglo XVIII, encabezada por Pedro de la Portilla; todas fracasaron. Hubo rebeliones de negros, en el siglo XVI, y de indios en Tepehuanes, Topia, Guadalcázar y Oaxaca, en el siglo XVII; en Nayarit y Yucatán en el siglo XVIII. Conflictos entre el poder civil y el eclesiástico en los siglos XVII y XVIII, y expulsión de los jesuitas en el siglo XVIII. Los ingleses y franceses y los piratas asolaron las costas de las Antillas y de México; los primeros, destrozaron las escuadras españolas y francesa, a fines del siglo XVIII.

México producía en esa época, veinte millones de pesos anuales; de estos se gastaban en presupuesto oficial, de nueve a diez millones, el resto se enviaba a España; existían seis millones de habitantes y grandes ciudades y regular cultura. Fueron notables mexicanos: en el siglo XVI, Bartolomé de Medina, minero, y Terrazas poeta; en el siglo XVII, Sigüenza y Góngora, Ruíz de Alarcón y Sor Juana Inés de la Cruz, literatos; José y Luis Juárez. Sebastián de Arteaga, pintores; en el siglo XVIII: los Coras, escultores; Zendejas y Cabrera, pintores; Tres Guerras, Arquitecto; León y Gama, Alzate, Gamboa, Velásquez de León, sabios; Ochoa y Navarrete, poetas.

La guerra de independencia

La emancipación de los Estados Unidos de Norte América del dominio de Inglaterra; la Revolución Francesa proclamando los derechos del hombre y la invasión de tropas napoleónicas en España, relacionada con la prisión del Rey Carlos IV y el Infante Fernando VII llevados de España a Bayona (Francia) fueron las causas exteriores de la Independencia; la interna, esencial, la desigualdad social; los españoles predominaban en todos los órdenes de la sociedad, con perjuicio y humillación de los nativos, criollos, mestizos, indios; la agricultura, el comercio y la industria, estaban monopolizados también por los españoles. Las *Leyes de Indias*, relativamente indulgentes; se infringieron siempre; los indígenas tenían el carácter de *menores de edad*, tutorados siempre.

En septiembre de mil ochocientos ocho fueron aprehendidos los precursores de la emancipación nacional, Lics, Francisco Primo Verdad Ramos, Azcárate, Cristo, Fray Melchor Talamantes y el Virrey Iturrigaray; éste fué enviado a España; Verdad Ramos fué asesinado en la prisión; Talamantes murió en Ulúa, poco después de su captura; Azcárate y Cristo, estuvieron presos algunos años. Este fué el primer intento de imprudencia, realizado con valor civil heroico, en el Ayuntamiento de la ciudad de México.

En septiembre de mil ochocientos nueve, se descubrió en Valladolid (Morelia) una conspiración en favor de la Independencia. Los principales jefes, Quevedo, Michelena, García, Obeso

y otros, fueron encarcelados. En septiembre de mil ochocientos diez, estalló en Dolores (Guanajuato) la lucha armada por la emancipación; Hidalgo, Allende, Aldama, y Jiménez, fueron los caudillos más notables; fué en la alborada del dieciséis de septiembre de aquel año, el nacimiento de la Patria; un grupo de hombres heroicos (menos de veinte) sin ejército, ni recursos, inició la redención de los mexicanos; de Dolores pasaron a Totonilco, en donde Hidalgo tomó por bandera una imagen de la Virgen de Guadalupe; llegaron a Guanajuato y tomaron la ciudad; el grupo heroico se había transformado en un ejército de cincuenta mil insurgentes.

Hidalgo se dirigió a Valladolid en donde decretó la abolición de la esclavitud, marchó sobre México y fué detenido en el Monte de las Cruces por Trujillo, a quien derrotó; pero no tomó la capital del virreynato que estaba sin guarnición sino que se dirigió al norte siendo destruidas sus tropas por Calleja, en Aculco. De este lugar marcharon: Allende a Guanajuato, Hidalgo a Valladolid, fraccionándose el ejército insurgente. Guanajuato fué tomado por Calleja antes de la derrota de los insurgentes en el puente de Calderón (Guadalajara), para cuya resistencia se unieron Hidalgo y Allende; aquellos se dirigían a los Estados Unidos, cuando traicionados por Elizondo, fueron capturados en Acatita de Baján (Cohuila) después de rechazar el indulto virreynal en Saltillo; conducidos a Chihuahua fueron fusilados los principales jefes del movimiento insurgente, en junio y julio de mil ochocientos once.

Rayón, desde Saltillo, con tres mil hombres, consumó una retirada gloriosa, hasta Zacatecas, batiendo al enemigo, se fortificó luego en Zitácuaro, en donde fundó una Junta de Gobierno y se internó en la sierra, porque Calleja tomó Zitácuaro.

Meintras, el cura don José María Morelos, a quien Hidalgo encargó de la sublevación del Sur, organizaba un aguerrido ejército y se adueñaba de las plazas del actual Estado de Guerrero, pasando al de Puebla y al de Morelos, de victoria en victoria; sosteniéndose durante setenta y cinco días en Cuautla, contra Calleja, con denuedo ejemplar, hasta el dos de mayo de mil ochocientos doce, en que rompió audazmente el sitio; continuó su marcha triunfal hasta Oaxaca de donde pasó a Chilpancingo y ahí instituyó el primer Congreso Mexicano, a quien entregó la suprema autoridad; pasó después a Michoacán, en donde promulgó la primera Constitución Política, (Apatzingán), 1814. Sufrió algunas derrotas y fué fusilado en San Cristóbal Ecatepec, el 22 de diciembre de mil ochocientos quince. Sus principales colaboradores fueron: Matamoros, fusilado en Morelia, 1814; Galeana, muerto combatiendo en Coyuca (Guerrero) 1814; Nicolás Bravo, generoso hasta perdonar a trescientos prisioneros después de saber que su padre Leonrado Bravo, fué ejecutado en México; Vicente Guerrero, Ignacio Ayala, Mier y Terán, Rosa ins, Trujano.

El Congreso se disolvió; algunos jefes se indultaron y otros fueron capturados; muy pocos pudieron luchar por la independencia. Un episodio breve y esplendoroso reanimó la lucha. Francisco Javier Mina, joven y liberal español, que en su patria había combatido gloriosamente contra los franceses y contra la tiranía de Fernando VII, desembarcó en Soto la Marina (Tamaulipas) en abril de mil ochocientos diecisiete, con trescientos voluntarios extranjeros; dejó a Sardá con sesenta hombres en aquella población y se internó, derrotando a los realistas en el Valle del Maíz, Peotillos, Marqués del Jaral y Pinos. Se unió al insurgente Pedro Moreno en el Fuerte del Sombrero; derrotando a Ordóñez y Castañón, auxiliaron a la guarnición que de aquel fuerte pasó al de Los Remedios; y después de intentar tomar Guanajuato sin conseguirlo, fué capturado en *El Venadito* y fusilado frente a Los Remedios (noviembre de 1817). Pedro Moreno murió en *El Venadito* cuando se intentó capturarlo; el padre Torres, colaboró activamente en esta campaña.

Vicente Guerrero llegó a contar con sólo cinco soldados, rechazó el indulto virreynal y fué el héroe de la perseverancia, su bravura no tuvo límites, su abnegación fué inagotable; Iturbide enemigo primero y partidario después de la Independencia, se unió a Guerrero en Iguala; la bandera insurgente fué la tricolor, símbolo de unión, religión, independencia; las tropas enemigas casi en su totalidad se unieron a las insurgentes. El último virrey español don Juan O'Donojú también se adhirió al Plan de Iguala, modificándolo en detalles, en Córdoba. El veintisiete de septiembre de mil ochocientos veintiuno, el ejército insurgente entró triunfante a la capital de la Nueva España, consándose la independencia nacional.



BELLEZAS DE MEXICO—El bosque de Chapultepec—Monumentos a los niños héroes—Un árbol milenario gigantesco—El lindísimo lago del Bosque—El embarcadero del lago.

PARNASO MEJICANO

Del eminente poeta mejicano Ramón López Velarde, muerto no hace mucho en la capital de la gran nación azteca, publicamos estos bellos versos dedicados a su ubérrima y magnífica patria. En ellos exalta con originalidad deslumbradora y "refinado simbolismo" las virtudes de ese pueblo engrdeido por la gloria y protegido de Dios. En el poema canta también las típicas costumbres mexicanas y hasta suele exceder con delicada ironía los vicios y errores de la formidable nación.

LA SUAVE PATRIA

Proemio

Yo que sólo canté de la exquisita partitura del íntimo decoro alzo hoy la voz a la mitad del foro, a la manera del tenor que imita la gutural modulación del bajo para cortar a la epopeya un gajo. Navegaré por las olas civiles con remos que no pesan, porque van como los brazos del correo chuan que remaba la Mancha con fusiles. Diré con una épica sordina: la Patria es impecable y diamantina. Suave Patria: permite que te envuelva en la más honda música de selva, con que me modelaste por entero al golpe cadencioso de las hachas, entre risas y gritos de muchachas y pájaros de oficio carpintero.

Primer Acto

Patria: tu superficie es el maíz, tus minas el palacio del Rey de Oros, y tu cielo las garzas en deslíz y el relámpago verde de los loros. El Niño Dios te escribió un establo y los veneros del petróleo el diablo. Sobre tu Capital, cada hora vuela ojerosa y pintada, en carretela; y en tu provincia, del reloj en vela que rondan las palomas colipavos, las campanadas caen como centavos. Patria: tu mutilado territorio se viste de percal y de abalorio. Suave Patria: tu casa todavía es tan grande, que el tren va por la vía como aguinaldo de juguetería. Y en el barullo de las estaciones, con tu mirada de mestiza, pones la inmensidad sobre los corazones. ¿Quién, en la noche que asusta a la rana, no miró, antes de saber del vicio, del brazo de su novia, la galana pólvora de los fuegos de artificio? Suave Patria: en tu tórrido festín luces policromías de delfín, y con tu pelo rubio se desposa el alma, equilibrista chuparrosa, y a tus dos trenzas de tabaco sabe ofrendar aguamiel toda mi briosa raza de bailarores de jarabe. Tu barro suena a plata, y en tu puño su sonora miseria es alcancía; y por las madrugadas del terruño, en calles como espejos, se vacía el santo olor de la panadería. Cuando nacemos, nos regalas notas, después, un paraíso de compotas, y luego te regalas toda entera, suave Patria, alacena y pajarera. Al triste y al feliz dices que sí, que en tu lengua de amor prueban de tí la picadura del ajonjolí. ¡Y tu cielo nupcial, que cuando trueno de deleites frenéticos nos llena! Trueno de nuestras nubes, que nos baña de locura, enloquece a la montaña, requiebra a la mujer, sana al lunático, incorpora a los muertos, pide el Viático y al fin derrumba las madererías de Dios, sobre las tierras labrantías Trueno del temporal: oigo en tus quejas crugir los esqueletos en parejas, oigo lo que se fué, lo que aún no toco y la hora actual con su vientre de coco, y oigo en el brinco de tu ida y venida, oh trueno, la ruleta de mi vida.

INTERMEDIO

Cuauhtemoc

Joven abuelo: escúchame loarte, único héroe a la altura del arte.

Anacrónicamente, absurdamente, a tu nopal inclinase el rosal; al idioma del blanco, tú lo imantas y es surtidor de católica fuente que de respuestas llena el victorial zócalo de ceniza de tus plantas.

No como a César el rubor patricio te cubre el rostro en medio del suplicio: tu cabeza desnuda se nos queda, hemisféricamente, de moneda.

Moneda espiritual en que se fragua todo lo que sufriste: la piragua prisionera, el azoro de tus crías, el sollozar de tus mitologías, la Malinche, los ídolos a nado, y por encima, haberte desatado del pecho curvo de la emperatriz como del pecho de una codorniz.

Segundo Acto

Suave Patria: tú vales por el río de las virtudes de tu mujerío; tus hijas atraviesan como hadas, o destilando un invisible alcohol, vestidas con las redes de tu sol, cruzan como botellas alambradas, sino por tu verdad de pan bendito,

Suave Patria: te amo no cual mito, como a niña que asoma por la reja con la blusa corrida hasta la oreja y la falda bajada hasta el huesito.

Inaccesible al deshonor, floreces; crearé en tí mientras una mejicana en su tápalo lleve los dobles de la tienda, a las seis de la mañana, y al estrenar su lujo, quede lleno el país, del aroma del estreno.

Como la sota moza, Patria mía, en piso de metal, vives al día, de milagro, como la lotería.

Tu imagen, el Palacio Nacional, con tu misma grandeza y con tu igual estatura de niño y de dedal.

Te dará, frente al hambre y al obús, un higo San Felipe de Jesús.



BELLEZA DE FERREÑAFE
Señorita Olinda A. Muro Canout

Suave Patria, vendedora de chía: quiero raptarte en la cuaresma opaca, sobre un garañón, y con matraca, y entre los tiros de la policía.

Tus entrañas no niegan un asilo para el ave que el párvulo sepulta en una caja de carretes de hilo, y nuestra juventud, llorando, oculta dentro de tí, el cadáver hecho poma de aves que hablan nuestro mismo idioma.

Si me ahogo en tus julios, a mí baja desde el vergel de tu peinado denso frescura de rebozo y de tinaja, y si tirito, dejas que me arroje en tu respiración azul de inciense y en tus carnosos labios de rompopo.

Por tu balcón de palmas bendecidas el Domingo de Ramos, yo desfilo lleno de sombra, porque tú trepidas.

Quiéren morir tu ánima y tu esilo, cual muriéndose van las cantadoras que en las ferias, con el bravío pecho empuñando la camisa, han hecho la lujuria y el ritmo de las horas.

Patria, te doy de tu dicha la clave: sé siempre igual, fiel a tu espejo diario; cincuenta veces es igual el AVE taladrada en el hilo del rosario, y es más feliz que tú, Patria suave.

Sé igual y fiel; pupilas de abandono; sedienta voz; la trigarante faja en tus pechugas al vapor; y un trono a la intemperie, cual una sonaja: la carreta alegórica de paja.

Ramón LOPEZ VELARDE.

(Del libro "Elevación").

SI ERES BUENO

Si eres bueno, sabrás todas las cosas, sin libros . . . y no habrá para tu espíritu nada ilógico, nada injusto, nada negro, en la vastedad del universo. El problema insoluble de los fines y las causas primeras, que ha fatigado a la Filosofía, será para tí diáfano y sencillo. El mundo adquirirá para tu mente una divina transparencia, un claro sentido, y todo tú serás envuelto en una inmensa paz. . . .

NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE . . .

Señor, sin esperanza de un bien terreno ni celeste, sin miedo de tu grandeza, he de ser bueno: en nombre de la belleza, del ritmo y la armonía que hay en ser bueno. Y quiero estar sereno, siempre sereno, como la santa madre naturaleza en las tardes de Otoño, con la realeza de un mar que late en calma como un gran seno. Y quiero amarte sobre seres y cosas, porque de las criaturas esplendorosas eres el Arquetipo y el Soberano. Porque encarnas en todas las mujeres hermosas, porque enciendes los astros y perfumas las rosas y dilatas la hondura del rebelde Oceano!

EL MONJE MUERTO

Aún vibra en mi oído tu acento sonoro, aún veo en mi sueño tu faz monacal, tu lejano aspecto de leyenda de oro, tus largos cabellos, tu barba fluvial. Aún miro tus manos exangües y largas, pródigas de dones y de bendición, subrayar las prédicas unciosas o amargas que me conducían a la perfección! ¡Oh padre, oh custodio!, ¿por qué te me fuiste? Bien ves que me faltas, bien ves que me pierdo, en los laberintos de la vida triste, y que ansiosamente, desde que partiste, vivo asomado a tu recuerdo!

Amado NERVO.

DEL GRAN MUNDO



DUBREUIL
LIMA.

Señora Elena Aramburú de Méndez Palacios.

HOMBRES Y COSAS DEL DIA

El Ministro de RR. EE. y la Cancillería

Todas las mañanas los redactores de esta revista, hojeamos los diarios ansiosos de encontrar la noticia o el comentario que ha de compensarnos de la cantidad de risión. Se canjean los periódicos con idéntico ademán de tedio.

—¿Hay algo?

—¿Hay algo?

—Nada.

—¿Y la revolución de Loreto?

—En plena selva, ¡nadie sabe lo que allí sucede!

—¿Y el proceso Arbuckle?

—¡El record de las vaguedades! Hasta ahora los corresponsales no dicen si las lesiones de la desgraciada artista, se deben a golpes, caricias o a qué.

El viernes pasado se revisaron los diarios con más ansiedad:

—Hombre, ayer en diputados interpelaron al Ministro de Relaciones Exteriores ¿qué dicen los periódicos?

Un breve silencio para leer la información buscada y poco después la noticia falta de emoción:

—Sesión secreta y voto de aplauso. Ni una discusión acalorada; ni una réplica aplastadora del Ministro. Nada, absolutamente nada.



Tomamos asiento en un discreto saloncito de coloniales y dorados muebles

—Y todos los periódicos dicen casi lo mismo, sean gobiernistas u opositores. Frase más, o frase menos, todos aprueban la política internacional del canciller.

Naturalmente nosotros no estamos contentos con esa uniformidad de criterio de la prensa limeña, y deseosos de decir algo contrario a lo que dicen los demás, solicitamos una entrevista con el Ministro doctor Salomón, a fin de buscar en sus declaraciones alguna base donde sustentar una opinión contraria a la reinante.

Vamos, como se dice en el "argot" periodístico, con la "navaja asentada", dispuestos a arrancarle al jefe de la Cancillería, un gesto, una palabra, un silencio, en fin algo en que hundir eficazmente la aguja de la censura.

Pasamos la puerta del palacio de Torre Tagle y una noble sensación de reposo conventual gana el espíritu. El rumor callejero se apaga como por arte de encantamiento, sobre los mosaicos sevillanos del zaguán, caminamos cuidadosamente, deseosos de evitar un taconeo que sonaría irreverente en aquel silencio.

En medio del patio una primorosa fuente moruna, canta queda, dulce y medrosa su canción de agua cristalina.

Ya arriba, al final de la ancha escalera, un ujier abre ceremonioso el enorme "portón" de innumerables y ensortijados balaustrados. Echamos una rápida ojeada al nuevo salón de espera, donde sentados en los coloniales sillones de baqueta, algunas damas y varios caballeros esperan ser recibidos por el ministro; y seguimos de largo hacia el interior.

Todo admirablemente cuidado; los pisos relucientes, sin colillas de cigarrillos; los corredores silenciosos, sin grupos de gentes charladoras; las barandillas huérfanas de desocupados que se ruequen en ellas; el Ministerio de Relaciones Exteriores más que una dependencia pública parece una lujosa residencia particular. La "emoción de los viajes" flota en el ambiente, en todas las conversaciones, se habla de pasaportes, de personas que se van o que vuelven; las gentes que se ven en las oficinas o en los corredores tienen cara de viajeros, y hasta el personal del ministerio parece que estuviera dedicado exclusivamente a dar la bienvenida a los que llegan o a despedir a los que se van fuera del país.

De la penumbra de una habitación sale el doctor Elguera, tratando de sugetar con un gancho varios papeles llenos de sellos; al vernos avanza unos pasos y saluda cordialmente.

Este doctor Elguera, maestro de la gentileza, tan querido por cuántos frecuentan la cancillería, todas las veces recibe a los visitantes como si los viera volver de un largo viaje, y las despide como si estuviera a bordo de un barco, en el momento de la partida. "Que le vaya bien". "Que todo sea felicidad". "Lo que se le ofrezca por aquí". "Adiós". A toda hora parece que acaba de ducharse, y su porte, su voz, sus palabras y hasta sus ademanes, nos recuerdan aquellos furtivos amigos atentos compañeros de viaje que dejaron en nosotros un recuerdo imborrable.

—Tenga la bondad de esperar un instante; el ministro lo recibirá en seguida. Con permiso.

Se aleja, empeñado en sugetar los papeles.

El sonriente Aparicio admirable informador de cuanto sucede en la cancillería, anuncia que el canciller nos aguarda.

Breves instantes de espera en el antiguo despacho del ministro, convertido hoy en rico salón adornado con magníficos estantes de la época colonial. Suena un timbre, se oye en las vecindades una voz que ordena y poco después sale el doctor Salomón. Alto, delgado, viste con una corrección muy sajona, un tanto glacial; afable sin ser efusivo, parco en el gesto y en el movimiento, sin llegar a displicente, ni entusiasta ni apático, el canciller, sin que alcancemos siquiera a manifestarle el objeto de nuestra visita nos conduce a través de los regios salones inconclusos aún, para enseñarnos las grandes reformas del palacio.

—Este salón está todo tapizado de damasco estampado traído expresamente desde España; y los cortinajes son del mismo género. Este balcón lo he mandado casi rehacer. Esta alhacena estaba oculta por el papel, han tenido que escarbar la pared para encontrarla. También será reconstruida.

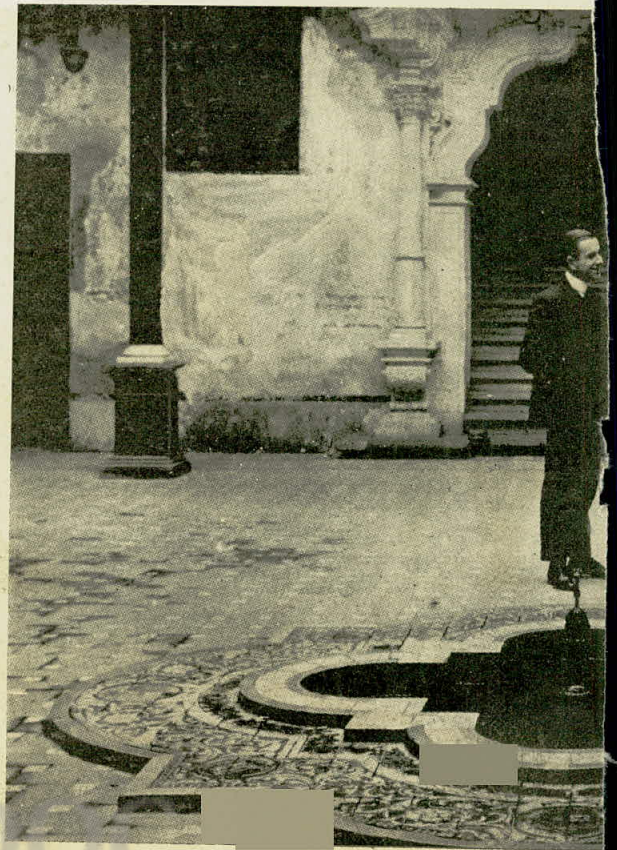
Y el canciller, siempre explicando abre un ventanuco de maderas talladas y casi deshechas por la carcoma.

A todo lo que dice tenemos que asentir



....Alto, delgado, es una elegancia

Característica de la casa solicita ni consulta a explicar lo que razones lo que piensa en el consejo y en el



En medio del patio, una primorosa fuente moruna canta



Doctor Salomón, viste con muy sajona...

Doctor Salomón es que ninguna opinión, solo se limita a hacer o a sostener con misterio.



quedada dulce o medrosa su canción de agua cristalina

—Doctor—le insinuamos—usted dispone de poco tiempo y nosotros hemos venido con la misión de reportearlo sobre política.

—¿Interna?—pregunta alarmado.

—No, internacional.

—Si es así, tome asiento.

Tomamos asiento en un discreto saloncito de coloniales y doradas vejeces.

—Doctor: una parte de la opinión pública opina que nuestra causa con Chile es indiferente a algunas repúblicas sudamericanas.

—Nada más falso—niega rotundamente el canciller—Lo que sucede es que en nuestro carácter extremista, tomamos por indiferencia lo que no se traduce en efusividades inútiles. No podemos explicarnos que un país hermano atento a su progreso interior, se abstenga de manifestaciones ruidosas para hacer conocer su opinión en los asuntos internacionales. Para que esta opinión se exteriorice hay necesidad de una causa que la explique; y causas de importancia no se producen todos los días. Ya ven lo que ha sucedido en la Argentina con motivo del Centenario; el pueblo y las instituciones se han desbordado en manifestaciones de simpatía al Perú. El mismo presidente Irigoyen tan austero y tan parco ha salido de sus costumbres y no ha faltado a ninguna de las actuaciones que en Buenos Aires se efectuaron en honor de nuestra patria, testimoniándonos así de la manera más altamente honrosa su amistad y su simpatía.

—Entonces, usted cree en la nulidad de la propaganda anti-peruana que hace Chile en la Argentina?

—Estoy convencido de ello.

—¿Y la propaganda en favor del Perú?

—No existe, ni la necesitamos. La justicia de nuestra causa no ha menester de pregoneros. Está en la conciencia de las naciones y eso nos basta. Ese rumor de que nosotros hacemos propaganda en el extranjero es de origen chileno.

—¿Y qué piensa usted del propósito que tiene Chile de hacer de todos modos un plebiscito en las provincias detentadas al Perú?

—No le concedo la menor importancia, y a la verdad que no creo que llegue a realizar semejante propósito, por que los chilenos se dan cuenta mejor que nosotros de la inutilidad de tal acción y del descrédito universal que ello les acarrea, sin consolidar su arbitraria posesión ni mejorar su causa en lo menor. ¡No hay nación ni pueblo en el mundo que pueda sancionar con su aprobación o siquiera con su silencio una anexión semejante! Darle carácter legal a ese... acto, sería como reconocer propietario al pirata que iza su bandera en el mástil de un barco robado!

El doctor Salomón abandona su fría ecuanimidad unos instantes y sus palabras adquieren cierta resonancia en el quieto aire del salón. Después, calla; su rostro vuelve a la expresión habitual, sus cejas tornan al gesto del tedio y sus

ojos a la invariable y serena melancolía de todas las horas. Luego, como disculpándose por el ademán condenatorio comenta irónicamente:

—Lo extraño en este caso es que sean muy pocos los chilenos que reconocen gravísimo error, hasta ahora no hay noticias de que hayan salido en Chile políticos que prediquen entre sus connacionales las ventajas de la honra privada, pública... e internacional.

—¿Y qué opinión tiene la cancillería de las gestiones de Bolivia ante la Liga de las Naciones?

—Magnífica. El Perú tiene que ver con la más grande simpatía y con un interés vivísimo las gestiones bolivianas en ese congreso. Los pueblos boliviano y peruano tienen un mismo ideal, que es la reivindicación de los territorios arrebatados por Chile y estoy seguro, que ambos obtendrán, alguna vez, el reconocimiento de sus derechos.

—¿Y cuál es la razón doctor, por la cual el Perú no ha concurrido a la Liga de las Naciones?

—El Perú se proponía concurrir este año a la Asamblea de la Liga, pero no habiendo aún llegado, a juicio de la cancillería, la oportunidad para presentar la demanda peruana, hemos preferido aplazar nuestra concurrencia, pero observando siempre con el mayor interés los actos y decisiones de la Asamblea, a fin de normalizar nuestros procedimientos futuros. Creo que para el país constituirá una profunda decepción el retiro de la delegación boliviana.

—¿Usted cree doctor que se retirará?

—Parece que esa ha de ser la determinación que tome gobierno de Bolivia, si no se acepta la revisión del tratado de 1904.

—¿Dijo usted que el Perú sufriría una decepción, en caso de retirarse la delegación boliviana de la Liga?



...Al final de la ancha escalera un ujier abre ceremonioso el enorme portón...

—He dicho que constituirá una gran decepción para nuestro país, por que además de las simpatías unánimes de que goza en todo el Perú la república hermana, nuestra antigua aliada, no puede dejar de reconocerse, que la acción de la Liga al no admitir la demanda boliviana es indicativa de su ineficacia para juzgar y resolver los problemas que interesan a los países sudamericanos.

Nos queda poco tiempo, próximos al fracaso de nuestro propósito aventuramos el génuo la última pregunta:

—Díganos doctor ¿a qué partido político pertenece usted que ni en la cámara, ni en la prensa encuentra objeciones?

El canciller sonríe y sagaz absuelve la pregunta:

—En el puesto que ocupo no hay más partido que el de la patria, en la puerta de este ministerio mueren todas las rencillas, todos los rencores, todas las ambiciones en una palabra, mueren todas las fuerzas de la política interna. Los que llegan aquí se olvidan de que son políticos para acordarse únicamente de que son peruanos. El edificio no puede amparar jamás un ideal político por que está lleno de un ideal patrio.

Salimos, con cierta emoción religiosa. Los corredores solitarios y las torres de San Pedro que se ven por encima de los techos nos hacen sentir más definitivamente la emoción conventual.

El sonido de una campana vibra en el silencio del medio día.

REMEMBRANZAS



D. RICARDO BENTÍN

Con esta afectuosa y justa remembranza de nuestro querido colaborador doctor Paulino Fuentes Castro, rinde MUNDIAL su sincero tributo a la memoria del que fuera ilustre ciudadano D. Ricardo Bentín, cuya desaparición llora la patria como una irreparable desgracia nacional.

Recordar es vivir.

Corrían los años anteriores a la guerra consolidaria de la soberanía peruana de 1866.

La enseñanza de la instrucción media en los institutos particulares contaba con maestros directores, cuyos nombres daban el prestigio escolar; uno de los más renombrados era el "Colegio de Noboa" ubicado en el espacioso local que aún conserva su arquitectura virreynal, en la calle de La Riva.

Era el doctor Noboa, oriundo del Ecuador, un clérigo de campaña, como solía decirse de los sacerdotes que a su ilustración y pulcritud en el vestir, un an cierto rango y distinción en la sociedad, en la cual dirigían los negocios de familia.

Noboa privaba en los mejores círculos, cuya protección se había granjeado con el trascurso de pocos años de su llegada a Lima; y él estimulando por sus ideas aristocráticas, los sentimientos de superioridad que dominaban en las altas clases, se había apoderado puede decirse de la voluntad de los padres de familia, convirtiendo el plantel de su dirección en el preferido para la educación de los jóvenes, con mayor motivo desde que el colegio de Guadalupe había alcanzado y a lo fama de liberal y albergaba a los niños provincianos inculcándoles las doctrinas democráticas.

El inteligente clérigo utilizaba en favor suyo esta diferencia en las ideas educativas, y no solamente era riguroso en las enseñanzas de la fé, sino que haba establecido un método disciplinario más adecuado para congregaciones religiosas que nó para colegios laicos. Empleaba para los castigos de los alumnos *delincuentes*, por desobediencia a los profesores, faltas en las lecciones o en la asistencia a las aulas, reducidísimos calabozos en los que apenas sí podía caber el alumno puesto de pié, y cuando juzgaba el acto practicado de mayor gravedad, a su severo juicio, entónces, le ponía en cepo de campaña como a los procesados de las cárceles y de los cuarteles.

De la prohibición de la salida en días feriados y la supresión de la comida, para los alumnos internos, no debe hablarse de modo especial por que estos mismos castigos se aplicaban en esa época en todos los *internados* de los colegios de Lima.

Con este sistema que muy bueno sería para depurar conciencias y formar candidatos para el Seminario Conciliar de Santo Toribio, no logró infundir el amor que el maestro infundió a las carreras liberales, y por eso fueron muy pocos los alumnos de esta época que las abarcaron después en San Fernando o en San Carlos. El gobierno del Ecuador nombró a Noboa obispo

de una de las Diócesis vacantes de aquella jurisdicción eclesiástica, y por esta causa dejó el colegio a cargo y bajo la dirección del abogado y senador por Cajamarca José Silva Santisteban, de ideas liberales, quien modificó todo el plan de enseñanza empleado por Noboa, haciéndose cargo él mismo de las clases de filosofía y de historia en las que son más perceptibles las ideas avanzadas del progreso humano y de la creencia individual.

Los colegiales como que respiraron con el nuevo rector, pues con su tolerancia no disimulada escribían periodiquitos que no se habrán redactado antes bajo la férula del ya obispo electo.

La consagración que Silva Santisteban dedicó a la política activa no le permitió continuar por mucho tiempo en la dirección; y si bien seguía dictando los cursos de filosofía e historia, dejó a su vez aquella regencia de estudios al pedagogo francés monsieur Alfredo Fontaine, que acababa de dirigir otro establecimiento congénere en sociedad con monsieur Loiseau en el local de la calle de Santo Tomás.

Fueron alumnos del colegio de la calle La Riva, y sobreviven en la vida de mis recuerdos los hermanos Modesto y Ricardo Albarracín; Manuel María Seguí, notabilísimo escritor autor del famoso folleto "El Plebiscito", atribuido erróneamente al Dean Valdivia; Ricardo Rossel, el poeta y académico correspondiente de la Academia Española; Francisco Valdivieso; Artemio Pinillos y Boza; Ramón Valle Riestra, capitán de navío y actual ministro de marina; Alejandro de Vivanco, actual senador de la república, sobrino carnal del que fué presidente del Perú general Vivanco; coronel Guillermo Yáñez, propuesto para el generalato; el ilustrado escritor militar coronel Celso Zuleta; el acaudalado Antero Aspíllaga; Fernando Bieytes, meritísimo diputado a Congreso; Teodorico Terry.

Entre estos y otros educandos casi adolescentes en aquella época asistía conmigo a las aulas Ricardo Bentín, y su hermano Hernán, fallecido hace tiempo.

Yo era un provincianito, valga decir, un serranito y por tal cariz mirado con *extrañeza* y hostilizado por los alumnos de la costa, casi todos; pues aunque se había establecido división regional entre los procedentes del norte y los del sur, los divisionarios eran costaneros y solo yo era andino y vivía como non. Pues tuve mi primer aliado, generoso y espontáneo en Ricardo Bentín, que si bien vestía aún calzón corto, y era un *enfant gáte*, por el cariño que todos le profesábamos, un hilo de simpatía comunicaba nuestras almas casi infantiles, que no se rompió nunca hasta la víspera de su natalicio que fué la víspera de la eterna vida que acaba de emprender, llevado yo por un misterioso presentimiento de separación extraterrestre.

Pasados los años nos volvimos a encontrar en la edad viril: Bentín era ya un gran capitalista, por la fortuna heredada y por el producto de

la industria minera a que se dedicó para explotar la especie de los bienes sucedidos. Cuando yo me presumía olvidado por el millonario, un buen día fui sorprendido en plena calle con sus abrazos que renovaban los antiguos afectos de la niñez.

Qué hombre tan bueno y tan sincero y tan patriota y tan valiente en el campo de Huamachuco como en los combates cívicos del parlamento, a apartándose de su jefe militar y personalísimo amigo en el empeño erróneo de querer una solución financiera contra las conveniencias verdaderas y legítimas de la República.

Atraídos nuevamente por la simpatía del corazón nos juntamos por la simpatía de las ideas, y llegamos a compenetrarnos de que el gran problema nacional de la cancelación de la Deuda Externa, requería operaciones previas y precisas que satisficieran las exigencias del derecho del acreedor, del derecho del deudor, a la vez, y de la condición jurídico-financiera de los títulos de la deuda.

—Con sas premisas, resueltas con cualquier efecto, la conclusión es la que puede llevarnos honradamente al pago, decía Bentín a la minoría parlamentaria.

Y luego agregaba:

—No hagamos de modo que se nos crea obstructuionistas sistemáticos; porque la causa que defendemos está en la conciencia del país entero que hará justicia a nuestra labor parlamentaria, de la que debemos desligar compromisos personales.

Y todo lo decía sin alucinaciones, a sangre fría, con ecuanimidad que fué siempre característica de su noble espíritu.

Irreprochable en su acción política inspirada por intuiciones de acierto, fué un perfecto caballero en el trato y desinterés, cualidades ingénitas suyas que legitimaron la influencia que tuvo sobre sus colegas y le colocaron en el rol de la política en favorables condiciones para figurar de candidato a la presidencia de la República.

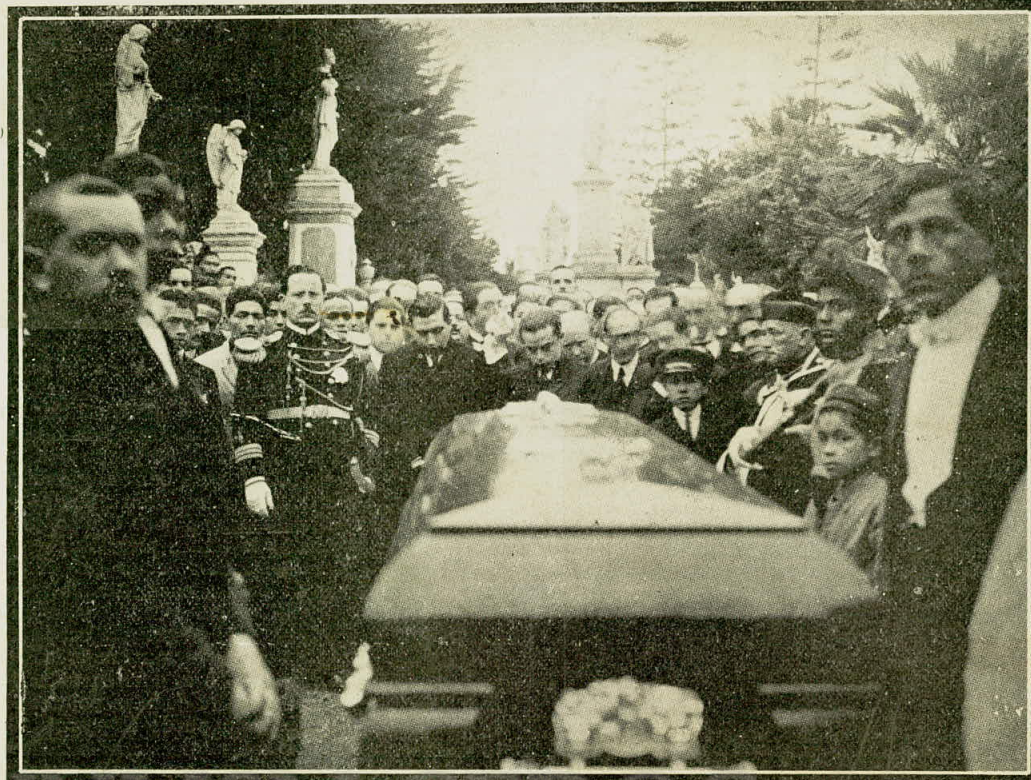
No sé que haya tenido grandes contrariedades personales. Siempre le creí tan despegado de lo que constituye la utilidad no alcanzada, que la riqueza millonaria que él poseía y aflige el contemplarla, al que no la tiene, no producía este efecto de la envidia en los demás; por que en todos había, a manera de un consentimiento tácito, la conformidad de su bien estar, que merecía tener.

Rodeado de tantos posibles medios de engrandecerse más, lejos de revelar ambición, desechó insinuaciones persistentes a fin de no perturbarse.

Y sin embargo yo le he visto suspiros tristes, por los infortunios ajenos.

Lo que brota de lo íntimo de los hombres para exteriorizarse por la palabra o el acto dá la medida de lo que son; por eso creo que Ricardo Bentín no fué alegre con sus riquezas.

P. FUENTES CASTRO.



En el cementerio: la importante manifestación ante el ataud.

La Oración

Luciendo sobre la cabellera ondulada y negra la gracia andaluza de la mantilla, aprisionando en sus manos frágiles y pudorosas el devocionario, con los ojos enternecidos y arrodillada al pie del altar fragante a flores y a zahumerio, es cuando se me antoja más bella, más personal y más castiza la mujer limeña. Entonces se vejan sus pupilas de un inefable candor y su cuerpo todo parece consumirse en una ansia infinita de bondad y de bien. Allí, temblorosa como el aire que se filtra por los intersticios de las ventanas, se retrata entera su alma y se destaca en la plenitud sublime de sus singulares encantos.

Una mujer contrita ante las imágenes sagradas tiene la divina dulzura del agua de las fuentes y de los vagos lampos azules de la tarde. Como el agua musita quedamente sus oraciones y como las nubes deja correr sigilosamente la suave ternura de su espíritu fervoroso. La pureza del alma femenina es entonces insospechable y Dios dispendia igual para todas la misma belleza. Nunca encontramos fea a una mujer que extasiada ruega a la Divinidad ni nunca tampoco la señalamos con la dolorosa verdad de sus extravíos mundanos.

Cuantos pensamientos no provoca el candoroso recogimiento místico de la mujer. Mientras la eleva sus preces y va pasando las páginas del libro religioso qué suerte de sublimes ideas no irán pasando también por la inquietud de su cerebro. ¡Oh si en su faz, pálida como la cera de los cirios, se reprodujeran sus ilusos empeños y se vieran sus ansias que imposible sería describir una tarde de oración una de esas tardes de triduo o de novena en que se mezclan en el común propósito de rogar por sí y por los suyos toda especie de espíritus femeninos desde el selecto de la dama linajuda hasta el misérrimo de la atribulada y menesterosa hija del pueblo.

Esa pobre anciana que cotidianamente acude a los sagrados oficios quien sabe en qué secreta angustia verá extinguirse su vida. En el calor de su plegaria qué nombre invocará y qué esperanzas de redención hará fructificar. Tal vez si en sus rezos implora por el hijo descarriado, quizá si pide su vuelta al regazo amantísimo o el perdón de sus pecados. Y aquella otra daimita que viene sola en los días alborotados de las solemnes festividades y que pone en el templo la alegría triunfadora de sus años mozos, qué divino milagro esperará de sus oraciones. Si mirar se pudiera en su corazón qué hermosa pena de amor se encontraría, cuántas cuitas, cuántas deliciosas baladas de pasión y poesía. Mientras la niña apura las oraciones de su breviario baja de la seráfica imagen de la Virgen una larga sonrisa y teje Cupido en la sombra una corona de azahar.

Y como esas dos mujeres tantas otras a quienes guía hacia la Casa de Dios múltiples congojas y múltiples ambiciones.

Hay por eso en los días de novena, como éstos alborozados de setiembre en que el fervor

Plegaria

¡ Señor, Señor! . . . Yo tengo deseos de ser buena, deseos de olvidarme de mi mordiente pena. Deseos de sumirme en una beatitud que me robe al enorme poder de mi inquietud.

Quiero huir, quiero huir de todo eso que amarga mi vida, y hace odiosa y pesada su carga. Quiero huir a eso torbo que contrae mis labios, que contrae mis cejas en callados agravios.

Quiero ser rectilínea y avanzar en la vida sin torcerme en la senda, curiosa y atrevida. Como linfa encausada, como viento medido, como pájaro en jaula, como voz sin sonido. . .

Quiero dejar mis fieras actitudes altivas, mis instintos rebeldes, mis fuerzas primitivas. Quiero apresar el loco corazón desbordante, quiero hacer que no lllore, quiero hacer que no
(cante. . .)

Oh, Señor, tú lo puedes, por tu herido costado concédeme, concédeme libramente del pecado de revelarme toda contra mi turbia pena. . . yo quiero que me vuelvas sencillamente buena. . .

Tula SOAVANI.



religioso de Lima acata la dulce magestad de la Virgen de las Mercedes, una intensa belleza. La hay en el apurado tragin de las mujeres que acuden al templo soberbio y magestuoso poniendo en las calles la lozana alegría de sus rostros morenos y el gentil donaire de sus pies menudos. La hay en la mantilla que sobre las cabecitas fragantes recupera heráldicos prestigios. Y la hay, en fin, en el parloteo discreto que precede a la entrada a la Iglesia y que se renueva, con la algazara de una enjambre de jilgueros, a la salida de ella.

Bien hace la limeña en conservar íntegro su espíritu religioso y en alentarlo más de generación en generación. Si su fervorosidad se extinguiese, si dejara de ser el atributo esencial de su personalidad perdería el más sugestivo de sus encantos y la más poderosa arma de su atracción.

En el templo se vierte algo de la piedad de Dios sobre las mujeres. Sobre ellas irradia la luz de su misericordia que se adentra en sus almas con quietud de remanso. Bien decía Nervo:

Y quiero amarte sobre seres y cosas porque de las criaturas esplendorosas eres el Arquetipo y el Soberano.

Porque encarnas en todas las mujeres hermosas, porque enciendes los astros y perfumas las rosas y dilatas la hondura del rebelde océano.

Las lágrimas femeninas con toda su desolación no producen, no pueden producir, la misma emoción de candor que unos minutos de plegaria. El llanto impresiona y deja en el corazón un rictus amargo de ansiedad pero no origina como la visión le una mujer arrodillada al pie de una Virgen, toda blanca entre los tules, una impresión de dolor tan misteriosa y tan honda. Y es que una mujer rendida bajo los rituales ornamentos de un altar sugiere, mejor que todo, las ideas de amargura, de arrepentimiento y de dolor.

E. R.

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

Obstetrix

Carretera del Callao 262—Tel 3379

Asistencia esmerada — Precios módicos
English Spoken

Tradiciones de Palma

Continuamos en este número nuestro propósito, insertando dos bellas tradiciones del inolvidable maestro.

PALLA-HUARCUNA

¿Adónde marcha el hijo del Sol con tan numeroso séquito?

Tupac-Yupanqui, el rico en todas las virtudes, como lo llaman los *haravicus* del Cuzco, ya recorriendo el paseo triunfal su vasto imperio, y por dondequiera que pasa se elevan unánimes gritos de bendición. El pueblo aplaude a su soberano, porque él le da prosperidad y dicha.

La victoria ha acompañado a su valiente ejército, y la indómita tribu de los *pachis* se encuentra sometida.

¡Guerrero del llautu rojo! Tu cuerpo se ha bañado en la sangre de los enemigos, y las gentes salen a su paso para admirar su bizarria.

Mujer! Abandona la *rucca* y conduce de la mano a sus pequeñuelos para que aprendan, en los soldados del Inca, heridos traídoramente y sin fuerzas ya para triunfar del azul del cielo, ha caído sobre el pico más alto de los Andes, tiñendo la nieve con su sangre. El gran sacerdote, al verlo moribundo, ha dicho que se acerca la ruina del imperio de Manco, y que otras gentes vendrán en piraguas de alto bordo a imponerles su rendición y sus leyes.

En vano alzáis vuestras plegarias y ofrecéis sacrificios, ¡oh hijas del Sol!, porque el augurio se cumplirá.

¡Feliz tú, anciano, porque sólo el polvo de tus huesos será pisoteado por el extranjero, y no verán tus ojos el día de la humillación para los tuyos! Pero entretanto, ¡oh hija de Mama-Ocillo!, trae a tus hijos para que no olviden el arroyo de sus padres, cuando en la vida de la patria suene la hora de la conquista.

Bellos son tus himnos, niña de los labios de rosa; pero en tu acento hay la amargura de la cautiva.

Acaso en tus valles nativos dejaste el ídolo de tu corazón; y hoy, al preceder, cantando con tus hermanas, las andas de oro que llevan sobre sus hombros los nobles *curacas*, tienen que ahogar las lágrimas y entonar alabanzas al conquistador. ¡No, tortolilla de los bosques! . . . El amado de tu alma está cerca de tí, y es también uno de los prisioneros del Inca.

La noche empieza a caer sobre los montes, y la comitiva real se detiene en Izuchaca. De repente la alarma cunde en el campamento.

La hermosa cautiva, la joven del collar de *guairuros*, la destinada para el serrallo del monarca, ha sido sorprendida huyendo con su amado, quien muere defendiéndola.

Tupac-Yupanqui ordena la muerte para la esclava infiel.

Y ella escucha alegre la sentencia, porque anhela reunirse con el dueño de su espíritu y porque sabe que no es la tierra la patria del amor eterno.

Y desde entonces, ¡oh viajero!, si quieres conocer el sitio donde fué inmolada la cautiva sitio al que los habitantes de Huancayo dan el nombre de *Palla-huarcuna*, fijate en la cadena de cerros, y entre Izuchaca y Huaynampuquí verás una roca que tiene las formas de una india con un collar en el cuello y el turbante de plumas sobre la cabeza. La roca parece artísticamente cincelada, y los naturales del país, en su sencilla superstición, la juzgan el genio maléfico de su comarca, creyendo que nadie puede atreverse a pasar de noche por *Palla-huarcuna* sin ser devorado por el fantasma de piedra.

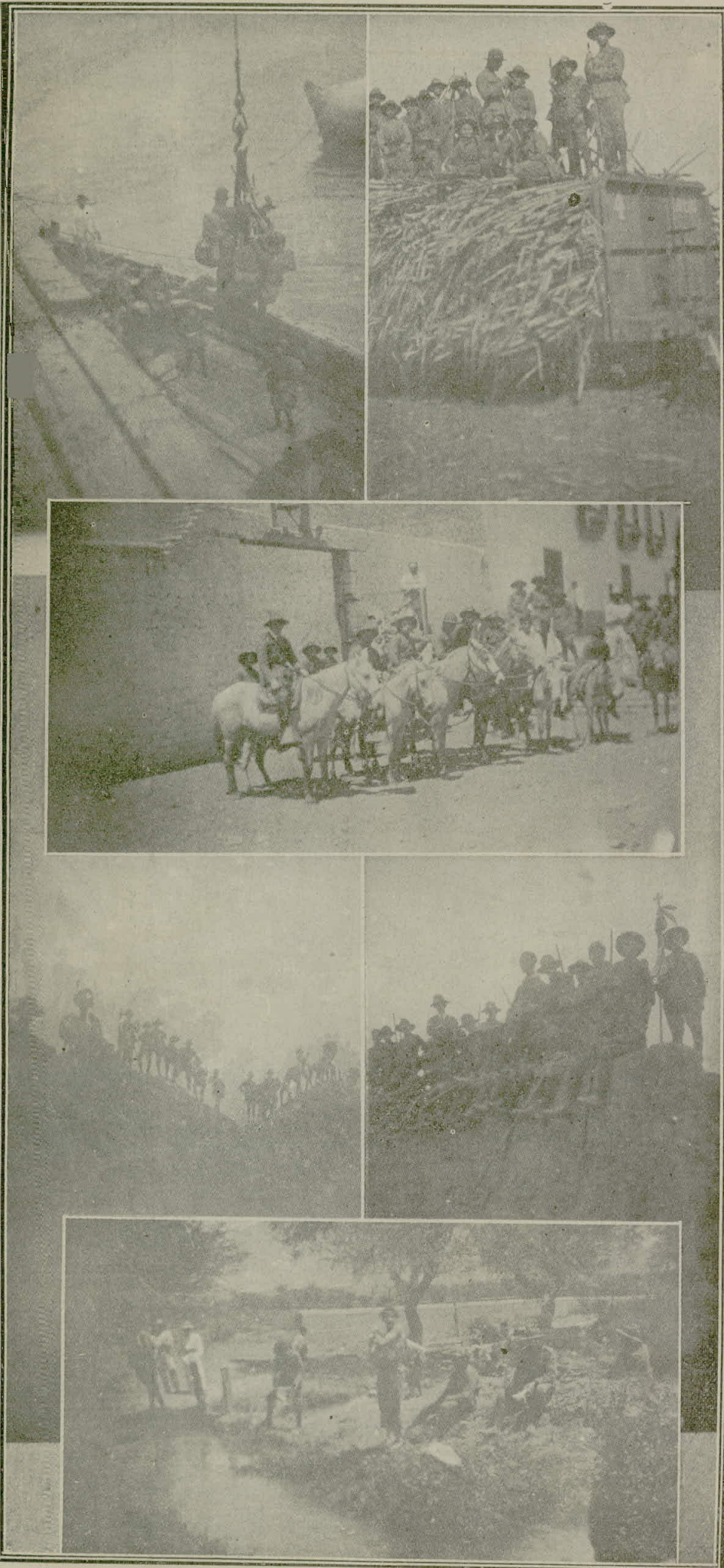
(1860).

MUJER Y TIGRE

Siempre es grato elevar nuestro pensamiento a los días de la infancia, esa edad de ilusiones color de rosa, en que libres de toda zozobra sobre el mañana, creemos que el mundo no se extiende más allá de nuestros juguetes y del espacio que abarcan nuestros ojos. ¡Bienaventuradas horas en las que nos imaginamos orégano todo el monte, y en las que nadie ha murmurado aún a nuestros oídos que la amistad es una explotación y el amor un artículo de comercio!

EXCURSION DE BOY-SCOUTS

La brigada No. 1 de Barranco, que lleva el estandarte del scoutismo en el Perú, realizó hace poco una provechosa excursión a Cajamarca y Chanchán de lo que publicamos algunas interesantes vistas



Recorría ayer el álbum de mi memoria, y me detuve de pronto ante el recuerdo de una niña, compañera de mi infancia, enredadora y traviesa si las hubo. Cuando no escondía las gafas de la abuela, prendía un petardo a la cola del gato o hacía alguna otra picardihuela, solía la buena anciana aplicarla un par de azoticos, exclamando:

—Esta niña es el mismo pie de Judas. Es más mala que la señora de***

De mí sé decir que tanto recalaba la vieja sobre esto de la maldad de la señora de***, que tomé por la susodicho un miedo más cerval que por el coco. Andando, andando, descifré cuanto viejo manuscrito cayó por mi cuenta, no dejé bruja a vida de las que penitenció en Lima la Santa Inquisición cuyas marrullerías no me fuesen conocidas, y cuando menos lo esperaba, cata que me encontré con que en uno de los libros del Cabildo y en la Estadística de Fuentes existen datos auténticos sobre mi señora la de***. ¡No que nones! Pues yo tengo de escribir esta leyenda, aunque no sea más que para probar que por pícara y taimada y bellaca que llegase a ser, con el tiempo y las aguas, la pobre niña a quien tan desastroso fin auguraba la abuela, y por mucho que más tarde se afanase en dar al diablo la carne para ofrecer a Dios los huesos, nunca, en los siglos de los siglos, se presentará mujer que exceda en crímenes a la dama de mi historia.

Basta de introito. ¡Al avío y picar puntos!

I

La señorita de*** era por los años de 1601 un fresco y codiciable pimpollo de diez y seis primaveras, tal como lo sueña un libertino para curarse de la dispepsia. El señor de***, su padre y la primera fortuna acaso de las tres veces coronada ciudad, cometió la tontuna de morirse dejando a su heredera doña Sebastiana bajo la tutela de D. Blas Medina, asturiano severo y con más penacho que el mismo D. Pelayo. Imagine el lector si sería codiciable y capaz de despertar el apetito del hombre menos goloso una chica que amén de su juventud, buen corambobis y riqueza, tenía la rara fortuna de no llevar suegro ni suegra al matrimonio.

Por aquel siglo la cuestión casorio no se llevaba tan al vapor como en los tiempos que alcanzamos. ¡Ya se vé! Aquel era un siglo de obscurantismo y no de progreso, como el actual, en que hoy mañana toma marido la mozuela que ayer noche jugaba a las muñecas. No faltan malditos de cocer que afirman que los matrimonios del día no son para la mujer más que un cambio de juguete, y por eso anda ello enredado como costura de beata o conciencia de escribano. Repito, pues, que en 1601 el matrimonio era un punto que calzaba muchos puntos; y el bueno del tutor, que barruntaba en doña Sebastiana comezones de responder *quiero* al primer ganapán que la dijese *envido*, resolvió no permitir tertulia de mozos en casita y guardar a la niña como tesoro en arca de avaro.

La educación de la mujer de calidad, por entonces, se reducía a leer lo bastante para imponerse de la vida del santo del día, escribir no muy de corrido lo suficiente para hacer el apunte del lavado, y tocar el arpa, con más o menos primor, lo preciso para lucir su habilidad en una misa de aguinaldo. Esto, un mucho de repetir de coro trisagios y novenas, un poco de condimentar dulces y ensaladas y un nada de trato de gentes, y pare usted de contar, fué la educación de la millonaria y bella damisela. ¡Téngame Dios de su mano y 1 breme de culpar de ella al tutor! Culpemos al siglo, que buenos lomos tuvo su merced para soportar esa y todas las cargas que me venga en antojo echarle a cuestras.

La sociedad obligada de doña Sebastiana, a parte del maestro rascador de arpa, que era un viejo capaz por lo feo de dar un espanto al mismo miedo, se reducía a un rechoncho fraile seráfico, al tutor y a su hijo, muchacho seminarista de diez y ocho años y a quien su padre soñaba convertir en todo un canónigo de merced. El D. Carlitos, en presencia de su padre y conmensales, adoptaba un airecito de unción y bobería que lo asimilaba a un ángel de retablo. Pero *fiate de bobalicones, tector mío*, y a puto el postre si no te dan un día cualquiera sarna que rascar.

Seis meses contaba ya doña Sebastiana en poder de su tutor. El mocito abandonaba el claustro del colegio todos los domingos para pasar el día en casa de su señor padre, y a punto de oraciones un negro lo acompañaba hasta entregarlo a los bedeles del seminario.

Pero estaba escrito. D. Carlos tenía más afición que a los infolios teológicos a estudiar en ese libro misterioso que se llama la mujer. El jesuita Sánchez, con su churrigueresco tratado



INFORMACION GRAFICA DE ACTUALIDAD

Concurrentes al almuerzo ofrecido al señor Alejandro Quintana, jefe de los carteros del Correo.— Los socios del Victoria Foot-Ball Club que agasaron a su presidente señor Juan José Zorrilla, con un lunch campestre.— Concurrentes a la animada matinée realizada el domingo en el Jardín Progreso

De Matrimonio, exalta la curiosidad de los muchachos más que la serpiente que tentó a Eva. Quizá alguno de sus capítulos cayó en manos del seminarista, y he aquí cómo un mal libraje llevó a carrera de perdición a un joven, casto como el cándido José, y privó acaso a la iglesia de Lima de una de sus más espléndidas luminarias o lumbreras. Este preámbulo debe darte, lector, por informado de que magüer las precauciones de D. Blas para conservar ilesa la prenda que se le dió en depósito, al primer arrumaco que a que-marropa lanzó el fogoso muchacho sobre la inflamable doncella, no se hizo ella de pencas, y cada domingo la enamorada pareja aprovechaba de la hora en que el tutor, como buen hijo de la perezosa España, acostumbra dormir la siesta, para darse un hartazgo de palabras almibaradas y demás cosas que sospecho deben darse entre amantes.

El hombre es fuego, la mujer estopa, y como una chispa basta para producir un incendio mayor que el cantado por Homero, viene el demonio de repente y... ¡sopla!

II

Así transcurrieron cinco años en los que, habiendo fallecido D. Blas Medina, entró la joven en el libre goce de su pingüe mayorazgo; y don Carlos cogió la sotana del seminarista, convencido de que Dios no lo llamaba camino de la Iglesia. D. Blas, que en sus mocedades había desempeñado un valioso corregimiento en el Cuzco y acrecido después su fortuna en el comercio, legó a su heredero un caudal nada despreciable.

Echóse el mocito a campar por su respetos, a frecuentar el mundo, del que la austeridad de su difunto padre lo haba mantenido a distancia, y a triunfar en toda regla.

El amor que había sentido por Sebastianita se desvaneció. Era amor gastado, y el mozo necesitaba andar a caza de novedades. Olvidó la palabra empeñada de casarse y legitimar a los dos niños habidos de sus secretos amores, y cuando menos lo esperaba la pobre enamorada, recibió una carta en que D. Carlos la notificaba que haba contraído matrimonio *in facie ecclesiae* con una hija del capitán de arcabuceros D. Santiago Pedrosa, llamada doña Dolores.

Imagínese el lector el efecto que produciría la esquela en el ánimo de la apasionada mujer. Durante algún tiempo anduvo su honra en lenguas de las comadres de Lima, que hacían de ella mangas y capirotos. Rugase también que doña Sebastiana no tenía el juicio muy en sus cabales. A la postre, como toda mujer que ha amado frenéticamente a la criatura, se volvió al Creador, lo que en buen romance quiere decir que se tornó beata, y beata de correa, que es otra ítem más; beata de las que leían el librito publicado por un jesuita con el título de *Alfalfa espiritual para los borregos de Jesucristo*, en el cual se llamaba a la Hostia consagrada *pan de perro* (pan de pecador).

No obstante, siempre que en el templo o en la calle encontraba al perjuro amante tenían lugar escenas escandalosísimas. Doña Sebastiana no retrocedía en su empeño de volver a cautivar al rebelde, y éste se haba empestillado en el tonto

capricho de dar al mundo un ejemplo de fidelidad conyugal.

Y así pasaron tres años, hasta que la infeliz se convenció de que nada tenía que esperar del amor de D. Carlos, y entonces resolvió cambiar de táctica y consagrarse a la venganza.

II

Era un día lunes, y al salir D. Carlos de la misa de San Agustín se encontró con su sombra o pesadilla encarnada en Sebastiana.

—Hacedme la merced, Sr. D. Carlos, de escuchar unas pocas palabras que por última vez os quiero decir.

Estoy a vuestras órdenes, señora mía, siempre que no insistáis en ponerme un afecto que hoy sería un crimen—la contestó el joven.

—Pláceme veros tan leal esposo. Sabéis que observo una vida religiosa y severa; y por ende desechad la aprensión de que os diga nada que recuerde nuestros extravíos.

—Hablad, señora.

—Tengo un hijo bastante rico, como sabéis.

En Lima y bajo mi amparo no es posible que adquiera la educación que merece. Mañana zarpa el galeón del Callao para España, y en él marchará el niño a Madrid, donde será asistido por sus parientes. Os ruego que vos, su padre, le echéis la bendición para que alcance próspero viaje.

—Vuestra demanda es justa, señora, y os ofrezco que luego pasaré por vuestra casa.

Mediodía era por filo cuando D. Carlos abrazaba a sus dos hijos en el salón de Sebastiana. Su corazón de padre rebosaba de amor por ellos, y sus caricias y consejos al niño próximo a partir para Europa no tenían límite. La hija, a

una indicación de doña Sebastiana, ofreció a su enternecido padre unos bizcochos y una copa de vino de Alicante. D. Carlos comió y bebió con los niños, no sin que la madre les hiciese también la razón, y de pronto su cuerpo se desplomó sobre el canapé.

El infeliz haba bebido un narcótico.

IV

Dos horas más tarde una calesa se detenía en el patio de una hacienda próxima a la ciudad.

De ella salieron doña Sebastiana y sus dos niños. El calesero, ayudado de otro esclavo, condujo a D. Carlos exánime al lecho que en una de las habitaciones le tenía preparado la vengativa dama.

Esta, a solas con su víctima, le ató fuertemente los brazos y los pies, y esperó a que saliese de su fatal letargo.

La impresión de D. Carlos, al volver en sí, no alcanza a pintarla nuestra pluma. Cedemos aquí la palabra al cronista:

“Sebastiana, después de llenar a D. Carlos de improprios, le dijo se preparase para morir en satisfacción de sus perfidias. Llamó en seguida a su hijo, y colocándolo a la vista de su padre, le dijo: “Te quise cuando tu padre fué mi amante. El me abandonó, burlando mi inocencia, y es esposo de otra mujer, que por él no ha hecho como yo el sacrificio de su honra. Tan vil proceder es el origen del odio que ahora te tengo, en fuerza del que quiero que mueras a presencia de este infame, de quien rechazo conservar prendas que le pertenezcan”. Entonces hirió furiosamente al niño, le cortó la cabeza y la arrojó sobre D. Carlos. En seguida llamó a la hija, y con la misma relación y de igual manera la dió muerte. Luego, prodigándole las más atroces injurias principió a cortar miembro por miembro del cuerpo de D. Carlos, hasta que le vió expirar. Concluída tan horrible carnicería, enterró por la noche, en unión del calesero, los tres cadáveres, y regresó tranquilamente a Lima.

“El alboroto que originó en la ciudad la desaparición de un sujeto tan bienquisto como lo estaba D. Carlos y las diligencias de la familia de su esposa obligaron al virrey a ofrecer por bando dos mil pesos al que diese noticia de Medina y este aliciente impelió al calesero a revelar el crimen. Grande fué la indignación pública. La delincuente confesó sus delitos en el tormento, y fué sentenciada por la Real Audiencia a la pena de horca y que le cortasen después las manos, colocándolas en una pica a extramuros de la ciudad, en dirección a la hacienda donde cometió tan horribles crímenes.

“En las cuarenta y ocho horas que permaneció en capilla, no se le notó a tan feroz mujer la menor aflicción. Con gran serenidad decía: “Después de satisfecha mi venganza, aguardo sin temor la muerte”.

V

La señora de*** fué la primera mujer ahorcada en la plaza mayor de Lima.

(1860).

Ricardo PALMA.

Cuentan

en el País

Con el apoyo de la profesión médica y con la confianza del público que siempre les han dado la preferencia a los preparados de la American Apothecaris Company, Salvitac como laxante diurético y disolvente del ácido úrico; Jarabe Ambrozoin para combatir las afecciones de los bronquios y Vino Tonikel, el más notable vigorizador de la sangre y los nervios.

390

COMPANÍA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
...—Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo—G. Loredo & Co.
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Agencias establecidas en toda la República

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483

LA EXPOSICION INDUSTRIAL DEL CENTENARIO



AL SEÑOR
ANTONIO SMERALDI
RESPECTUOSAMENTE
SIXTO D. B. DEROD.

Caballero Smeraldi, creador, director, mantenedor, en viaje de la plaza Zela al ministerio de Fomento bajo cuyos auspicios quiere dejar, antes de marcharse, "il capo la voro del centenario, la más grande cosa que s'afato nel Beru durante la festividade"

Una de las razones por las cuales los periodistas dudan de la gloria y los merecimientos de los que "llegan a ser algo" en la vida, es por la enorme cantidad de "trepadores" que pululan en las redacciones de los diarios y revistas.

Se llama trepador en el argot periodístico, al hijo de familia o vecino de barrio, que cree que la publicación de su retrato y el comentario en la prensa de sus más insignificantes actos, son los medios más eficaces para que el éxito le abra sus pesadas puertas.

Existen innumerables clases de trepadores. En cada rama de la actividad humana hay centenares de ellos que furiosamente trepan agarrándose al más pequeño repliegue del tronco de los acontecimientos, y con la vista fija en lo que hacen sus congéneres. A cada obituario que salvan irremediabilmente caen a las redacciones reclamando su migaja de comentario.

Los hay de todas las edades desde el implume polluelo que ansia ser comentado por sus compañeros de aula, hasta el vegete carrasposo e histórico que reclama para sí toda la atención del país, del gobierno y de las instituciones. La manía del exhibicionismo adquiere en ellos las proporciones de una verdadera enfermedad; conocen todos los resortes y se valen de mil ingeniosas artimañas para obligar a los cronistas a que les "pongan un parralito".



Es creencia general de que los periodistas no tienen domicilio fijo, y hay algo de verdad en ello, los trepadores los han obligado a que envuelvan su morada en el más impenetrable de los misterios. Los ordenanzas y porteros de los periódicos tienen la consigna de contestar a cada persona sospechosa que pregunte por un redactor el consabido "No está señor. No tiene hora fija. Entra y sale".

Tantos matices de almas hay, tantas clases de trepadores existen; belicosos y apacibles, bullangueros y silenciosos, irascibles y pacientes, calvos y melnudos, grandes y chicos, gordos y flacos, pero eso sí todos audaces. Los más insupportables son los que a fuerza de trepar ya han llegado a algo, una secretaría, una concejalia o una comisaría, y tosen fuerte, y tutean al director, y abren los cajones de la mesa de redacción, y revuelven los papeles y si ven algún saco colgado en la percha lo registran para llevarse los cigarrillos y se meten hasta los talleres, y se tiran de bruces sobre la espalda del linotipista para leer el original. ¡Son terribles! Llegan a la redacción con las manos en los bolsillos y el sombrero en el cogote no saludan y previo un escupitajo en la pared, preguntan estentóreamente:

—¿Está Manolo? (Solo la esposa de don Manuel y este trepador, le llama Manolo al director). Uno de los redactores, que ya conoce a la fiera sin dejar de teclear en la máquina ni levantar la cabeza, contesta secamente:

—Lo tenía guardado en este cajón, pero se me ha escapado. . . Debe andar por allí. . .

LOS TREPADORES

—¿Por dónde?
—Por allí cerca. . . la Herradura, Chucuito o Ancón. ¡Vaya a. . . búscalo allá!
—No, prefiero esperar. . .

Da algunos pasos y comienza a revolver los papeles de la mesa, de pronto tropieza con un retrato lo mira indiferente y pregunta:

—¿Quién es este vejete que ha tenido la ocurrencia de hacerse retratar?

—Ése es el padre de don Manuel, el director.

—Ajá, qué frente tan despejada, qué expresión tan noble la de la mirada, qué mandíbula tan bien formada. . . A propósito de mandíbula dígame: ¿ya dieron al taller ese párrafo que traje esta mañana dando cuenta de mi nombramiento como caballero de la Orden del Plátano, que la municipalidad de Hait me ha enviado?

El cronista se da cuenta de que no puede poner atención en lo que hace con la charla del trepador en la oreja, y sin decir una palabra se levanta y se va de la redacción, busca al director en el rincón donde éste se halla escondido y de frente le plantea el fatal problema:

—Oiga Ud. don Manuel: ¿o no aguanto más a ese tío! No tengo sitio seguro, se mete a la redacción, se mete al taller, se mete al fotograbado, al archivo y hasta a la caseta del portero. ¡Lo tengo aquí sentado sobre el mondongo urgiéndome el apéndice! O usted pone dos guardias en la puerta para que no lo dejen entrar o voy lo descalabro mandándole la máquina de escribir, por la cabeza!

—No, por Dios! con la máquina no!— contesta aterrado el pobre director, ante la amenaza de que le hagan cisco la "Underwood"—Tenga paciencia Rodalito, hijo mío ¿qué quiere Ud. que haga, si yo soy su primera víctima? Es un antiguo compañero de colegio y abusa de mi falta de carácter.

—Dígale Ud. de frente que no siga jorobando con sus visitas! esta redacción no es un café del Mercado central para que venga a repantigarse en las sillas y a llenar de escupitazos el piso!

—No quiero enemigos para el periódico, ese es un tipo muy intrigante y puede fastidiar.

—¿Y qué hacemos con este chupo que no nos deja ni a sol ni a sombra?

—Yo varias veces le he convidado cockteles con cianuro y está cada vez más gordo.

—¿Es contra la kokuza!

—¡Ah! espérese. . . ¡tengo una idea! ¿sigue todav a el lío de los bolcheviques en Rusia?

—Si están muriendo como cancha.

—Bueno, vea: mande buscar un cliché viejo que debe haber por allí con el retrato de ese trepador, y lo publica mañana a dos columnas con un suelto que ahora mismo le escribo. Además yo moveré más influencias.

Al día siguiente se publica el retrato del insufrible visitante con un artículo que lleva por título "Nombramiento que se impone, y que comienza más o menos así: "Para nadie es un secreto que la lentitud con que marchan nuestras gestiones internacionales se debe esencialmente al hecho de no tener el Perú, un representante diplomático ante el gobierno de los soviets rusos. Varios representantes a congreso, comprendiéndolo así, han insinuado al Gobierno la idea de nombrar Encargado de Negocios del Perú con residencia forzosa en el sitio donde más cruenta sea la lucha, al señor Tomás Calí Piedra cuyo retrato publicamos.



Aplicación general y local de rayos ultra-violeta

Tratamientos médico-eléctricos

Dr. M. N. PORTURAS
QUIROPRACTICO

Graduado en la American University de Chicago. Expracticante del Western College of Chiropractic de San Francisco de California. Especialista en enfermedades crónicas y de la piel. Cura eficaz de helioterapia contra la tuberculosis, laringitis, tonsilitis, úlceras, fistulas, eczemas, acné, granulaciones cutáneas, nevus materna (manchas moradas), cicatrices, heridas incicatrizables, reumatismo y tumores, etc.

Métodos modernísimos y únicos en Sud América.
Calle Gallos No. 221

Dadas la tenacidad y la firmeza que adornan al nuevo candidato y la situación en que estamos, es de esperar que el gobierno proceda a la brevedad posible a este nombramiento de suma urgencia para el bien del país.

Y semanas más, semanas menos, lo nombran o más; el director y cada uno de los redactores del diario, toman el asunto como una cosa personal y no paran hasta que le expiden el nombramiento y le dan los pasajes. Y el día que se va:

¡Oh! dorada ilusión de alas abiertas

que a la vida despiertas, van hasta a bordo "un gran número periodistas y amigos personales del distinguido viajero" que no se mueven de los botes hasta que el vapor no haya zarpado. Del acto de la despedida se toma una fotografía a cuya ampliación se coloca en la sala de los cronistas para que éstos puedan trabajar tranquilos.

El escalofriante Calí Piedra manda párrafos con su retrato, de cada uno de los puertos en que toca el vapor, crónicas y retratos que van de la mesa al canasto, con un magestuoso acompañamiento de interjecciones de grueso calibre.

En nuestro país, así llegan muchos a personajes.

PITUCHA.

(Dib. del autor).

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO
DE LOUIS S. UGARTE
MERCADERES, 426
TELÉFONO, 2680

Amigo: ¿ha pensado usted algún día en el corsé? Amiga: ¿el corsé le ha preocupado alguna vez? Es, sin embargo, una pequeña cuestión palpitante. Tengo—ahora que estoy obligado a escribir estas líneas—que referirme a ella, ¡yo que sobre todo me intereso por lo que está dentro del corsé!

Esto me recuerda una cita casi clásica. Un maestro de no se qué, nos dec a, con lo mejor de sus voces magistrales:

—Fidias, amigos míos, modeló copas para los sacrificios sobre los senos impecables de Helena.

Entonces, naturalmente, no sabíamos nosotros—pobres estudiantes de un colegio pueblerino—que entre Fidias y la Helena de Melena y de Par's medió un abismo de años. Nos admirábamos, pues, con la más sincera de nuestras admiraciones. Y aún creo que en nuestras noches calurosas—calurosas por la edad y por la temperatura ambiente,—soñábamos vagamente en briagados, en los modelos trémulos y adorables que habían servido a Fidias—según nuestro profesor,—para vaciar aquellos admirables recipientes en los que se depositaba el vino de las libaciones rituales.

Pero decía yo que el problema del corsé es, actualmente, una pequeña cuestión palpitante. ¿Debe retornarse al uso de esta estructura semi-rígida, que aprisiona el cuerpo de la mujer como en una armadura, o debe proscribirse, como se hace hoy, el empleo de ella? He ahí lo que preguntan, los periodistas parisienses, a las elegantes y a los modistos de París.

Me acuerdo ahora de una ya lejana noche, en que cierta joven preguntó de pronto a un caballero que estaba junto a mí:

—Diga, a usted, ¿qué le gusta más, una mujer sin corsé u otra con él?

El caballero meditó. Lanzó una larga mira-

Mundo, Demencia y Carne

EL CORSE

da investigadora hacia el escenario—estábamos en un teatro,—y repuso, después de observar al co-o de segundas tipies que cantaba y bailoteaba una melodía insustancial:

—¡Oh! desde luego una mujer sin corsé.

El caballero callo. La joven también. Nunca supe por qué eran preferibles las mujeres que llevan corsé a las mujeres que no lo llevan; pero en mí quedó gravada la opinión dogmática de aquel sujeto que en una noche de revista teatral se declaraba contra la armadura de ballenas, mientras en el foro las segundas tipies movían sonriendo las caderas.

Entonces—supongo yo,—comencé a darme cuenta de que las mujeres contemporáneas no usan ya corsé. Claro que había notado, sin explicarme, un inefable aire de abandono, le intimidación, de confianza ondulante y carnal, en las damas que encontraba por la calle.

Alguna vez me pregunté:

—¿Por qué hay en las mujeres cierto aspecto confidencial, que hace pensar en abandonos íntimos, cuando marchan como envueltas en sus trajes de seda? ¿Por qué se nota, ahora más que nunca, que van desnudas dentro de sus vestiduras?

Era, ¡Dios m'ó! porque no llevaban corsé. El vestido se hallaba, pues, en íntimo contacto con la escultura palpitante, del busto. Y los modelos que atribuyó a Fidias aquel mi viejo pro-

esor mostraban su temblorosa rebeldía más a flor de tela ahora que nunca.

¡Ah! yo no haba caído en ello. Yo admiraba, sin exégesis disolventes, los trajes untados, ansiosos, movedizos y acariciadores de nuestros días. Mi deseo perseguía, con lentas sumisiones caninas, el lento y elastico andar de las mujeres, envueltas en sus trajes como en una capa de baño. Adivinaba la delectación de la tela, en su roce armonioso con la piel. ¡Y no sabía que ello se debiera a la ausencia del corsé!

Cuando conocí el "shimmy"—ustedes, amigas y amigos saben en qué circunstancias,—ya sabía el fracaso del corsé. No me espantó por lo mismo, aquella ondulante libertad, aquella temblorosa libertad, aquella libertad palpitante en que se estrenaban, al son de la música bárbara y ululante los perturbadores modelos del buen Fidias. Es—pensé al instante—la derrota del corsé.

Ahora que los periodistas de París preguntan a los modistos y a las elegantes de París:

—¿Debe tornarse al uso del corsé?—estoy al cabo del asunto.

—El corsé es antihigiénico,—dicen los doctores.

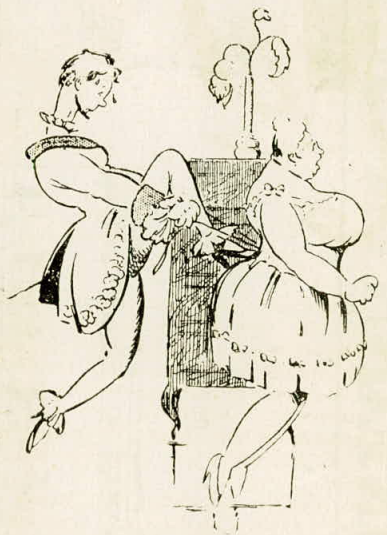
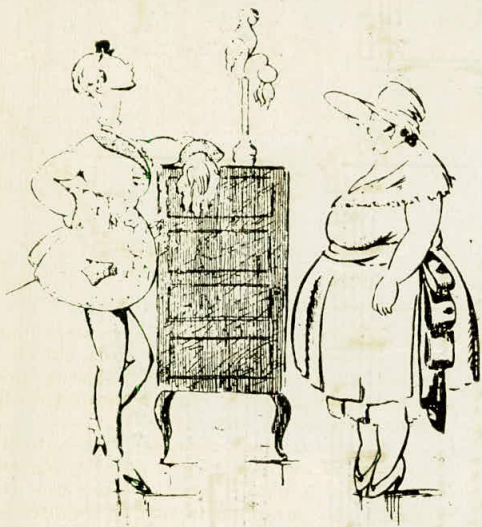
—El corsé es molesto,—exclaman las mujeres.

—El corsé es antipático,—opinan los hombres.

Y usted, amigo ¿qué cree? ¿Qué cree usted, amiga? Yo, mientras opinan, corro a buscar con quién bailar un tango suave, voluptuoso y cálido, ante la terrible duda de que el reinado del corsé retorne y con él la dificultad de adivinar qué guardan, entre sus mallas sutiles, los corpiños sedeños de las mujeres bien vestidas.

Gerónimo CREGNARD.

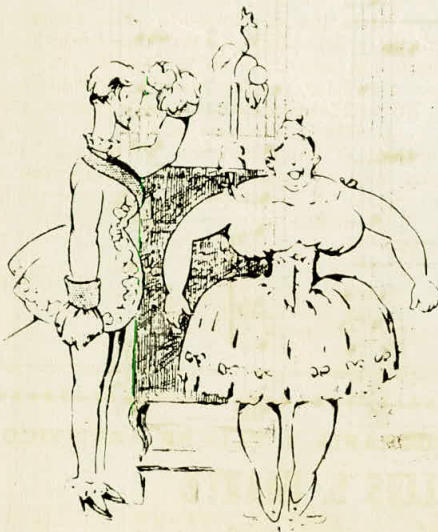
La rehabilitación del Corset o la desgracia de un gran modisto



—Sí, señora, el corset debe recuperar su puesto!—El cuerpo de una mujer debe ser esculpido! Yo será el Fidias de vuestra belleza!—¿Quiere U. desvestirse??

—Bien! Tome el corset de ese mueble y póngaselo!

—!!!



→!!!

—Oh! maravilloso, exquisito, delicadamente sublime, genial. . . .

—¡A . . . a . . . chis. . . . ¡pum!

MUÑEQUITA DE BISCUIT

MUSICA DE "MUNDIAL"

por O. Pérez Freire.

Allegretto

ad libitum

Fin.

Ma-ni-li-ta est en-tre-ti-ne

con su ne-ne de bis-cuit, y el jugar de sus o-ji-tos, a la no-naca es fo-

-ra. Ma-ne-li-ta sei-ma-gi-na, que es un ne-ne de ver-dad,

y la re-ny-la per-do-na. y la vuel-ve-as-ti-gar. y la mu-

-ño-ca no le hace ca-so, y la ma-mi-ta se de-ses-pe-ra, ¡tenga!

Refrán

hi-jos pa-ra-es-te pa-go y que se bur-len des-ta ma-ne-ra. Mu-ña-

-quin, mu-ña-quin de mia-mo-or, yo te quie-ro, yo te quie-ro con pa-sión, tu se-

-rás mi sos-tén y mia-fa-án, ¡ay ma-ni-ta! ¡ay ne-ni-to ven a cá!

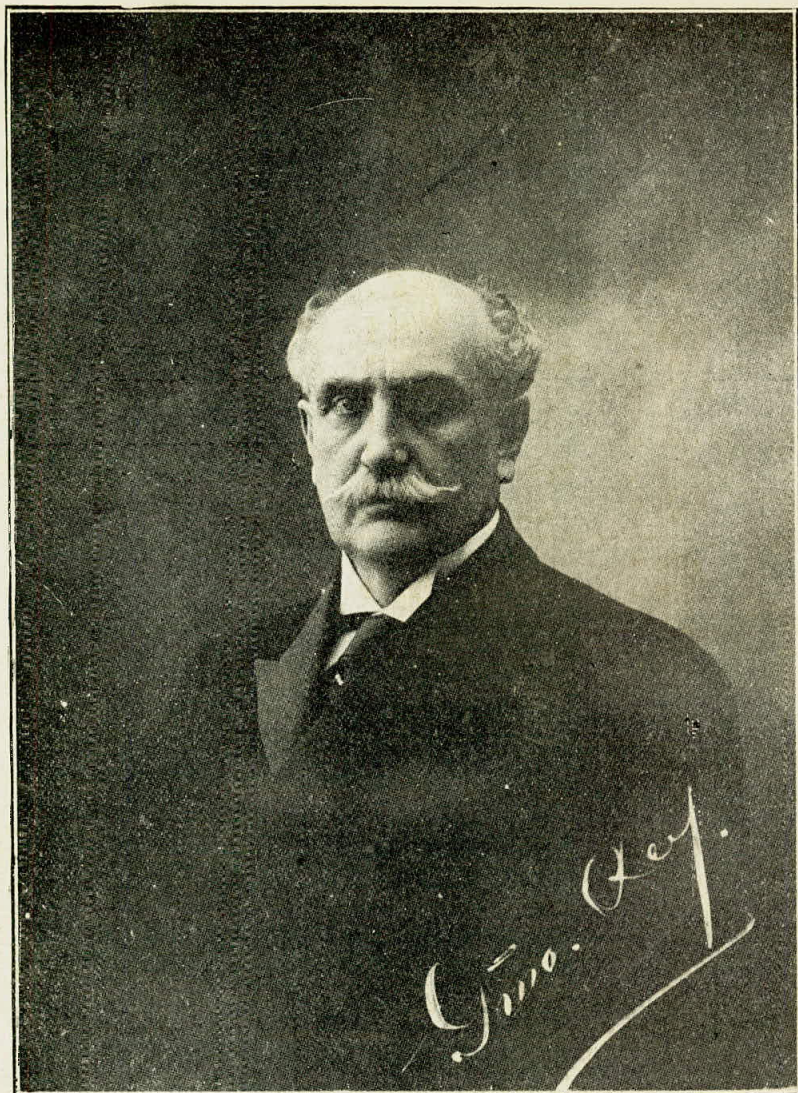
D.C. 8

Manolita se ha casado
 con un bravo militar,
 y ha cambiado su muñeca,
 por un nene de verdad.
 Ahora el nene es el que juega
 con muñecas de biscuit,
 y a soldados de madera
 les enseña a combatir.
 Y sus muñecas no le hacen caso,
 y el nenito se desespera,
 ¡tenga Ud. hijos este pago,
 y que se burlen de esta manera!

Refrán.

En la vida todo llega,
 y el nenito se casó,
 y al fin como la muñeca
 sin el nene se quedó.
 Pero tuvo un nietecito,
 y, en el tierno serafín,
 la abuelita recordaba
 su muñeca de biscuit.
 Y el nietecito le sonreía,
 y la abuelita ya no se apena,
 que aquellos ojos la enloquecían
 y le recuerdan a su muñeca.

Refrán.
Miguel Mihura.



Sr. D. GUILLERMO REY—Publicamos el retrato de este distinguido ciudadano cuya candidatura a la senaduría por Lima ha tenido la virtud de entusiasmar a los círculos políticos y electorales

nada nuevo de cierto administrar de la hacienda de cierto fijoalga, al cual la fortuna dejóle por única riqueza una alquería en no sé qué parte, que eso al caso no viene, y en la que había por todo haber, una vaca no muy entrada en años, cuatro ánades gordos como dueñas, un galgo y hasta media docena de gallinas. Hubo de partir el fijoalga para la corte y el administrador escribíale a menudo cartas en las que siempre decíale: "no hay nada nuevo". Arregladas las cosas que tenía que arreglar en la corte, volvióse el fijoalga a su alquería, y en la misma puerta esperóle el administrador, quien después de los saludos díjole: "No hay nada nuevo", señor, solo que la vaca murió, y también murieron los ánades, y el perro murió y murieron las gallinas". El historiador que relata este hecho no dice que hizo el fijoalga con el administrador.

De malagradecidos está lleno el camino del infierno, y vea Vuesa Merced como es cierto el refrán en diciéndole yo, si es que ya no lo sabe, que una patida le hombres háse levantado en armas en las tierras de "El Dorado" so pretexto de que el Visorey de estos reinos no ha respeto por los fueros de las ciudades ni por las leyes, en lo cual mienten, como a Vuesa Merced le consta, que en jamás se vieron las cosas más derechos que hoy, que no parece sino que gobiernase el mesmo Don Sancho. Como Vuesa Merced presupone, la cosa no ha la menor importancia, aindamais si es cierto lo que se nos dice, que no es otra cosa que los desalmados levantiscos sufren día a día tales derrotas que a su lado es nada la que sufrió don Quijote en su última y portentosa batalla, más yo creo que los tales vencedores van a hacer la mesma pregunta que un portugués de ánimo poco esforzado, el cual en medio de un muy recio combate hizo en las mismas calzas lo que fuera de ellas hiciera don Sancho la noche de la aventura de los batanes, y una vez terminada la batalla acercóse a su capitán y preguntóle: "Mi capitán, ¿a sangre fedé?" Y al oír la respuesta afirmativa, echóse a llorar diciendo: "Estoy ferido".

Con el alma en un hilo espero nuevas de los triunfos de Vuesa Merced y de ese otro que con Vuesa Merced está.

Salude al Embajador y dígame que no tire en saco roto mis consejos, y Vuesa Merced mande, que será obedecido, a

El Rucio de Sancho.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 27 de noviembre de 1921.
Señor doctor Victor Andrés Belaúnde,
Nueva España.

Ilustre proscrito:

Háse propuesto Vuesa Merced no dejar día de Dios sin dar que hablar a las gentes, con gran

disgusto de quienes Vuesa Merced sabe, que más quisieran mentar al maligno que oír el nombre de Vuesa Merced, que a modo de uno de los famosos simos caballeros de antaño da Vuesa Merced fin a no soñadas empresas en cuántas tierras va tocando con lo cual acrecienta la honra y el provecho.

De estas tierras nada nuevo tengo que contar a Vuesa Merced, si bien el nada nuevo que yo digo parecése como una gota a otra gota al

Madres de familia:

Hay un libro de enseñanza y consulta para el hogar, sumamente útil para todos; redactado en estilo familiar, al alcance de cualquiera inteligencia, y en forma de preguntas y respuestas, que es la

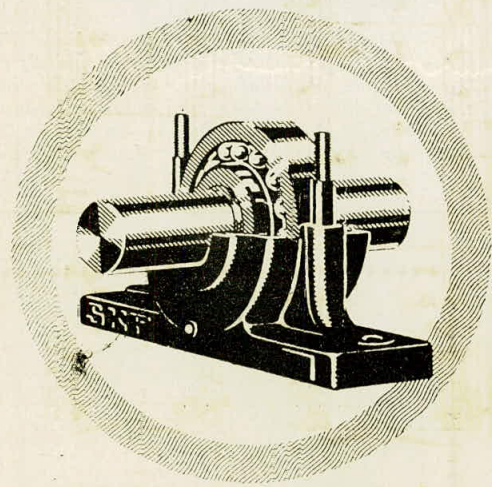
Cartilla de Higiene de la Boca por Ernesto A. Dam y Durand

Contiene numerosas láminas y doce capítulos

Lugares de Venta: Librería Orellana, Cigarrera Ahumada, Cigarrería Llorens, The English Storen, Almacén Newton, Librería Rosay, Librería La Aurora Literaria, Casa Dam.—Callao, Almacén Newton.

Precio: Cincuenta Centavos

SKF



**CHUMACERAS
A BOLILLAS S. K. F.
PARA TRANSMISIONES**

VENTAJAS

Hasta 40 % economía de fuerza motriz

Hasta 90 % economía en lubricantes

Ningún calentamiento

Ninguna atención

Existencia de todos los tamaños, para eje, desde 3 1/4" hasta 4" de diámetro

Compañía Sudamericana S. K. F.

BOZA, 825

LIMA

El libertador de los cómicos

(Un decreto de San Martín)

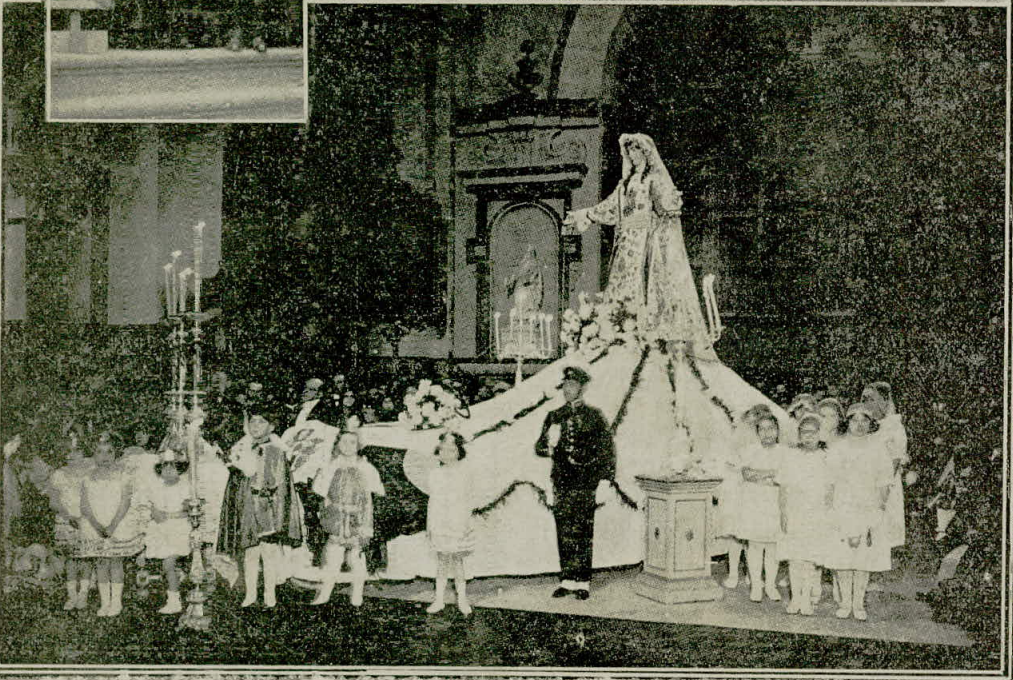
A través de los siglos pasados la profesión del teatro llevó siempre consigo un timbre de vergüenza y de infamia. El histrión como el cómico fueron seres repudiados y negados por la sociedad. No pudo el prestigio, ni el talento, ni el genio mismo enaltecer a los grandes creadores. Guillermo Shakespeare fué mal visto de sus contemporáneos y por mucho tiempo después de su muerte, el desprecio que a él le tuvieron las generaciones siguientes contribuyó a hacer daño a su obra literaria. Moliere, pese a la galante tolerancia de la Francia de su siglo guardó el estigma de la profesión.

La nobleza española, el sombrío aspecto de una Corte imbuída de prejuicios religiosos había de hacer del cómico un ser abyecto y miserable. Tal fué la tradición que reinara desde el madrileño Corral del Príncipe de Juan de Avila al limeño Corral de San Bartolomé de Alonso de Avila y María del Castillo y de estos a Loren o Velasco, Fernando de Silva y Rosa Merino, últimos cómicos del coloniaje. Fué ese el período en que los amores de la donosa Perricholi se desenvolvieron con todo su escandaloso boato y así se explica que la sociedad limeña tan escrupulosa y ensimismada en sus pergaminos detestara a aquel Mariscal catalán que llevaba tras de sí como un desafío y un insulto a la nobleza de la capital el séquito de Micaela Villegas, cuya intmididad se exhibía en las cabalgatas públicas a casa del Conde Amat y Rocaforti en Miraflores y en su frecuencia en las salas del propio Palacio.

La patria trajo para los cómicos la libertad y el desagravio de su conciencia. De seres abyectos y viles a quienes estaba vedado todo puesto público y todo ejercicio de profesiones liberales hacía ciudadanos libres y responsables a quienes estaban abiertas todas las puertas y todos los puestos reintegrándoles moralmente en sus dignidades de hombres. Este paso fué uno de los primeros que el General San Martín dió durante su Gobierno protector. Seis meses después de jurada la Independencia un histórico decreto, poco conocido hoy, llamaba a todos los cómicos a la libre condición de ciudadanos y declaraba honrosa y necesaria y útil para la sociedad y la Patria el arte de la escena con una amplitud de miras que nuestro Teatro debe agradecerle constantemente.

Acaso el Protector lo hacía en vista de la acogida calurosa de los cómicos de entonces a las ideas emancipadoras; acaso en reconocimiento del hermoso y noble concurso de la bella Rosa Merino, primera artista de la República y fundadora del Teatro Peruano, al cantar en público el Himno de Alcedo en fecha que se fija entre los últimos días de setiembre y los primeros de octubre de 1821. No tenemos datos ni nada que nos oriente respecto de las razones o influencias que determinaron en el espíritu del ilustre prócer argentino la dación del famoso decreto de rehabilitación de las gentes de tablas y reproducimos sin más el decreto fechado el 31 de Diciembre de 1821 y que dice:

Habiendo hecho presente a S. E. el Protector, el censor del teatro de esta capital, cuanto convendría al progreso de este establecimiento declarar libres de toda nota a los individuos que ejercitasen el arte cómico, se ha servido S. E. expedir el siguiente decreto. Las preocupaciones



LA CORONACION DE LA VIRGEN DE LAS MERCEDES

Con excepcional grandiosidad y entusiasmo se ha celebrado este año la tradicional fiesta de las Mercedes en que se realizó la coronación de la sagrada imagen de la Patrona de las Armas del Perú. Las vistas de esta página representan diversos momentos de la procesión a la que concurrió el Presidente de la República, quien en una de las fotografías, aparece dando el brazo a la madrina de la ceremonia, señorita Rada y Gamio

MUSICA

Amor que no muere—Vals sentimental	S. 0.80
El alma en los labios—Pasilol con letra	0.60
Un triste despertar	0.60
La Marinera—Éxito de la Argentina	0.50

EXPOSICION MUSICAL
Correo 29.—Casilla 103

deben ceder a la justicia y a las luces del siglo. Todo individuo que se proporciona su subsistencia en cualquier arte que contribuya a la prosperidad y lustre del país en que se halla, es digno de la consideración pública. Un teatro fijo como el de esta capital, sistemado conforme a las reglas de una sana policía, y en el que las piezas que se recitan, bajo la dirección de la autoridad pública, no exceden los límites de la honestidad y del decoro, es un establecimiento moral y político de la mayor utilidad. Por tanto he acordado y declaro:— 1o. El arte escénico no irroga infamia al que lo profesa; 2o. Los que ejerzan este arte en el Perú, podrán optar a los empleos públicos y a proporción de los talentos que posean; 3o. Los cómicos que por sus vicios degraden su profesión serán separados de ella. Insétese en la Gaceta Oficial.

Dado en el palacio protectoral de Lima a 31 de diciembre de 1821. 2o. firmado San Martín— Por orden de S. E.—B. Monteagudo.

Decreto luminoso que tenía en cuenta la "justicia" y las "luces del siglo", que afirmaba que el teatro era un establecimiento moral y político de la mayor utilidad, razones de la más amplia liberalidad.

¡Cuántas bendiciones no deberían elevar a diario nuestros cómicos a ese dichoso censor del Teatro, de tan buen consejo!

¡Y cuántos de los que por ahí andan hoy no merecieran que se les aplicara el tercero de los acuerdos del decreto en cuestión!

Gracias a este decreto que ampara a cuántos ejerciesen la profesión del teatro.

José María Rodríguez, el popular actor español volvía al tablado en 1826, entre frenéticos aplausos y tres años más tarde estrenaba la primera comedia de don Felipe Pardo y Aliaga, inaugurando el Teatro genuinamente peruano y fundando escuela de cómicos.

Gracias a este decreto nuestro Teatro contaba años más tarde con artistas como David Vargas Corbacho, Teniente Coronel de Ejército; Genaro Felices, oficial de marina; Manuel Aníbal Ramírez, periodista y autor y su hijo don Carlos, abogado. Nuestra escena, por entonces, se hallaba muy lejos de la hampa y de la miseria intelectual de tiempos anteriores y aún posteriores y así probaba en quienes a ella iban un amor sincero y una devoción artística que contrasta con quienes buscan en las tablas solo un medio fácil y sin obligaciones de pasar la vida cultivando la vagancia y los vicios.

Las primeras figuras de nuestra escena democrática correspondían al espíritu generoso y elevado del decreto citado haciendo todo lo posible por ennoblecer su propia profesión en el estudio y en el trabajo. Cierta que eran tiempos en los cuales no se aplaudía más un grosero zapateado que una clara dicción o un preciso gesto y en que los cómicos debían practicar la escena como un arte de estímulo y de experiencia.

Tales fueron los cómicos que se formaron al lado de un Rodríguez, de un Fedriani, de un O'Loghlin y de un Duclós. De aquellas generaciones desaparecidas que apenas si tuvieron su último exponente en un Aurelio Ureta.

Pero mentimos, aún en los halls— como hoy se estila llamar a los viejos patios— de los teatros no podemos tropezar, sin sentir la atracción de aquellas vejeces de nuestra escena, con una figura, última que sobrevive del naufragio de aquellas épocas idas, como un cerrado testamento.

En efecto, nunca pudimos saludar sin un gesto de amable simpatía a aquel viejo y popular Antonio Colunza que aún monta la guardia en los teatros, indeclinable y cumplido.

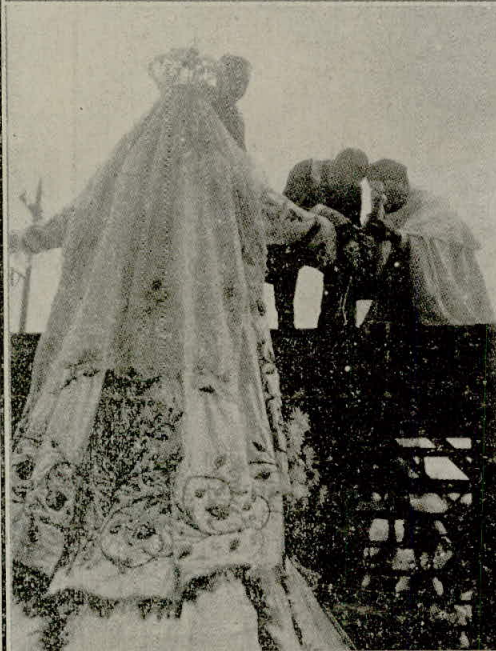
A. ORIGGI GALLI.

JUGUETES

Vestidos, sombreros y zapatos

TODO PARA NIÑOS

"EL IDEAL" = Espaderos 508



LA CORONACION DE LA VIRGEN DE LAS MERCEDES

Pueden apreciarse por las interesantes fotografías de esta página el enorme gentío que concurrió a la coronación de la Virgen de las Mercedes realizada en el atrio de la Catedral y en presencia del Ejército. La primera vista es de la Plaza de Armas. La segunda y tercera, los momentos precisos de la coronación y la entrega por el Presidente de la República del cetro de oro y la cuarta un grupo de la comitiva oficial

En el Mundo del Turf

El Derby Day

Conocida es la importancia que el Derby tiene en el mundo entero; la carrera de los caballos de tres años nacidos en cada país. En algunos como Inglaterra, es carrera internacional; en otros, es reservada para productos nacionales.

Adoptada universalmente la afición hípica inglesa, hasta España radicó en Sevilla y Córdoba, las crías de caballos corredores.

El Perú tenía ya notoria afición por el caballo; los ricos propietarios de latifundios, con orgullos de grandeza hispana, concertaban los encuentros de sus potrillos, antes de que nacieran hecho que demuestra no sólo la hidalguía del caballero, por la afición ecuestre, sino un presagio de la ciencia del *eleavage* moderno, que confía plenamente en la aptitud de las razas para transmitir el poder y las calidades intrínsecas a los descendientes.

De modo que en el Perú hubo crianza especial de caballos corredores, cuyos exponentes en las victorias sucesivas quedaban como sementales, perpetuando sus tipos arrogantes y ágiles, cuya primera característica era la fogosidad en la acción.

Se abrió una era nueva con la importación al Perú, por el año 1872, del espléndido lote de grandes caballos fina sangre entre los cuales vinieron By the Sea, nieto de Stockwell e hijo de Thormanby; Telegram, soberbio vástago de los tordillos de Herod, Katamaran, castaño dorado, consanguíneo de los Doncaster; la yegua Marta de piel de seda y bellísima silueta.

Y se formaron criaderos como el del señor Swayne en Cañete y el de Paloseco de los señores Derteano. Pero fué en el año 1903 y con la inauguración del hipódromo de Santa Beatriz, cuando se estableció formalmente el Derby, catalogando en stud book los nacimientos y las familias nobles.

Los señores Aspilaga y Leguía han alternado en los triunfos del Derby peruano año tras año, luciendo las castas de sus crías notables.

Ha tocado vencer en la clásica carrera de 1921 a un potrillo del Haras Vilcahuaura, en triunfo rotundo y fácil, de hermosas perspectivas.

Fuó la 4a. carrera del domingo 25.

Alineados los contendores con inquietudes y nerviosidades naturales de la edad y el training; se da la orden de partir a los siete animales. Céfiro se lanza al puesto de honor resueltamente a imponer condiciones de clase. En segundo término van Brisa y Scheznarda, Coco y Sori después y algo atrás Infanta y Boy.

La atención del público abandona a estos tres y se concentra en Céfiro que va de leader rápido, dominador y magestuoso; pero se contempla en Scheznarda, Sori y Brisa, a los posibles acometedores del instante propicio. Al llegar a la curva última, Brisa desaloja sensiblemente a Scheznarda, que dá señales de fatiga y al penetrar a la recta vemos a la diminuta y alentada Sori mejorar su posición e iniciar una atropellada, que surte sus efectos, porque mientras Céfiro continúa su camino triunfal sin miedo a ninguna acometida, Sori se acerca amenazando a Brisa, hasta desplazarla del lugar segundo.

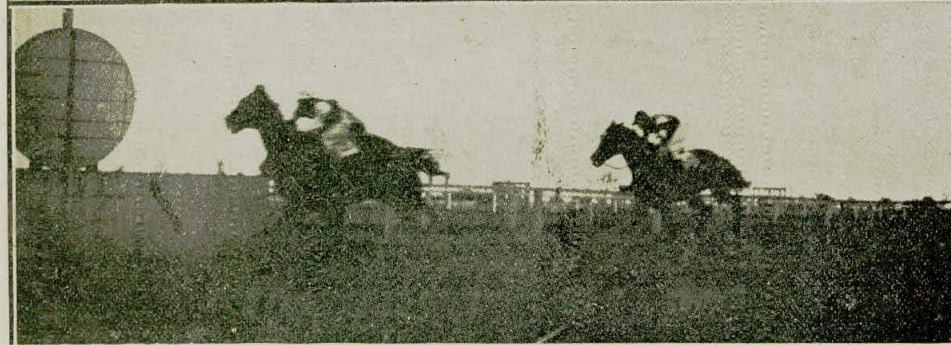
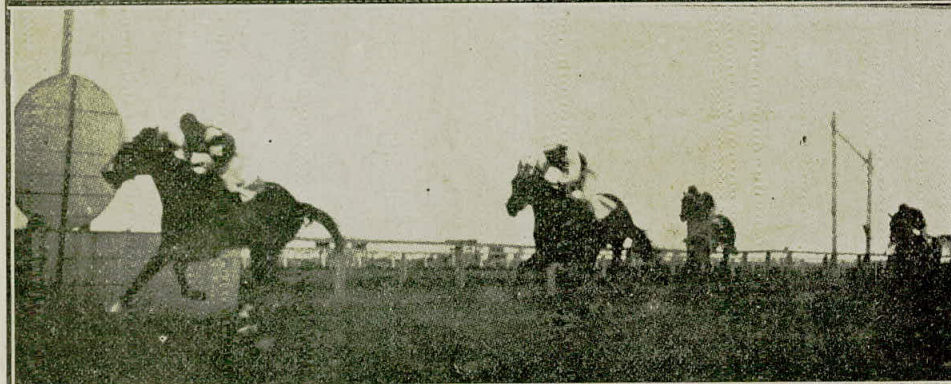
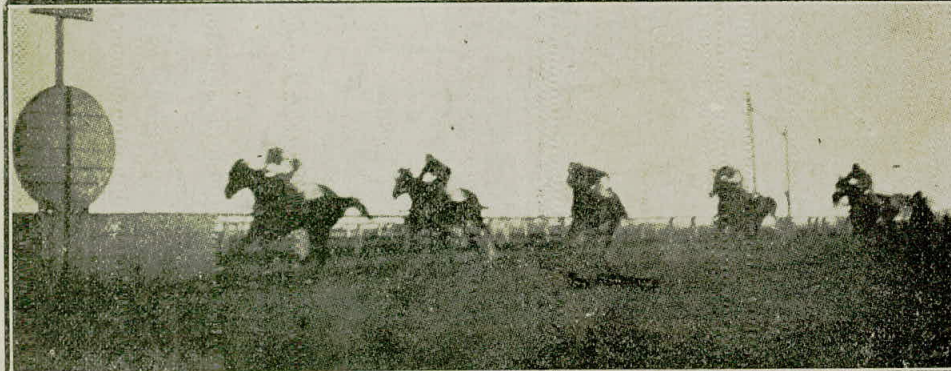
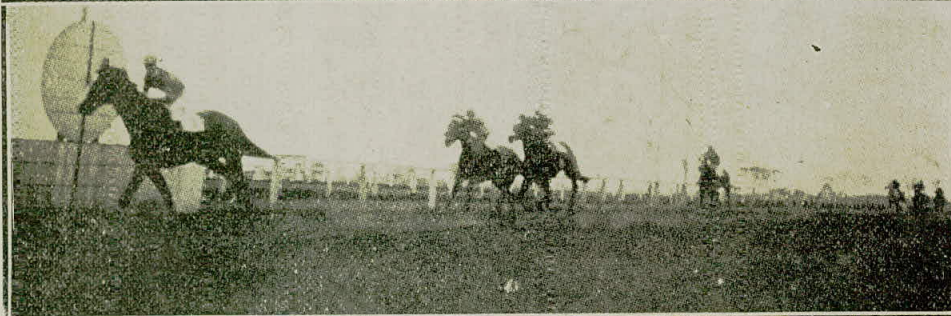
Por fin remata su carrera victoriosa Céfiro, el ganador del Derby, y gana el placé en esforzada y valiente lucha la pequeña Sori, a la ligera Brisa, y el cuarto lugar lo ocupa Scheznarda.

Céfiro traspuso el disco en acción sugerente y fácil. Los cien metros postreros los hizo en un *cánter* y toda la recta en un floreo de honor. El tiempo de 1'59" pudo mejorarlo mucho; corrió en algunos tramos firme y en otros levantado. La prueba despertó el entusiasmo legítimo que a la afición merece un Derby; y el propietario del vencedor fué muy felicitado.

Describamos ahora las demás pruebas, que dieron ocasión de gozar las "deliciosas incertidumbres del Turf".

1a.—No tomaron a tiempo la partida Iris ni Pizarro; pero poco después Pizarro fué acomodando su posición y paulatinamente descontó terreno hasta llegar con facilidad a la meta, en 1'7" 2/5 perdiendo por dos cuerpos al lote. Placé Iris. Umbria hizo distinta carrera del domingo anterior.

2a.—Animado el bien constituido hijo de Amsterdam, se disparó con demoniaca rapidez



LLEGADAS DE LA ULTIMA RUNION—1a. carrera—1o. Madame Angot, 2o. Animado—2a. carrera—1o. Pizarro, 2o. Zobeida—4a. carrera Derby nacional—1o. Céfiro, 2o. Sori—5a. carrera 1o. Giacomo, 2o. La Victoire—6a. carrera 1o. Calabressi, 2o. Glass, 3o. Regalador.

al comando, a tal extremo que puso en los primeros 400 veintidos segundos y en los 600 treinta y cuatro. Esta vertiginosa velocidad, que se diría prematura e indiscreta en el jockey no pudo ser refrenada, porque Animado tiene ímpetus de violencia inicial incontenible so pena de gastarse al freno en la lucha, para levantarlo. Pero la consecuencia de este *train* es conocida y la aprovechó con su consagrada habilidad el jinete de Madame Angot. Soportó tranquilamente la separación de 7 u 8 cuerpos que le llevaba Animado, y a plena conciencia de jockey que sabe guardar caballo, atacó solo en el poste de los 1800, en donde ya Animado no pudo sostenerse.

El nieto de Pietermaritzburg y Simonside, que tiene en tales herencias la ligereza por calidad primaria, es un potrillo de gran porvenir. Madame Angot lo venció en 1'27".

3a.—Del lote que corrió partieron mal Dollar y Orfeo y cuando nadie creyó que tuvieron opción clara, se forma ya en el final de la prueba un grupo del que surge como saeta Dollar ganando en 1'7".

Zobeida fué distanciada del placé que obtuvo, por desviaciones de su línea y se le concedió a Montespán, cargado con la enormidad de setenta kilos.

5a.—En una buena largada de los 2000 metros, salen Giacomo, La Victoire, Peevish y Rumbador. Delante de las tribunas pasan casi en grupo, pero en la curva de los 1500 deja Giacomo la punta a la valerosa delantera hija de Cyllene. Y como si hiciese juegos de ensayo en carrera el poderoso Giacomo, en los 800 comienza a soltarse para igualar a La Victoire y pasarla en seguida, en son de vencedor incondicional. En la recta afirma Carrillo su animal, nuevamente, y se deja acercar a la pareja del stud Alianza, quedando La Victoire en ataque por los palos interiores y Peevish por fuera, dando la impresión de una persecución tenaz y contundente a Giacomo, que por cierto burló el poderoso caballo ganando en gran estilo. Tiempo, 2'8". Placé, La Victoire.

6a.—Con los aplausos del público, el starter anuló una partida inconveniente. En la verdadera. Benvenuti que conducía a Avella, y quiere siempre tomar la largada sobre andando, se perjudicó, con las cabriolas y artimañas. Regalador logró una espléndida salida con su aprendiz Rister. Y parecía ganador por la desenvoltura de su galope. Y era que Calabressi, maestramente conducido por Martino, que tan bien lo dirige afirmándolo arriba, alta la cabeza, se confiaba con razón, reservándose para la hora de la verdad en el ring. En efecto, poco antes de la meta suelta a Calabressi y en forma brillante se impone a sus competidores, marcando fácilmente 1'26" 2/5.

Por fin, el agilísimo hijo de Valero, encontró su legítimo estado de corredor.

WILSON.

DESDE LA POPULAR

Según noticias publicadas últimamente, el senador por Amazonas y el diputado por Alto Amazonas, han iniciado un "steeple-chase" en la "pista" moyobambina. Como todas las de su clase, esta accidentada "carrera", ha ocasionado numerosas desgracias. Hasta el momento presente, los citados representantes salvan obstáculos con relativa facilidad. Llevan la mayor "opción" y probablemente alcanzarán el premio. Lo merecen. Se supone que los representantes, son exponentes de popularidad y por tanto los llamados a regularizar las situaciones anormales que surgen en sus circunscripciones respectivas. Por esto, considero como un gesto simpático y sobre todo viril, aunque resultase infructuoso—el de esos representantes, al constituirse entre sus representados, rebelados contra el régimen, para obligarles a entrar en el buen sendero.

Entre tanto, la "temporada" parlamentaria sigue su curso con abrumadora monotonía. "Programas" pobres. "Carreras" sin mayor interés. Apenas uno que otro incidente digno de mencionarse. En la "reunión" del lunes 25, por ejemplo, el senador por Ayacucho dió una formidable "atropellada" que no tuvo "éxito" porque lo "encajonaron". En esta "carrera" el gobierno "se corria una fija" y triunfó, como era de esperarse. En Diputados, el premio "Ascenso" ha dado lugar a "reclamos". Sobre este asunto, hablando con mi amigo don Padre José, éste me ha dicho:

—Que haya un coronel más ¿qué importa al mundo? También, con motivo de los "importados" que "corren" con el servicio de correos y telégrafos, se espera la decisión del "comisaria-



TARDES DEL HIPODROMO

Gente distinguida y grupo de "turfmen", en la "pelouse" del Hipódromo, el día del Derby

to" senatorial, porque parece que esos "importados" por la empresa Marconi, son "chuzos", inferiores a los "nacionales" a cargo de ese servicio.

La reunión del domingo último en el Hipódromo, no ha tenido apreciable lucimiento. En el "Derby Nacional", se adjudicó el premio "Céfiro", de punta a punta. "Scheznarda" y "Brisa", lucharon por el "placé" y "Sori", aprovechó de esa lucha para atravesar el disco a continuación de "Céfiro". Por este triunfo, fué ovacionado, el Presidente de los sportmen que es el mejor sportman entre los presidentes.

"Pizarro", potrillo que más es planta que otra cosa, conquistó el premio de la primera carrera. El "Iris" apareció en seguida.

En la segunda, "Animado", representó en cuadro vivo, la fábula de Iriarte, "La mula de alquiler", partió con velocidad de automóvil a 90 kilómetros por hora, pero a mitad de carrera se le acabó la gasolina, lo cual dió margen para que "Madame Angot" le arrebatase el premio.

En la tercera prueba, se quedó "Orfeo" en los infiernos, digo, en las winchas. Al iniciarse la carrera, "Sonrisa" cruzó y luego, con "Suerte", corrió sin separarse, como es natural, pues siempre van juntas la "suerte" con la "sonrisa". Por los 1700, "Zobeida", dominaba, pero su jinete, el muchacho Varela, tuvo la chiquillada de pretender triunfar en "gran estilo" y en vez de seguir adelante, se acomodó en forma que juzgó apropiada para ganar por una cabeza, sin notar que por el lado de afuera, "Dollar", atropellaba con la fuerza arrolladora de la moneda yanke. En vano quiso Varela continuar luchando por el primer puesto. Zenobia no respondió a su requerimiento. La encontró "pálida y fría", como diría cualquier vate huachafo y tan débil que se desmayó sobre los palos, efectuando el cruce que dió lugar a su distanciamiento y a la suspensión de su jinete.

Olvidaste Varela,
al final del camino,
que la mucha confianza
mató a Palomino.

Como resultado del distanciamiento de Zobeida, se suscitaron varios incidentes. Se alzaron las pizarras con los dividendos y sin decir nada del distanciamiento, que favoreció a "Montespán", por lo que, según se asegura, cobraron siempre algunos de los apostadores de "Zobeida" y dejaron de cobrar varios de la del Omega, pues leyendo el resultado en las pizarras, rompieron sus boletos. ¿No vieron los "veedores" el cruce oportunamente? Tal vez fué así, porque los "veedores" se parecen a ciertos "vistas" de Aduana, que adolecen de ceguera casi crónica. Por esto nada han dicho del cruce de Benvenutti, con Sonrisa, al iniciarse la carrera.

"Giacomo" ganó fácilmente la quinta carrera en la que "Rumbeador" y su jockey, se pusieron de acuerdo para no hacer nada por la puela.

En la última, después de una partida falsa, se dió la buena, que fué mala para "Jermán", arribando a la meta "Calabressi", "Glass" y "Regalador", respectivamente. La figuración de "Jermán", en carreras de todas dimensiones, me tiene intrigado. Me parece que convendría o cambiarle de nombre o hacer que gane alguna o no correr más; de lo contrario, como la política tiene similitud con la hípica, se puede creer que se le inscribe intencionalmente para que figure el último en toda prueba, siendo así que ese nombre, en política es el "premier".

Pasemos a otra cosa.

Se habla tanto sobre irregularidades cometidas por los jockeys en las carreras, que el público en el Hipódromo se encuentra como en una sombrería: vé "tongos" por todas partes. Pero ¿es cierto que se cometen irregularidades? La respuesta es obvia. Hay tardes en que todas las carreras se desarrollan normal y legalmente. Hay otras, en las que se intercala algún "tongo". Y a veces más de uno. En muchas ocasiones, fracasa la "combinación" y el "tongo" resulta "apabullado". Los más, se plantean del modo siguiente: un preparador verbí gracia, tiene confianza en el caballo A, pero el jockey no abriga igual confianza respecto a ese caballo o quiere agenciar-



UNA DOCTORA MAS.—El 19 del presente se efectuó en nuestra vieja Universidad de San Marcos, el grado doctoral en Ciencias Naturales, de la señorita Ma. Antonia García Godos, aprovechada alumna de esa facultad. El acto revistió inusitada solemnidad, tanto por el tema interesante que desarrolló la graduada como por el número de discípulos que lo presenciaron, manifestándose las expectativas de triunfo que esperaban de dicha señorita, cristalizándose luego, con las calurosas felicitaciones que la prodigaron al final y como prueba de generales simpatías.—Las fotografías son alusivas al hecho que acabamos de referirnos.

se mayor ganancia que la representada por su trabajo y el tanto por ciento del premio respectivo. ¿Qué hace, entonces Busca un "socio capitalista" y le indica como ganador en esa carrera, al caballo B que tiene menos opción que el caballo A. El capitalista, que reconoce la mayor opción al caballo A, seguro de que éste "irá para atrás", juega al caballo B. Y el negocio es redondo. Sin embargo, a veces, sucede que el jockey del caballo B, ha tenido la misma idea y ha procedido en idéntica forma que su compañero jinete del caballo A. Entonces, el público presencia, no una carrera normal, sino una de "ganar pierde", entre esos dos caballos, de lo que aprovecha el caballo C, cotizado "ousider", que dá el mandoble.

El público, particularmente el de la Popular, que ha apreciado más de una de estas irregularidades, está escamado. Se nota en él, cierta sorda irritación, que, según he oído, se proyecta traducir en pita formidable, primero y después en alguna manifestación más contundente ambas cosas, lamentables y que es necesario no se produzcan, lo cual es fácil impedir; basta para ello con que los corredores de caballos se decidiesen a ejercer su profesión correctamente, sin entrar en "eniagués" y "vivezas", que, como repito, tienen escamado al público.

TIP-TOP.

PRONOSTICOS

Interesante programa nos ofrece el Jockey Club para la próxima reunión. Daremos nuestra opinión en primer término sobre el clásico "Presidente de la República" en distancia de fondo: 2700 metros.

Veronés lleva 60 kilos; dispensa 3 a Glad Eye, la larguera hija de Crapanour; 12 a Firewood, cuyo último triunfo clásico ha sido sugerente; 5 a Pluto que manifestó condiciones de stayer cuando corrió la milla y media con el mismo Veronés, saliendo a medio cuerpo, pero a di-

ferencia de solo 3 kilos; y corren también Ferrero con 53 que probablemente desertará y Giacomo también con 53.

Dificilísimo es pronunciarse en competencia semejante; pero nos parece que dentro de la primera opción de Veronés y la chance de la pareja Glad Eye-Firewood, aparecen Pluto, en espléndida condición actual y Giacomo que ostenta las condiciones de gran caballo de fondo y está ya en plena forma.

Nos inclinamos, pues, por Giacomo.

1a. Mariposa reveló en su primera presentación ser rápida y sostenerse en el galope largo y elástico; y aún cuando su tiempo no fué muy bueno, porque no necesitó emplearse con todo, la sindicamos, por los trabajos que tiene en mayor tiro de 1400 metros que es el que va a correr.

2a. En esta carrera para los de tres años no ganadores, no hay más acertijo que el de la fortuna, pues depende el éxito de la partida. Pero obedeciendo al *palpito* que dicen los argentinos, y después de revolotear en el pronóstico Iris, Balsora, Umbria y Betulia, damos a Iris.

3a. En esta designaremos al soberbio hijo de Vald'Or, cuya arrogante fortaleza y suprema agilidad solo pueden contrariarse en carrera por las genialidades y las rabias que lo inhabilitan a la hora de partir. Sabemos que está más enseñado en las huinchas y por tal motivo nos seduce. Es capaz de bajar de 1'27" y solo consideramos con posibilidad de derrotarlo a Factor Russo o a Florence, que están muy buenos en cotejos.

4a. Palenque, Desconfiado y Montespán son figuras principales, pues han corrido bien, ganando en lindo estilo, Palenque y Desconfiado y obteniendo un gran placé Montespán, con 70 kilos en 1100 metros. Avella que defeccionó el domingo, Clemencia delicada y no acomodada en los 1400, Intuition, sin forma todavía y Way falta de estado van en el subplano. Preferimos a Palenque.

6a. Sobre 1700 corre lote numeroso no muy apto por cierto para la distancia. La decisión está entre Germán, Dum Dum y Nikitina. Nos quedamos con Dum Dum.

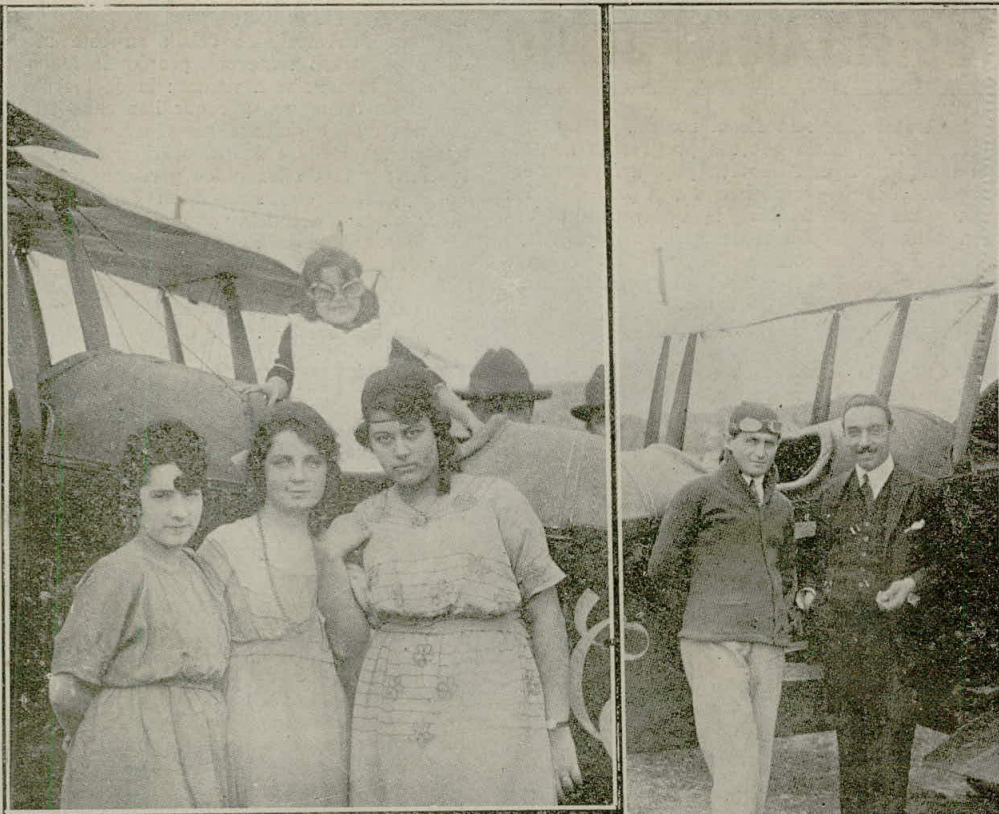
7a. Y en esta, no obstante las grandes ventajas de peso que otorga Rosaura a competidores especialistas de los 1100 metros como Alsacia, Regalador, Le Rhone, Calabressi y Punta Volante; preferimos a Rosaura con sus 62 kilos, pues consideramos a la notable *flyer* con ligereza bastante para clavar 1'6" en la distancia.

WILSON.

PARA DESPERCUDIR EL CUELLO

Basta hacerse un ligero masaje con grasa de cacao, al siguiente día se quita la grasa con una tela, a fin de quitar completamente la grasa; póngase en seguida cosmético de almendras y se obtendrá una piel de belleza singular.

FARMACIA DEL TEATRO



Oscar A. Peterson

"CUBA HISTORICA"

Pecaríamos de incorrectos si no trajéramos a estas páginas ilustradas el nombre prestigioso y honrado de este caballeroso comerciante, gerente de la sucursal de una gran casa manufacturera de los Estados Unidos de América, muy conocido es el mundo de los negocios con el nombre de "Bayless Manufacturing Co.", y radicada en Memphis.

Esta casa exporta cristalería y efectos de ferretería y todo lo concerniente a dichos giros.

Como hemos referido antes, el señor Pettersson es gerente de la sucursal establecida en la Manzana de Gómez, Departamento 562 del quinto piso. Sus conocimientos en la materia, su larga práctica en el comercio y lo preclaro de su ilustre apellido, lo hacen figurar como estrella de luz propia, en ese vasto firmamento de los negocios.

Hombre de envidiable cultura y de exquisito don de gentes, tiene derecho a triunfar en cualquier clase de empresa en que entrañe un interés en su beneficio: lo prueba el hecho de haber merecido la alta confianza de una poderosa entidad comercial, de origen extranjero y radicada en el extranjero; pues no todos estos grandes comercios al establecer sucursales en otros países escogen a un cualquiera para que los represente: razón de más, para estimar en el señor Pettersson cualidades que son indispensables en los hombres, para llegar a merecer tan altas distinciones.

La sucursal a que nos contraemos, tiene cinco años de establecida entre nosotros.

Su gerente, el señor Oscar A. Pettersson, como hombre de una ejemplar actividad, la ha sabido colocar a gran altura. Su movimiento, es digno de notarse; es el fiel exponente del gran engrandecimiento en todas sus más evidentes manifestaciones.

Y de ese auge, y de esa hermosa preponderancia, es portador directo, el individuo a quien esta revista ofrece estas cortas líneas como un testimonio de su más entusiasta admiración.

675



EL ÚLTIMO VUELO DE ROMANET—Ofrece mos e nesta página interesantísimas fotografías del último vuelo practicado por el infortunado aviador francés José Romanet, cuya trágica desaparición ocurrida al realizar un vuelo de Huácho a Bellavista, ha sido motivo de profundo pesar por el afecto que supo captarse en Lima el intrépido piloto. Las vistas que publicamos son del vuelo realizado en la tarde del domingo a Miraflores, en compañía del aviador Constante Pastorelli, donde fueron afectuosamente recibidos por distinguidas familias del balneario, especialmente por la del señor Bardelli

V. M. ARANA
INGENIERO ELECTRICISTA

Se encarga de toda clase de trabajos de electricidad, desde usinas completas para luz y fuerza hasta pequeñas instalaciones, dedicando su atención personal a todos los trabajos que se le encomienden

TALLER PARA MAQUINARIA ELECTRICA

Bravo, 716-Tel. 2933

CARIDAD CRISTIANA.

También nuestro pueblo trabajador, representado por una de sus más genuinas y prestigiosas instituciones, ha querido demostrar su alto grado de piedad para los que sufren, asociándose al óbolo general que muestra culta metrópoli está formando para socorrer a un pueblo, cuyos niños, especialmente, sufren las horribles torturas del hambre y la miseria.

En el corazón de los que saben de las angustias de la pobreza, tuvo inmediata acogida el llamado que un buen hijo de Alemania hiciera a la piedad de este pueblo generoso; este mismo pueblo que supo tender su mano humanitaria, hasta para sus inhumanos y despiadados enemigos, en el momento fatal en que el Dios de justicia y misericordia, sin duda demostrando su justa ira para con los soberbios, mando para esos pueblos de impiedad y de atropellos los grandes sacudimientos que echaron por tierra sus florecientes ciudades; y fué entonces, que nuestros mismos barcos de guerra, llevaron pan y abrigo a Valparaíso, para cubrir la desnudez y calmar el hambre de los que sufrían, demostrando así, que el pueblo peruano, que jamás victimó naufragos ni *repasó* heridos, es una tierra donde viven y se conservan las nobles tradiciones de su estirpe.

Con mayor razón, en el presente caso, en que el pueblo sabe que los pobres niños de una nación ejemplar en el trabajo y esforzada en la producción, están sufriendo grandes privaciones, por que la guerra fatal ha dejado huérfanos a miles de niños, y sin producir la tierra y las fábricas y los talleres; en este caso, los niños pobres y las mujeres laboriosas, se han apresurado a ofrecer su modesto centavo, que por el mismo hecho de ser tan humilde en valor material ha sido tan inmenso en su trascendencia moral.

Para cumplir el pueblo con este deber sagrado de piedad y cultura una de sus buenas agrupaciones, la Federación de Maestros Propietarios de Talleres, al día siguiente de que la alta sociedad de Lima, habia demostrado su alto espíritu de justicia social, para con aquel pueblo que sufre, esta institución celebraba una kermese obrera, la primera de su especie y con tan noble finalidad entre nosotros celebrada, en la que ha podido apreciarse una vez más, la nobleza de sentimientos y la generosidad del corazón de nuestra clase laboriosa.

Página del Pueblo

Se trataba de una fiesta común, de un aniversario social, en la que tan progresista institución inauguraba su biblioteca popular, y que escuchando el llamamiento hecho a la piedad de los niños y las madres, quiso la Federación ofrecerla a los niños pobres de Alemania, exigiendo que todos los consumos que de ordinario son gratuitos, sean en esta vez, tanto en su velada como en el baile, pagados, pero sin que haya objeto ni artículo de mayor precio que el de VEINTE CENTAVOS.

Iniciada la fiesta, a la cual asistieron el señor Alcalde de Lima, que apadrinó la biblioteca en su inauguración, el señor Ministro de Alemania con algunos miembros de la colonia y el doctor Eleodoro Romero, padrino del estandarte de la institución y persona muy querida de todos los que la componen, se inició también la kermese, la cual produjo más de QUINIENTOS SOLES, que fueron inmediatamente entregados al señor Arturo Oechsle, para que éste en nombre de la Federación los entregase a primera hora del siguiente día al Banco Alemán.

Al recibir el señor Oechsle tan sagrado encargo, profundamente emocionado dijo unas pocas frases de agradecimiento, y en ellas tuvo particular mención, para los muchos centavos y níqueles que se le entregaban, los cuales, según sus palabras, eran el mejor exponente de la generosidad del pueblo trabajador peruano.

Una vez más, no obstante la hora angustiosa de horrible crisis económica y falta de trabajo que sufre nuestro pueblo, ha demostrado este su alto espíritu de humanidad y justicia. Para el Perú, cuando se trata de remediar males y corregir injusticias, no hay pueblos ni hombres exceptuados; las tradiciones de su raza y la historia de sus buenos procedimientos, le llevan siempre al lado de los que sufren y con ellos comparte su

escaso pan, pero siempre con el mayor cariño y la más alta sinceridad.

Dos satisfacciones deben en este momento darse el abrazo fraternal, propio de los que sufren las injusticias humanas: la de los niños infelices de Alemania, por que han encontrado entre nosotros corazones que sufren con ellos, y buscan los medios de mejorar su angustiosa situación; y la de los niños peruanos y sus amorosos padres, que sienten en este momento la dulce alegría del deber cumplido.

He aquí consagrado el gran pensamiento de Chateaubriand, en su gran libro "el Cristianismo". "Oh! Caridad, caridad bendita, palabra de Dios y luz del espacio. ¿Por qué no te practican todos los hombres?..."

LA CUESTION SOCIAL.

Los diarios locales han publicado un manifiesto lanzado a la conciencia de la clase trabajadora y al país en general, por una delegación venida especialmente del valle de Chicama a poner las cosas en claro, sobre el grave conflicto social allí existente. Llamamos la atención de los lectores de MUNDIAL, respecto a las patrióticas y previsoras advertencias que sobre este asunto hicimos en estas columnas, desde el mes de marzo en que aquellos conflictos se iniciaron.

Todo cuanto decíamos, que fruto era de un sereno estudio y un amplio conocimiento de la cuestión, ha salido al pie de la letra y hasta el estudio que para tan grave conflicto pedíamos que hiciera el estado, por persona conocedora e insospechable, lo hace en estos instantes, aunque algo tarde según creemos, el señor ministro de Fomento, habiéndose constituido personalmente en los valles amagados por tan cruel y terrible anarquía.

Bueno sería, que como consecuencia de la visita que el señor ministro de Fomento está practicando en Chicama, las cosas se arreglasen de tal manera, que el país pudiese saborear la felicidad de ver unirse nuevamente el capital con el trabajo, bajo el imperio de la equidad y la justicia.

Si no fuese así, la ruina de aquellas florecientes valles será efectiva, y el peligro de todos los demás del Perú, inminente.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Agradecimiento al

Dr. Luis N. Sáenz

Espíritu selecto y abnegado que prodigáis el bien con noble empeño librando vidas y aliviando males; juzgad que si no sois recompensado según lo merecéis, un doble ensueño de gratitud y fé en las almas leales —hacia vos—ya germina y fecundiza. . . . Cada lauro a la ciencia as. arrancado satisface también vuestros ideales, pues, si siempre vencer es halagüeño: cuando el triunfo remonta a los umbrales de lo excelso, enaltece e inmortaliza. . . .

Un sentimiento de justicia obliga a proclamarle así, sin que se hiera la exquisita modestia que os distingue y que de la alabanza siempre huyera. Si generosa vuestra mano amiga nos salvó de la Muerte en lucha fiera, nuestro pecho—por vos—vehemente abraza deuda del corazón, que no se extingue. . . .

J. M. UGARTE.

25 Setiembre 1921.

676

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso No es irritante
No mancha De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por The Sanitube Co., Newport, R. I., E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co. CALLE DE BOZA 836. E CASILLA 1254 LIMA 540

ARETES

Los últimos estilos

"EL IDEAL" - Espaderos 508

L. SAMANAMUD y Cia.

Almacén de Artículos Eléctricos e Instalaciones Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.



LA HARINA

LACTEADA "NESTLE"

ES UN

alimento completo



Y los niños criados con ella gozan siempre de buena salud.



¿Quiénes son estos simpáticos chiquillos?—Por hoy y como en la variación está el gusto, dejamos los geoglíficos que tanto te han hecho pensar, lectorcita, y ofrecemos a la viveza de tu ingenio un concurso original: ¿Quiénes son estos simpáticos chiquillos? Nosotros, que si lo sabemos, te hacemos esta pregunta, sin decirte otra cosa de ellos, sino que hoy forman—tal vez si a la encantadora edad de los retratos lo soñaban ya—un respetabilísimo hogar, en que el Amor es amo y señor todopoderoso. Fíjate bien, chiquilla, analiza los rasgos fisonómicos de él, que conserva intactos hasta hoy; y la imponderable belleza de ella, que luce triunfadora en todos los salones aristocráti-

cos, y acertarás con quienes son estos chiquillos, que entregamos a tu ingenio y curiosidad. De las respuestas exactas, serán premiadas tres con una libra peruana cada una. Cómo regalamos el dinero, ¿verdad?

Han resultado premiados en el último concurso, las soluciones firmadas por Michelo—Miraflores.—Milonguita y Nata Dreyfus; quienes pueden acercarse a cobrar su libreta por barba. La solución exacta es la siguiente: “Si pides a la Virgen de las Mercedes novio, pide que no le falte dinero para pan porque los duelos con pan son menos”.

Tercer Concurso de “MUNDIAL”

Firma.

OMEGA



El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

Portal de Botoneros

233

LA ESMERALDA

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

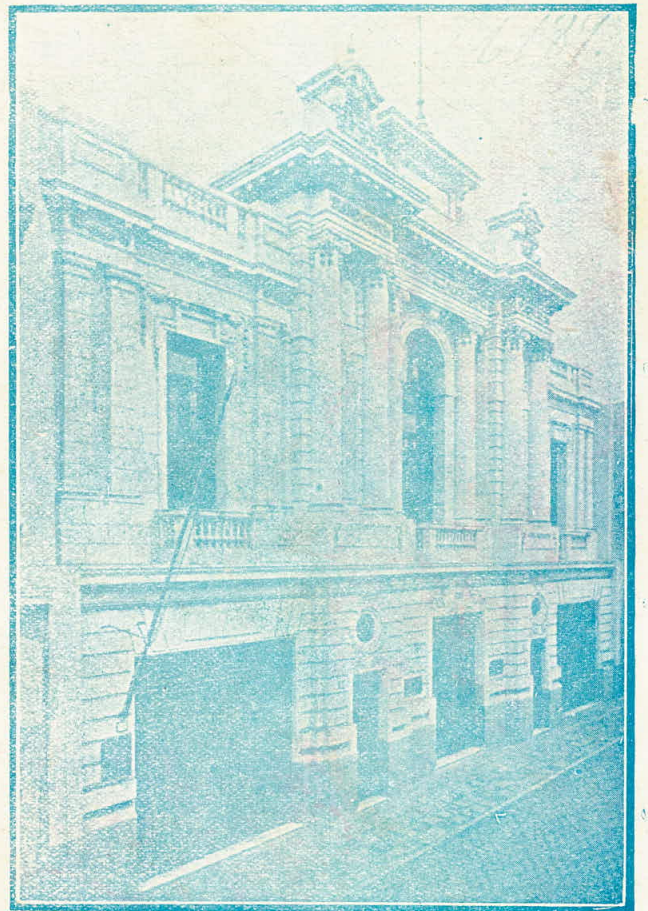
„ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327